



Una aproximación a la movilidad social en Aragón:

Vínculos entre el desarrollo socioeconómico y la movilidad ocupacional.

Consejo Económico y Social de Aragón



CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE ARAGÓN
COLECCIÓN ESTUDIOS

El estudio *“Una aproximación a la movilidad social en Aragón: vínculos entre el desarrollo socioeconómico y la movilidad ocupacional”* ha sido realizado por los investigadores:

Jesús Platero Briz. *Sociólogo. Responsable del área sociolaboral del CESA.*

Yolanda Sauras López. *Economista. Responsable del área económica del CESA.*

2015

© Consejo Económico y Social de Aragón.
Esta publicación se edita únicamente en formato digital.

Consejo Económico y Social de Aragón
c/ Joaquín Costa, 18, 1º
50071 Zaragoza (España)
Teléfono: 976 71 38 38 – Fax: 976 71 38 41
cesa@aragon.es
www.aragon.es/cesa

Índice

1. Introducción	4
2. Desarrollo socioeconómico	8
3. Movilidad ocupacional, educativa y de ingresos	20
4. Desarrollo socioeconómico y movilidad ocupacional	39
5. El logro educativo y ocupacional	46
6. Escenarios futuros de la estratificación social en Aragón	75
7. Conclusiones	79
8. Anexo	84
9. Referencias	103

1. Introducción

El principal objetivo de este estudio es indagar sobre los vínculos entre el nivel de desarrollo socioeconómico de la sociedad aragonesa y su grado de movilidad ocupacional, con el fin de conocer cómo se ha configurado su estructura socioeconómica en los últimos años. Para ello, se ha analizado previamente el contexto económico y las dinámicas del capital humano en Aragón. Seguidamente, se ha explicado de manera detallada la movilidad ocupacional, educativa y de ingresos como una aproximación a la movilidad social intergeneracional, incluyendo un pequeño apunte sobre movilidad intrageneracional. A continuación, se han visto las relaciones entre el desarrollo socioeconómico y la movilidad ocupacional en el conjunto de comunidades autónomas, con un posterior análisis de los factores que inciden en el logro educativo y ocupacional de la población aragonesa.

Asimismo, la investigación se ha aproximado a las percepciones subjetivas, las motivaciones, los obstáculos y las oportunidades de los actores implicados en los procesos de movilidad social dentro del ámbito aragonés. Por último, se han propuesto escenarios futuros o tendencias de la estratificación social en Aragón y se han elaborado las conclusiones para el estudio.

En la actualidad no se disponen de estudios que ahonden en la movilidad social de la población aragonesa, así como en la mayor parte de comunidades autónomas españolas (exceptuando Madrid, Cataluña y Andalucía). Las limitaciones de las fuentes de datos existentes, la dificultad que entraña su medición o la aplicación de técnicas para su investigación, además del elevado coste que puede suponer una encuesta que pretenda cubrir dichos objetivos, han llevado a abordar este tema de manera tangencial o a quedarse en una mera extrapolación de los resultados obtenidos en el ámbito nacional. Lo que aquí se plantea trata de salvar dichos obstáculos desde una visión integradora que optimice los recursos, la información y los métodos que hasta la actualidad se han dedicado a profundizar en dicha cuestión.

El planteamiento de este estudio para Aragón es novedoso, no solo en cuanto a su temática, sino respecto a la orientación que se le ha dado. La mayoría de los estudios de movilidad social se realizan desde un enfoque cuantitativo, que describe y explica un fenómeno social mediante encuestas y unos sofisticados instrumentos matemáticos. Aquí se desarrollará también un estudio de casos, la historia de vida será la herramienta utilizada, considerando el carácter diacrónico de los procesos de estratificación social. Asimismo, tanto el análisis estadístico como la interpretación de los discursos permitirán trazar las tendencias o escenarios futuros sobre la cuestión.

Las investigaciones referidas al mercado de trabajo y a las dinámicas ocupacionales son abundantes en la Comunidad de Aragón, pero no se han detenido en el estudio de las repercusiones que tienen sobre la posición socioeconómica que alcanzan los individuos a lo largo de su vida. Esta propuesta intenta cubrir dicho vacío con un enfoque holístico, donde quepan estructuras y actores sociales, los hechos objetivos y los significados que construyen las personas a lo largo de sus proyectos vitales. Los poderes públicos, las instituciones, los agentes socioeconómicos y el conjunto de la ciudadanía aragonesa deben reflexionar sobre los procesos de movilidad social, conocer los elementos que afectan a los mismos y elaborar las propuestas necesarias para que se avance en la igualdad de oportunidades, en la justicia y en una sociedad más abierta y más democrática.

P. Sorokin, en su obra *Social Mobility* de 1927, fue uno de los primeros teóricos en analizar la movilidad social. Después de la Segunda Guerra Mundial se extendieron las investigaciones sobre esta cuestión con el fin de explorar y comprender los efectos de la industrialización y el desarrollo de las sociedades occidentales. En este sentido podemos destacar los estudios de Glass (1949), el trabajo de Lipset y Zetterberg (1959) y el de Lipset y Bendix (1959).

La ocupación ha sido el indicador más utilizado para determinar la clase social y el primer elemento para mostrar la posición del individuo en la estructura social. Se la ha concebido como una medida de estatus socioeconómico más precisa. Además de configurar una forma de vida, se relaciona con un nivel de formación académica y profesional, con un determinado volumen de ingresos o con la atribución de un determinado grado de prestigio. Para J. Goldthorpe (1980) la ocupación de una posición en el ámbito laboral es clave para evaluar la posición social del individuo. A partir de aquí, se elaboró un esquema de clases, posteriormente revisado, que se resume en las siguientes categorías: la clase de servicios (que contiene las Clase I y II), las clases intermedias (Clases III a V) y la clase trabajadora (Clase VI y VII).

El movimiento de unas clases (grupos ocupacionales) a otras, es consecuencia de transformaciones como la urbanización (de lo rural a lo urbano), la industrialización y la terciarización de la actividad económica (del sector agrícola al industrial y de éste al de servicios), o los avances técnicos y tecnológicos (del trabajo manual al no manual). Desde un punto de vista político, el desarrollo democrático de una sociedad se ha relacionado con unos mayores niveles de movilidad social, teniendo en cuenta las oportunidades que tienen sus miembros de mejorar, con la posibilidad de evaluar la desigualdad de oportunidades entre las naciones (Tumin, 1974).

Los estudios de movilidad tradicionalmente se han centrado en el varón como unidad de análisis. El ámbito productivo ha estado ligado históricamente a la actividad masculina, mientras que la parcela reproductiva y del hogar a la femenina, generando una división social que se percibía como natural (Crompton, 1999). En las últimas

décadas, con la mayor incorporación de la mujer al mercado de trabajo y los avances en la igualdad de género, han aparecido nuevas propuestas para corregir dicho sesgo. En este trabajo se ha seleccionado la variable ocupación o la formación dominante en el hogar (profesión más cualificada y nivel de estudios más elevados, independientemente de que sea el del padre o el de la madre), para no ceñirse solamente a la población masculina de origen. Además, en la parte cualitativa se ha elegido una muestra equilibrada que otorga igual representación a hombres y mujeres.

Dentro de España, los estudios de movilidad social se han vinculado con los procesos de urbanización y las dinámicas migratorias, con las transformaciones de los sectores productivos, con el nivel educativo de la población, con los procesos de democratización e igualdad de oportunidades, o con el desarrollo socioeconómico en general; como se puede analizar en las investigaciones de Julio Carabaña (1996, 1997, 1999), Félix Requena (2005, 2010), o Idelfonso Márquez y Manuel Herrera (2010), entre otros.

El hecho de que la ocupación sea el elemento clave para la adquisición de un estatus socioeconómico, no implica que se deba tener únicamente en cuenta a la población con trabajo, sea por cuenta propia o ajena. La mayoría de los estudios sobre movilidad social toman como base para sus análisis encuestas dirigidas principalmente a individuos ocupados. El estudio de casos que se verá más adelante ha considerado para su examen a la población activa, esté trabajando o en situación de desempleo, dejando fuera a la población dependiente económicamente. La coyuntura de crisis y el retroceso de la actividad productiva, ha dejado en España a millones de personas en el paro y es necesario conocer en qué medida ha afectado esa nueva situación a su estatus socioeconómico.

El objetivo último de la investigación, la asociación entre movilidad ocupacional y desarrollo socioeconómico, ha sido planteado en diversas publicaciones que, desde diferentes enfoques, han profundizado en las relaciones entre la movilidad social, la mejor asignación del talento y el capital humano y una mayor igualdad de oportunidades para la consecución de unos niveles de desarrollo y bienestar más elevados entre la ciudadanía. El Informe sobre movilidad social en México de 2013, elaborado por la Fundación CEEY, subraya, por ejemplo, el papel que tiene la movilidad social para que se amplíe la justicia y la cohesión social y para que se alcance una actividad económica mucho más eficiente, donde prevalezca el mérito de los individuos y no el patrimonio familiar en su logro académico y profesional (en Vélez y otros, 2013).

También se puede mencionar el estudio sobre la movilidad o persistencia intergeneracional del ingreso en la Argentina (Jiménez, 2011), publicado en la Revista de Economía Política de Buenos Aires. En este se pone en valor la movilidad

intergeneracional de ingresos como un elemento que reduce la desigualdad de oportunidades, propiciando un tejido productivo más eficiente y una sociedad más cohesionada, destacando el papel de las políticas públicas como instrumento que optimice el reparto de los recursos humanos de una sociedad. En esa misma línea se sitúa el monográfico *Talento, esfuerzo y movilidad social*, de la Fundación de Estudios de Economía Aplicada en España, que en el primero de los trabajos defiende que una economía es más productiva cuando mejor estén repartidas las capacidades y competencias de los individuos (Cabrales y otros, 2011). Por último, es necesario citar el estudio de *Educació y Mobilitat Social a Catalunya*, editado en 2011 por la Fundación Bofill, que hace la distinción entre sociedades adscriptivas y sociedades meritocráticas, según si los destinos sociales están vinculados por los orígenes de clase o por el factor educativo. De nuevo, la inversión y el refuerzo del capital humano, desemboca en una sociedad con mayor igualdad de oportunidades, más abierta y con mayor fluidez social.

La situación de la economía española en el momento actual es muy diferente a la que presentaba en el año 2000. Durante los últimos catorce años se han producido importantes cambios económicos y sociales. Por ello, en el apartado siguiente se va a estudiar el comportamiento de las variables macroeconómicas a nivel agregado más representativas de la evolución económica de Aragón y de España, con el fin de identificar posibles elementos diferenciadores regionales que, en línea con el objetivo de este estudio, abran una vía de investigación sobre la supuesta existencia de vínculos entre el nivel de desarrollo socioeconómico de la sociedad aragonesa y su grado de movilidad ocupacional.

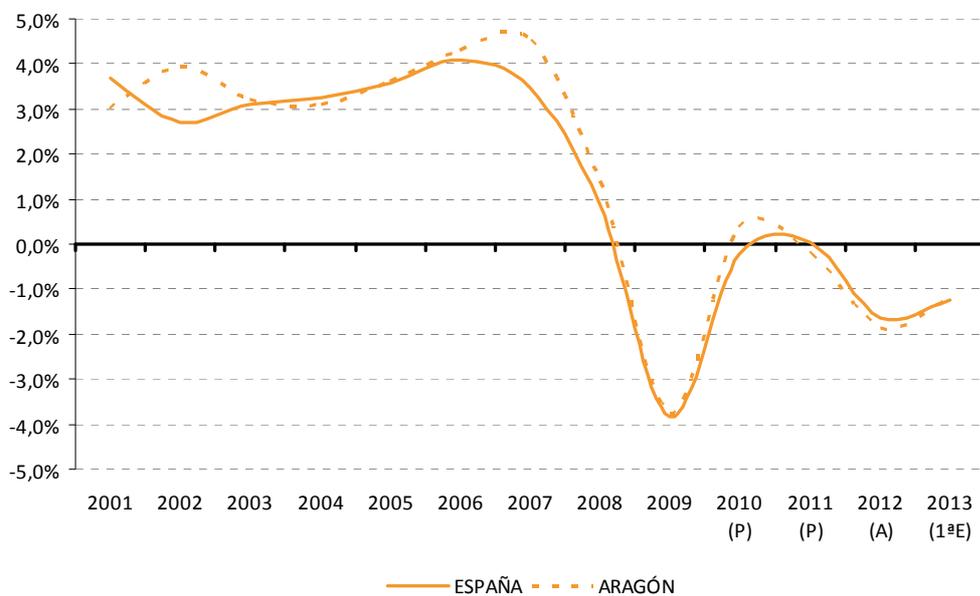
2. Desarrollo socioeconómico

Aragón, en línea con España, asiste en los primeros compases del siglo XXI a un importante crecimiento de su nivel de producción agregado, dando paso a un camino de progreso y de mejora en el nivel de vida de los aragoneses. Sin embargo, a partir de 2007 esta fuerza transformadora pierde intensidad; el contexto económico se torna adverso y se pone en marcha una profunda crisis económica internacional que golpea de lleno a la economía española y también a la aragonesa.

La última década y lo transcurrido desde entonces han configurado un período complejo en el que Aragón, atendiendo a la tasa de crecimiento del PIB como principal indicador sintético de la evolución económica, ha sostenido un comportamiento muy similar al de España, aunque este paralelismo ha encerrado también elementos diferenciadores que han dado lugar a ciertas disimilitudes regionales en el desarrollo económico, humano y social.

■ Gráfico 1

Evolución del PIB pm. Volumen encadenado de referencia 2008.
Tasa interanual (%). España y Aragón. 2001-2013



Fuente: Contabilidad Regional de España. INE

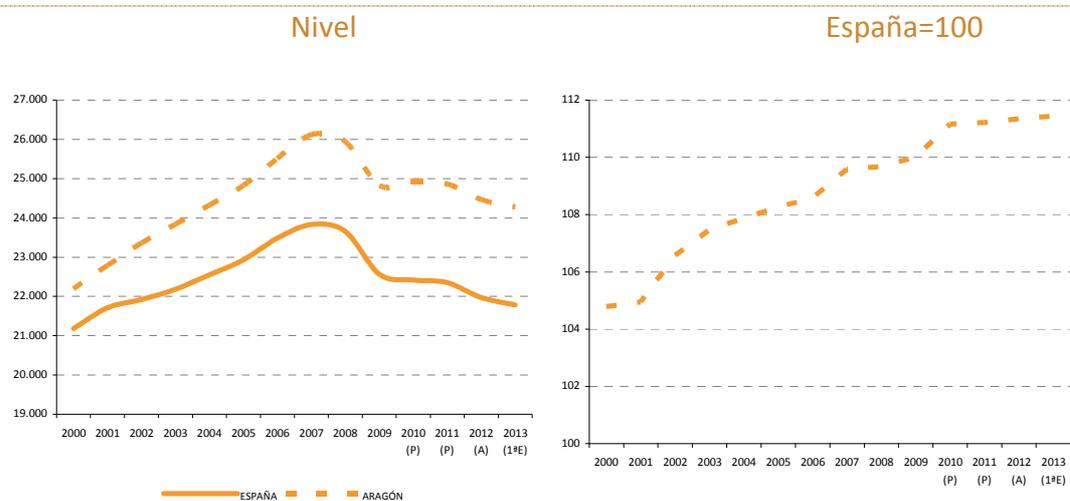
La economía aragonesa se aproxima en el largo plazo a la senda de crecimiento descrita por la media de España, reproduciendo en líneas generales su ciclo económico. Pero en el corto plazo su comportamiento tiende a presentar una mayor variabilidad, lo que se puede asociar a circunstancias exógenas (véase en el última

década la construcción del AVE o la celebración en Zaragoza de la exposición internacional en 2008) y también endógenas, entre las que se podría destacar su especialización industrial. Estos y otros factores específicos regionales han permitido a Aragón marcar en los últimos años una sutil pero importante diferencia en relación con la evolución económica nacional. El crecimiento del PIB en tasa media anual entre 2000 y 2013 ha mostrado en la comunidad un avance del 1,5%, frente a una media en España del 1,3%. El margen es pequeño, cierto, pero al mismo tiempo es muy significativo, ya que se ha producido de forma continuada durante un período de catorce años.

Ahora bien, para poder valorar y comparar correctamente el desarrollo económico de dos territorios se debe tener en cuenta su diferente tamaño. Se hace necesario así considerar los aspectos demográficos, dando paso a un nuevo indicador macroeconómico fundamental: el nivel de producción per cápita (PIBpc), considerado uno de los más representativos en el análisis de competitividad estructural (Gracia, 2009).

■ Gráfico 2

Evolución de la producción per cápita real. Posición relativa de Aragón (España=100) España y Aragón. Euros (precios 2008). 2000-2013



Fuente: Contabilidad Regional de España. INE y elaboración propia

Aragón presenta un PIBpc superior a la media de España y su progresión en los últimos catorce años ha sido además más favorable, ofreciendo un ritmo de crecimiento medio anual en este período del 0,7%, una tasa modesta pero superior a la media estatal (0,2%). Este mayor avance acumulado ha permitido a la comunidad autónoma mantener su posición por encima del conjunto nacional y además ampliar su diferencial respecto de España. En efecto, si en el año 2000 el PIBpc real de la

comunidad autónoma era un 5% superior al estatal, en 2013 este margen se distancia hasta el 11%.

Ahora bien, hay que tener en cuenta que este discreto crecimiento del PIBpc del 0,7% en Aragón y del 0,2% en España, es el resultado de dos trayectorias muy diferentes. Entre los años 2000 y 2007, años de bonanza económica, la evolución del PIBpc es positiva, mientras que a partir de 2008, por la crisis y la contracción del PIB, se torna negativa. Este dispar comportamiento justifica dividir el análisis de este indicador en dos subperiodos.

Durante el primero, la evolución del PIB por habitante alcanza en Aragón un ritmo de crecimiento del 2,4%, bastante más satisfactorio que el mostrado por la media anual de los últimos catorce años. A nivel estatal sucede lo mismo, pero, de nuevo, el aumento del PIBpc (1,7%) se queda por debajo del arrojado por la comunidad autónoma. A partir de 2008, el deterioro de este indicador se hace evidente y en seis años pierde mucho de lo ganado, en Aragón cae un 1,3% en tasa media anual, siendo superior su descenso en España (-1,6%).

Paralelamente, y con el fin de conseguir una evaluación más precisa del comportamiento del PIBpc, se debe distinguir la evolución que entre 2000 y 2013 ha experimentado, por un lado, el PIB real y, por otro, la población, para así determinar con qué intensidad han influido cada uno de esos dos factores en la tendencia seguida por el PIBpc.

Durante la última década y lo transcurrido desde entonces Aragón ha ofrecido un crecimiento medio anual en el PIB real del 1,5%, por encima del mostrado por la media en España (1,3%), mientras que su población ha registrado un avance del 0,8%, inferior al anotado por el conjunto de la población española (1,1%). Por consiguiente, el mayor aumento de la producción por habitante en Aragón se ha sustentado en el dinamismo que ha registrado su actividad económica, pero también en un bajo crecimiento de su población, aspecto este último que no puede considerarse positivo. ¿Hasta qué punto ha influido la menor progresión de la población aragonesa?, ¿ha sido más determinante la evolución marcada por el PIB real?

$$\text{PIB per cápita} = \frac{\text{PIB}}{\text{Población}} = \frac{\text{PIB}}{\text{Empleo}} \times \frac{\text{Empleo}}{\text{Poblac. 16 a 64}} \times \frac{\text{Poblac. 16 a 64}}{\text{Población total}}$$

Con el propósito de profundizar un poco más en las variables explicativas del comportamiento del PIBpc, se va a proceder a realizar un ejercicio simple de descomposición. El nivel de producción per cápita se puede obtener como producto de tres ratios: el primero es el cociente del nivel de producción por el número de

empleados, que es la medida de la productividad aparente del factor trabajo; el segundo es la tasa de empleo, que se obtiene a partir de la división del número de empleados entre la población de 16 a 64 años; y el tercero la fuerza laboral per cápita, ratio relacionado con la estructura demográfica de un territorio y que viene expresado como el cociente entre la población de 16 a 64 años y la total. De este modo, se puede estimar qué parte del crecimiento de la producción per cápita responde al crecimiento de la productividad del trabajo, al aumento del empleo o a razones vinculadas con su estructura demográfica.

El fin último del estudio de los factores explicativos del comportamiento del PIBpc es la búsqueda de las fuerzas motrices que han podido contribuir en Aragón al logro de un mayor nivel de desarrollo en términos de PIBpc y, como durante el período de crisis ambos territorios son perdedores, a continuación se va a describir el ejercicio de descomposición aplicado a los años 2000 a 2007, coincidentes con una fase de expansión económica marcada por el crecimiento del PIB, de la fuerza laboral y del empleo.

■ Cuadro 1

Factores explicativos del PIBpc. Tasa de variación media anual acumulativa (%) España y Aragón. Euros constantes 2008

		PIBpc	PIB/Empleo	Empleo/Poblac 16 a 64)	Poblac. 16 a 64/ Poblac. Total
España	2000-2007	1,7	0,03	1,5	0,2
	2008-2013	-1,6	2,3	-3,3	-0,6
	2000-2013	0,2	1,0	-0,6	-0,1
Aragón	2000-2007	2,4	1,1	1,0	0,2
	2008-2013	-1,3	2,3	-3,1	-0,5
	2000-2013	0,7	1,6	-0,8	-0,1

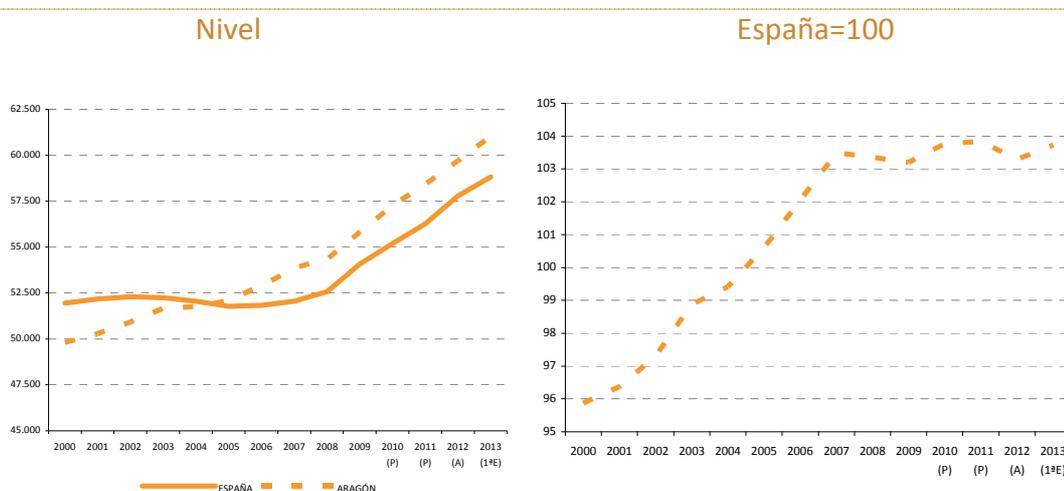
Fuente: Contabilidad Regional de España (CRE). Evolución de la población censal. INE y elaboración propia.

Entre 2000 y 2007, el PIB per cápita aragonés crece anualmente un 2,4%, siete décimas por encima de la media nacional (1,7%). En este período, en España el crecimiento del empleo explica, por si solo, el 89% del avance de la producción per cápita; la incorporación de mayor fuerza laboral justifica el 9% y las mejoras en la

productividad tan solo el 2%. Frente a estos resultados, en Aragón el aumento de la productividad es el factor más relevante y al que responde el 48% del crecimiento del PIBpc, mientras que el aumento del empleo da razón del 41% y la fuerza laboral del 10% restante. Es decir, las ganancias en el PIBpc aragonés han tenido que ver con factores demográficos y con el uso más intensivo del factor trabajo, pero también y de forma sostenida, con ganancias de productividad.

■ Gráfico 3

Evolución de la productividad aparente del factor trabajo Euros (precios 2008). 2000-2013



Fuente: Contabilidad Regional de España. INE y elaboración propia

Este último concepto, el de productividad, puede estudiarse de forma parcial abordando el análisis de la productividad aparente del factor trabajo, formulada esta como el output bruto (PIB) en términos reales y el número de ocupados o, en su lugar, de horas trabajadas. Ambas formas de medir la productividad muestran en Aragón una trayectoria más favorable que la ofrecida por la media de España: en términos de empleo, el crecimiento medio anual entre 2000 y 2013 es del 1,6%, frente a un 1,0% a nivel estatal; en horas trabajadas¹ el aumento es del 1,8% y del 1,2% en España. Como resultado de este comportamiento diferenciado, la comunidad autónoma supera una situación de desventaja y pasa de una productividad inferior a la media estatal en el año 2000 a ubicarse por encima de la misma en 2013.

No obstante, y acorde con lo descrito para la renta per cápita, en estos últimos catorce años se pueden distinguir dos períodos económicos, uno de expansión entre 2000 y 2007 y otro marcado por el comienzo de la crisis a partir de 2008. En el transcurso de este segundo intervalo las alzas de productividad se generan a costa de una intensa destrucción de empleo (a ritmos superiores a la caída de actividad), por lo

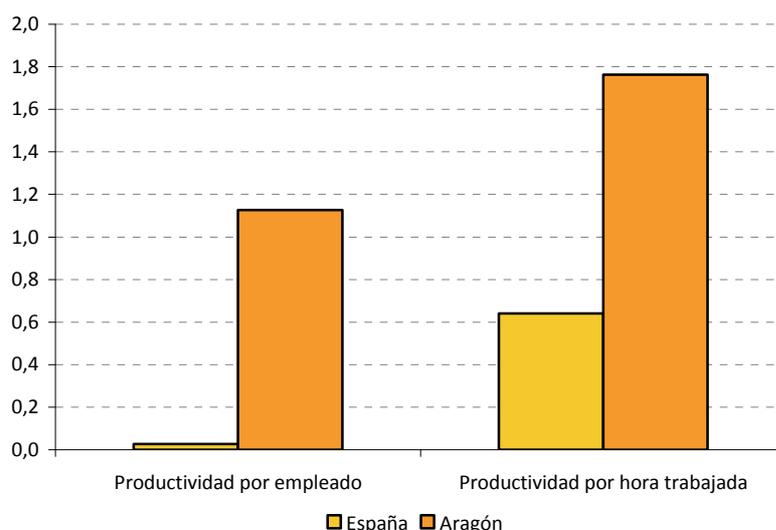
¹ Tasa referida al período 2000-2012 por cuestiones de disponibilidad de datos

que, siendo estrictos, en este análisis solo pueden considerarse como buenas las ganancias de productividad logradas en el primer período y sin pérdida de puestos de trabajo.

■ Gráfico 4

Evolución real de la productividad aparente del factor trabajo

Por empleo y horas trabajadas. Tasa media anual acumulativa. España y Aragón. 2000-2007

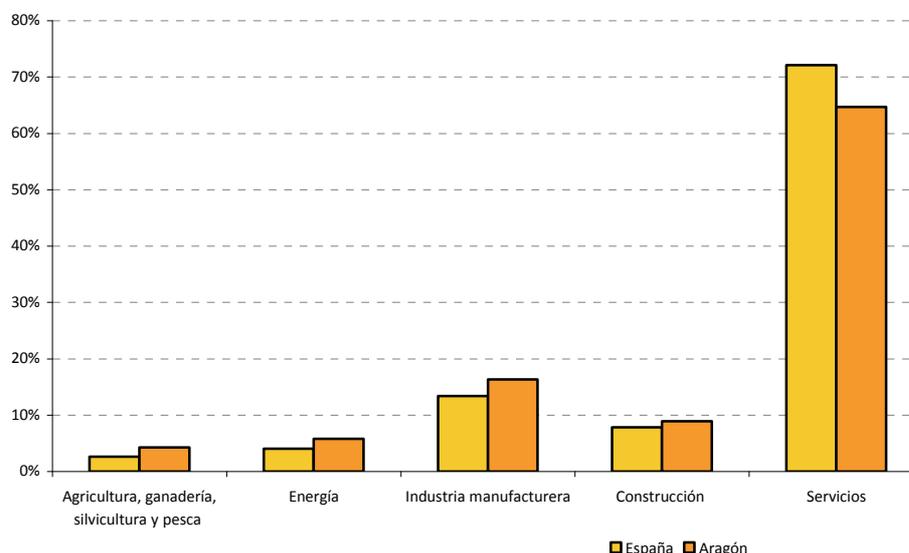


Fuente: Contabilidad Regional de España. INE y elaboración propia

Entre el año 2000 y 2007 España tan apenas logra aumentar la productividad aparente del factor trabajo en términos de número de personas ocupadas, mientras que Aragón lo hace a una tasa media anual acumulativa del 1,1%. En horas trabajadas el aumento se cifra a nivel estatal en el 0,6%, frente a un 1,8% de media anual en la comunidad autónoma. Esta evolución dispar cambia la posición de la productividad en Aragón, que en ocho años pasa de ser un 4% inferior a la media española a situarse un 3,5% por encima. Esta mejora, además, contiene una especial significatividad ya que uno de los problemas más graves a los que se enfrenta tanto la economía española como la aragonesa es el lento avance que demuestra la productividad (Mas, 2012).

Y esta brecha abierta a favor de Aragón, en términos de productividad y PIB per cápita, justifica la búsqueda de factores diferenciadores regionales, en relación con la economía española, que puedan estar favoreciendo este distanciamiento y su mejor evolución; entre ellos se pueden destacar los relacionados con la configuración de su estructura productiva, el funcionamiento de su mercado de trabajo o el nivel formativo de su fuerza laboral.

■ Gráfico 5
Distribución sectorial del VAB
 España y Aragón (%). 2013



Fuente: Contabilidad Regional de España. INE y elaboración propia. VAB 2013 y empleo 2012

El estudio de la estructura productiva de Aragón se lleva a cabo a través de la composición de su Valor Añadido Bruto (VAB). Una primera aproximación a los sectores en los que Aragón presenta especialización se obtiene a partir del denominado "Índice de especialización", el cual relaciona la participación del sector en la comunidad autónoma con la participación de ese mismo sector a nivel nacional. Si el coeficiente es superior a la unidad indica que la región en cuestión está especializada en dicho sector respecto a España en un porcentaje igual a la diferencia entre el valor del índice y la unidad. Partiendo de este análisis se desprende que Aragón posee una singular especialización en tres grandes sectores de actividad: el agrario, el energético y el industrial manufacturero, una realidad que parece estar jugando a favor de la economía aragonesa.

■ Cuadro 2
Composición del VAB por sectores de actividad. Índice de Especialización Productiva
 España y Aragón. Índice de Especialización productiva (IEP) en Aragón. 2013

	España	Aragón	IEP
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	2,6%	4,3%	1,7
Energía	4,1%	5,8%	1,4
Industria manufacturera	13,4%	16,4%	1,2
Construcción	7,8%	8,9%	1,1
Servicios	72,1%	64,7%	0,9

Fuente: Contabilidad Regional de España. INE y elaboración propia

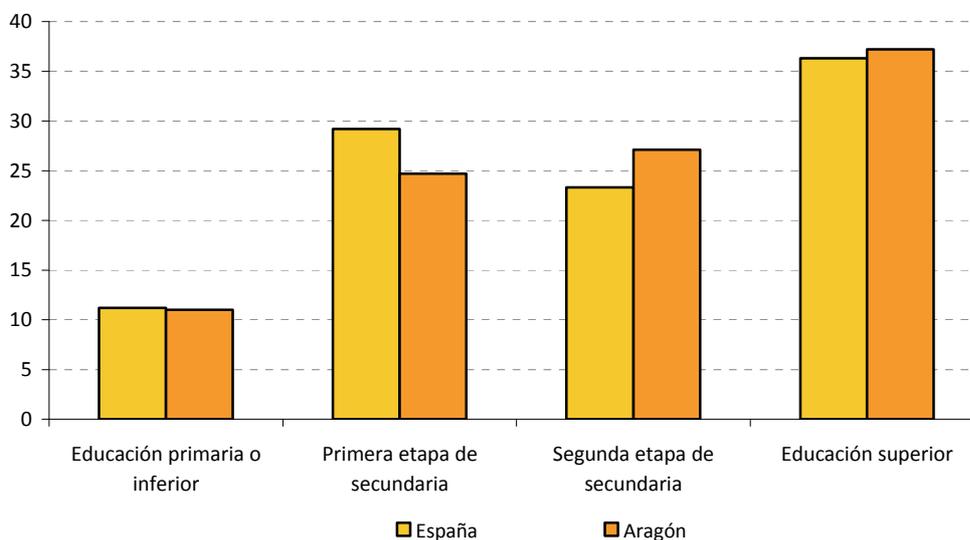
El sector agrario aragonés ha basado gran parte de su crecimiento en las últimas décadas en mejoras de la productividad y, lo más relevante, en avances en eficiencia (Mas, 2012). Además, es un sector que tiende a mostrar solidez y estabilidad en períodos de ajuste económico, lo que resulta importante dados los fuertes encadenamientos que tiene con otros subsectores y, en especial, con el agroindustrial, actividad estratégica para la economía aragonesa con gran potencial de crecimiento futuro.

Y el hecho de que Aragón presente también especialización industrial guarda también una gran significatividad por dos motivos: es un sector que cuenta con un efecto multiplicador (tractor) muy significativo sobre el resto de la economía y el empleo; posee una capacidad de movilizar inversiones en I+D por encima de la media de los sectores y está sometido en mayor medida a la competencia exterior, por lo que el mayor peso de esta actividad en una región suele ser un indicio de buena salud competitiva, requisito imprescindible para poder salir a los mercados internacionales. Y en esta línea, la economía aragonesa, al igual que la española, avanza hacia una mayor internacionalización, lo que se desprende de la evolución sostenida por su grado de apertura, que en la última década se ha situado en Aragón en el entorno del 50%, frente a una media en España del 42%, una ventaja relativa que tiene a la industria autonómica como su gran artífice.

Finalmente, con respecto a la tercera singular especialización aragonesa y cristalizada en el sector energético, cabría señalar que es una actividad muy intensiva en capital, lo que contribuye a elevar el nivel de productividad y además, en sintonía con la industria, genera empleo de mayor calidad que el de otros sectores, en parte por la mayor cualificación exigida a sus trabajadores (Llera, 2013).

Y precisamente, en estrecha relación con esta mayor capacitación de los empleados se encuentra otro de los elementos distintivos que configura el entramado productivo de la economía aragonesa: el nivel formativo de su fuerza laboral. Indudablemente, el disponer de un capital humano bien formado es uno de los factores que más está contribuyendo en la actualidad al desarrollo económico, por su incidencia en la mejora de la competitividad. Sus efectos en el medio y largo plazo sobre el crecimiento de la economía han sido sustentados por multitud de estudios empíricos.

■ Gráfico 6

Distribución de la población activa según nivel de estudios terminado España y Aragón (%). 2013

Fuente: INE. EPA

El capital humano en la empresa aragonesa (García y Montuenga, 2012), estudio elaborado por la Universidad de Zaragoza, lleva a cabo una investigación amplia y rigurosa de la realidad formativa en Aragón y en él se constata, entre otros aspectos, que los individuos que cuentan con mayor nivel educativo tienen una mejor relación con el mercado de trabajo, lo que se evidencia en: una más rápida inserción laboral; un acceso más fácil a puestos con mejores condiciones laborales; una mayor protección contra la amenaza de entrar en desempleo; unas retribuciones salariales más elevadas, poniéndose de manifiesto la existencia de una prima salarial en casi todos los niveles educativos; y, por lo general, una mayor permanencia en la vida activa. Así mismo, sus resultados concluyen que en Aragón la fuerza laboral cuenta con un mayor nivel formativo en relación con España, y por tanto su posición relativa en el conjunto del país está por encima de la media.

El 64,6% de la población activa aragonesa posee estudios postobligatorios, mientras que a nivel estatal la media se sitúa en el 59,0%. Además, la ventaja que los estudios otorgan como antídoto contra el paro se constata en que el 40% de los ocupados aragoneses tiene completados estudios universitarios, porcentaje que desciende al 25% entre los parados. Es cierto que esta tasa es una cifra muy preocupante, pero no hay que olvidar que las tasas de paro en España y Aragón son actualmente las más altas en los últimos veinte años.

El mayor nivel de cualificación de la población aragonesa enlaza con un mayor número de años de formación y esto, a su vez, con unos salarios más altos. La renta

neta monetaria² anual del trabajador en Aragón es superior a la registrada por la media española, sea cual sea el empleo desempeñado. Así, con datos a 2011, la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) recoge que el trabajador aragonés percibe, como media, 19.300 euros en puestos de profesional o de gerencia, frente a los 17.600 euros de España. En el extremo inferior, un trabajador agrícola o en ocupaciones elementales recibe en la comunidad una renta neta de 6.400 euros frente a los 5.400 de promedio estatal.

También se ha demostrado que una mayor formación incentiva la permanencia en la vida activa. En Aragón, al igual que sucede a nivel estatal, la tasa de actividad desciende de manera brusca cuando los individuos se acercan a la edad de jubilación, pero con todo en la comunidad autónoma esta tasa sigue siendo superior a la media española. En la franja de 60 a 64 años la tasa de actividad aragonesa se cifra en el 38,9%, más de un punto por encima de la media en España y la tasa de ocupación se sitúa en el 34,5%, frente a un promedio a nivel estatal del 30,7%.

Las brechas en la tasa de actividad y ocupación también evidencian que el funcionamiento del mercado de trabajo en Aragón presenta diferencias significativas respecto de España. Prueba de ello, Aragón es la cuarta comunidad autónoma con mayor tasa de actividad, la séptima en tasa de empleo y la sexta con menor tasa de paro.

La tasa de actividad, o proporción de la población en edad de trabajar que es económicamente activa (población en edad y disposición de trabajar), es del 76,5% en Aragón frente a una media en España del 75,3%. La tasa de empleo (60,0%), entendida como la proporción de personas que tienen empleo en relación a la población en edad de trabajar, también supera la media nacional (55,6%); y respecto a la tasa de paro, esto es, el cociente entre los parados y la población activa, la diferencia se muestra igualmente favorable a la comunidad autónoma, cuya tasa de paro dista, aún siendo muy alta (21,5%), de la ofrecida por el conjunto estatal (26,2%).

En consecuencia, en términos relativos, en Aragón son más los que presentan disposición o deseo de trabajar y lo hacen incorporándose de una manera activa al mercado laboral. Las expectativas de buscar y encontrar trabajo, entre otros, juegan un rol determinante en la evolución de la población activa, a lo que de manera notable contribuye el comportamiento que ha venido mostrando en la región la tasa de empleo, con un nivel de ocupación relativo más alto en la comunidad autónoma que en la media de España.

² Variable renta neta monetaria anual del trabajador, extraída de los microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida de 2011. Cifras redondeadas.

■ Cuadro 3
Tasa de actividad, empleo y paro por CCAA
 Medias anuales (%). 2013

Tasa de actividad	De 16 a 64 años		Tasa de empleo	De 16 a 64 años		Tasa de paro	De 16 a 64 años	
	Total	años		Total	años		Total	años
Balears, Islas	66,23	79,61	Madrid, Comunidad de	51,72	63,23	País Vasco	16,58	16,66
Cataluña	63,15	79,06	País Vasco	47,93	62,33	Navarra, Comunidad Foral	17,93	17,97
Madrid, Comunidad de	64,46	78,86	Navarra, Comunidad Foral	49,38	62,22	Madrid, Comunidad de	19,76	19,82
Aragón	59,06	76,48	Balears, Islas	51,49	61,83	Rioja, La	20,04	20,10
Rioja, La	59,30	76,00	Rioja, La	47,42	60,72	Cantabria	20,44	20,53
Navarra, Comunidad Foral	60,18	75,86	Cataluña	48,55	60,69	Aragón	21,39	21,49
España	60,02	75,31	Aragón	46,43	60,04	Castilla y León	21,75	21,85
Comunidad Valenciana	59,65	75,02	Castilla y León	43,03	57,59	Galicia	22,04	22,22
País Vasco	57,45	74,79	Cantabria	44,67	57,11	Balears, Islas	22,26	22,34
Castilla - La Mancha	59,53	74,43	Galicia	42,24	56,72	Cataluña	23,12	23,24
Canarias	62,24	74,34	España	44,36	55,57	Asturias, Principado de	24,13	24,35
Murcia, Región de	61,40	74,24	Comunidad Valenciana	42,92	53,86	España	26,09	26,22
Castilla y León	54,98	73,69	Asturias, Principado de	39,78	52,92	Comunidad Valenciana	28,05	28,20
Galicia	54,19	72,92	Murcia, Región de	43,61	52,61	Murcia, Región de	28,98	29,15
Andalucía	58,81	72,17	Castilla - La Mancha	41,69	52,01	Castilla - La Mancha	29,97	30,12
Cantabria	56,14	71,86	Canarias	41,25	49,12	Melilla	32,52	32,63
Extremadura	55,99	71,71	Extremadura	37,02	47,33	Canarias	33,73	33,92
Ceuta	60,33	71,05	Ceuta	39,31	45,99	Extremadura	33,87	34,00
Asturias, Principado de	52,44	69,95	Andalucía	37,50	45,95	Ceuta	34,84	35,27
Melilla	59,15	65,71	Melilla	39,91	44,27	Andalucía	36,22	36,33

Fuente: INE. EPA

Tras todo lo expuesto hasta ahora, se ha podido comprobar que la diferente estructura productiva, el mejor funcionamiento del mercado de trabajo y el mayor nivel formativo de la población en Aragón han convivido en el tiempo con un mayor avance de la productividad del trabajo en relación con la media de España. Y en esta línea se sitúa el estudio "Análisis para la mejora de la productividad en Aragón"

llevado a cabo por la Universidad de Valencia en colaboración con el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE) para el Consejo Económico y Social de Aragón, estudio que, por otro lado, también evidencia algo que no es tan positivo y que hace referencia a que el aumento de la productividad aragonesa, en sintonía con su evolución a nivel estatal, es escaso, debido, fundamentalmente, a las dificultades de mejorar la eficiencia con la que se llevan a cabo los procesos de producción.

Partiendo de la base de que el crecimiento de la productividad tiene como origen las mejoras en la cualificación de la fuerza de trabajo, el aumento de las dotaciones de capital por hora trabajada y las mejoras en la eficiencia con la que se combinan los factores de producción, el citado estudio demuestra que los avances en productividad logrados en Aragón, en línea con su desenvolvimiento a nivel estatal, se han basado, casi con exclusividad, en aumento de las dotaciones de capital por hora trabajada y en la mejora de los niveles de cualificación, mientras que la contribución de las mejoras en la eficiencia han sido escasas y en ocasiones negativas.

Potencialmente existe una gama muy amplia de variables que pueden incidir en la mejora de la eficiencia³ y entre ellas se encuentra la movilidad ocupacional, considerada, además, como un indicador clave a la hora de analizar las oportunidades en una sociedad. A continuación se va a estudiar la situación actual de la movilidad en Aragón y su evolución comparada con España. ¿Es la movilidad ocupacional mayor en Aragón? ¿Cómo le está afectando la crisis? La respuesta a estas y otras preguntas arrojarán luz sobre si la comunidad autónoma cuenta con otro factor que, al margen de los ya analizados, pueda estar contribuyendo de forma positiva a su desarrollo económico y social. El Informe sobre Movilidad Social en México de 2013, destaca como la movilidad ocupacional incide en un tejido productivo más eficiente, ya que hay un menor desperdicio de talento en la asignación de recursos humanos. El mejor aprovechamiento de los recursos existentes de una sociedad amplía las posibilidades de desarrollo socioeconómico. Más adelante, se examinarán las relaciones entre la movilidad ocupacional y el PIB por habitante, el nivel de empleo o la distribución de las rentas en España y Aragón, entre otros indicadores del bienestar material de la población.

³ Véase el estudio Productividad y empleo: análisis para la mejora de la productividad en Aragón. Consejo Económico y Social de Aragón. Universidad de Valencia e Ivie

3. Movilidad ocupacional, educativa y de ingresos

La movilidad social es definida por Anthony Giddens (2002) como el movimiento de los individuos y grupos entre las distintas posiciones socioeconómicas. Las variaciones que se dan en ciertas clases o grupos ocupacionales permiten comprender los mecanismos de estratificación en una sociedad dada, pudiéndose comparar con otras, o consigo misma a lo largo del tiempo. Mediante este tipo de investigaciones se pueden desvelar los obstáculos y las oportunidades que tienen los individuos una vez que quedan agrupados en distintas categorías sociales. En este sentido la movilidad social se relaciona con los conceptos de desigualdad o igualdad de oportunidades, así como con los niveles de justicia distributiva que se dan en una región o en un país. Por último, el hecho de relacionar la clase o sector ocupacional de los padres (origen social) y la clase o sector ocupacional de los hijos (destino social), posibilita hablar de sociedades abiertas o sociedades rígidas, según si las probabilidades de movilidad ocupacional son similares entre personas que parten de una situación socioeconómica muy distinta, o son muy diferentes según se pertenezca a uno u otro estrato de la sociedad.

Se dan diversas tipologías bajo el concepto de movilidad social. Se considera que hay movilidad horizontal cuando una persona cambia de empresa o de puesto de trabajo sin que ello conlleve un cambio en su estatus socioeconómico. La movilidad vertical es el movimiento de los individuos entre diferentes clases sociales o grupos ocupacionales a lo largo de su vida (movilidad intrageneracional), o la posición que ocupa un adulto comparada con la posición que ocuparon sus padres (movilidad intergeneracional). Si la población pasa a un estado superior o inferior del que procedían, se habla entonces de movilidad ascendente o descendente.

Movilidad ocupacional

La movilidad ocupacional absoluta hace referencia a la distribución de la población entre los diferentes grupos ocupacionales. Mediante esta se cuantifican los cambios totales entre orígenes y destinos, mostrando las transformaciones que se han dado en la estructura ocupacional y las tendencias que se vislumbran motivadas por la evolución de los cambios demográficos, tecnológicos o económicos, entre otros.

La medición del estatus ocupacional y de la movilidad social intergeneracional ha girado en la literatura científica en torno a tres grandes estrategias. 1) Examen del cambio en los grupos ocupacionales de origen y destino (Goldthorpe, 1980). 2) Análisis de las variaciones en el índice socioeconómico entre padres e hijos,

vinculando variables como ingresos, nivel de estudios y grupo ocupacional (Requena, 2005). 3) Análisis de las diferencias en el prestigio ocupacional de unos y otros (Carabaña y Gómez, 1996).

En este documento se ha planteado una aproximación a la movilidad social, estudiando la movilidad ocupacional, la movilidad educativa intergeneracional, así como la movilidad de ingresos. En el primero de los casos, se trata de analizar la variación entre los grupos ocupacionales de origen y de destino, examinando las variaciones entre el prestigio ocupacional de padres y de hijos, así como las posibilidades de acceder a una determinada ocupación dependiendo del origen familiar. En segundo lugar, se pretende indagar en la transmisión intergeneracional de las oportunidades educativas y en los niveles de asociación entre la formación paterna o materna de las personas encuestadas y la que han alcanzado estas últimas. Para concluir, se establecerá la asociación entre los ingresos de los hijos y el nivel de formación o el estatus ocupacional de los padres, comparándose, además, los ingresos por grupos ocupacionales y grandes grupos de edad, mayores y menores de 45 años, para explicar sus diferencias.

Para determinar y establecer las relaciones entre la ocupación de los padres y la de los hijos, se ha utilizado la clasificación internacional de ocupaciones, ISCO-o8, que presenta la Encuesta de Condiciones de Vida⁴ (ECV). Esta no permite evaluar por sí sola si el cambio ocupacional supone una pérdida o beneficio para el trabajador (Monsueto, 2008). Sin embargo, sí es posible la agrupación de las ocupaciones en función del nivel medio de ingresos (salario bruto mensual) y del nivel medio de estudios finalizados, es decir, ordenándose en rangos socioeconómicos. Bajo estos supuestos se han formado 4 grupos ocupacionales ya empleados en otros estudios (Kessler y Espinoza, 2003): 1. Trabajadores agrícolas y no cualificados. 2. Trabajadores cualificados. 3. Personal técnico y administrativo. 4. Profesionales, intelectuales y gerentes. Esta distribución de las ocupaciones sigue un orden de menor a mayor nivel de ingresos y de estudios.

El estudio de la movilidad ocupacional intergeneracional se lleva a cabo mediante las matrices de movilidad que cruzan el origen ocupacional de los padres con la situación del hijo (movilidad ocupacional intergeneracional). La información de dichas tablas se extrae de la ECV, donde se pregunta por la ocupación actual del entrevistado y por la que tenía el padre o la madre cuando este tenía 14 años. La diagonal señala aquellos que no cambian de posición, es decir, la herencia o reproducción de la ocupación entre las dos generaciones. Por último, la movilidad ascendente se registra en la zona inferior izquierda y la movilidad descendente en la zona superior derecha.

⁴ Las últimas estadísticas que permiten un análisis de la movilidad ocupacional intergeneracional son de 2011, fecha en que todavía no se habían desplegado con toda su crudeza las consecuencias de la crisis económica. Se han establecido dos periodos de comparación: 2005 y 2011,

Los marginales representan como se distribuyen los individuos en las categorías ocupacionales de origen (filas) y en las de destino (columnas).

Dentro de aquellos hogares aragoneses donde los padres han desarrollado su vida laboral en puestos profesionales y gerenciales, el 39% de sus descendientes trabaja como técnicos o administrativos y únicamente el 11% lo hace en trabajos no cualificados. Por otro lado, donde los progenitores han realizado trabajos agrarios u otras ocupaciones elementales, el 37% de los hijos ha desempeñado un puesto de trabajador cualificado y solo un 11% lo ha hecho como profesional o gerente.

■ Cuadro 4

Matriz de movilidad ocupacional. Origen y destino de los grupos ocupacionales %. Aragón. 2011

% filas Origen ocupacional	Destino ocupacional				Total
	Profesional gerencial	Técnico administrativo	Cualificado	Agrícola y no cualificado	
Profesional gerencial	35	39	14	11	100
Técnico administrativo	29	31	32	9	100
Cualificado	18	18	49	15	100
Agrícola y no cualificado	11	23	37	30	100
Total	20	25	37	18	N (663)

Fuente: INE. ECV. Elaboración propia

La tasa de movilidad es la proporción de población móvil, es decir, de personas que han mejorado respecto a su situación de origen o que no la han alcanzado (ascendentes y descendentes). Por el contrario, la tasa de inmovilidad refleja una posición ocupacional que no ha cambiado respecto a la de sus padres. El porcentaje de movilidad entre los hombres se iguala en el caso de Aragón y España (58%), mientras que en el caso de las mujeres, la movilidad ocupacional es más elevada en la Comunidad (66%) que en el conjunto del país (62%). Se puede observar que las tasas totales de Aragón eran muy superiores a las españolas en una coyuntura de crecimiento y de la actividad (63% frente al 57%) y ya inmersos en plena recesión siguen estando por encima (62% frente al 60%). Si se descompone la tasa de movilidad absoluta en descendente y en ascendente, se puede observar como entre los aragoneses el ascenso socioeconómico se ha interrumpido durante la crisis, incrementándose la proporción de personas que se sitúan en una posición inferior a la de sus progenitores. Además, tiene una mayor presencia la inmovilidad durante la crisis económica, lo que ha aproximado las cifras aragonesas a las españolas.

Por otro lado, la intensidad de asociación entre las ocupaciones de origen y destino, medida a partir del coeficiente V de Cramer, permite comprobar cómo la relación entre el estatus ocupacional familiar y el de los entrevistados es más débil en el caso aragonés, aunque en el último año del análisis se muestra un valor más alto en la

población masculina de la Comunidad. Una menor asociación señalaría una menor reproducción de la situación ocupacional de los padres en la de los hijos, primando el mérito sobre la adscripción y sobre la posición de los progenitores.

■ Cuadro 5

Tasas de movilidad. Intensidad de la asociación entre las ocupaciones de origen y destino

%. Aragón y España. 2005-2011

	2005			2011			Var.05/11 %		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Aragón									
Tasa de movilidad %	61	64	63	58	66	62	-4,9	3,1	-1,6
V de Cramer	0,21	0,18	0,18	0,27	0,17	0,21	29,8	1,6	16,6
España									
Tasa de movilidad %	55	58	57	58	62	60	5,5	6,9	5,3
V de Cramer	0,26	0,25	0,26	0,23	0,21	0,22	-14,4	-16,9	-15,7

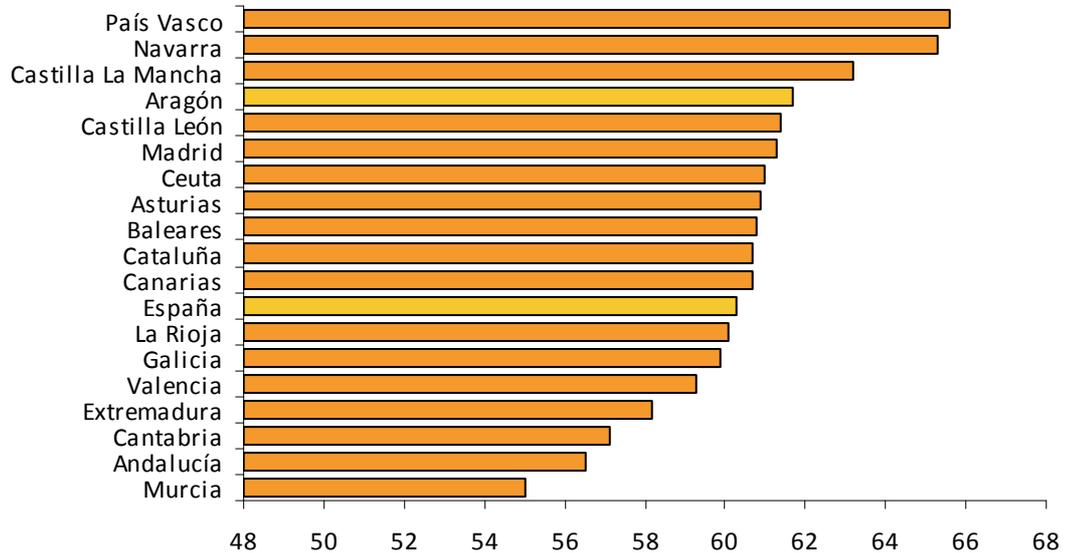
Fuente: INE. ECV. Elaboración propia

Aragón se sitúa entre las comunidades autónomas con una mayor tasa de movilidad intergeneracional de la ocupación. El 62% de los aragoneses ocupa empleos distintos de los que desempeñaron sus padres, con diferencias en el prestigio, en los niveles de competencia o de remuneración. Considerando la clasificación empleada de 4 grandes grupos ocupacionales, País Vasco (66%), Navarra (65%) y Castilla – La Mancha (63%) estarían por encima. Por el extremo inferior, Extremadura (58%), Cantabria y Andalucía (57% cada una) y Murcia (55%), quedarían muy por debajo de la media española (60%).

■ Gráfico 7

Tasa de movilidad ocupacional intergeneracional

%. Comunidades autónomas. 2011



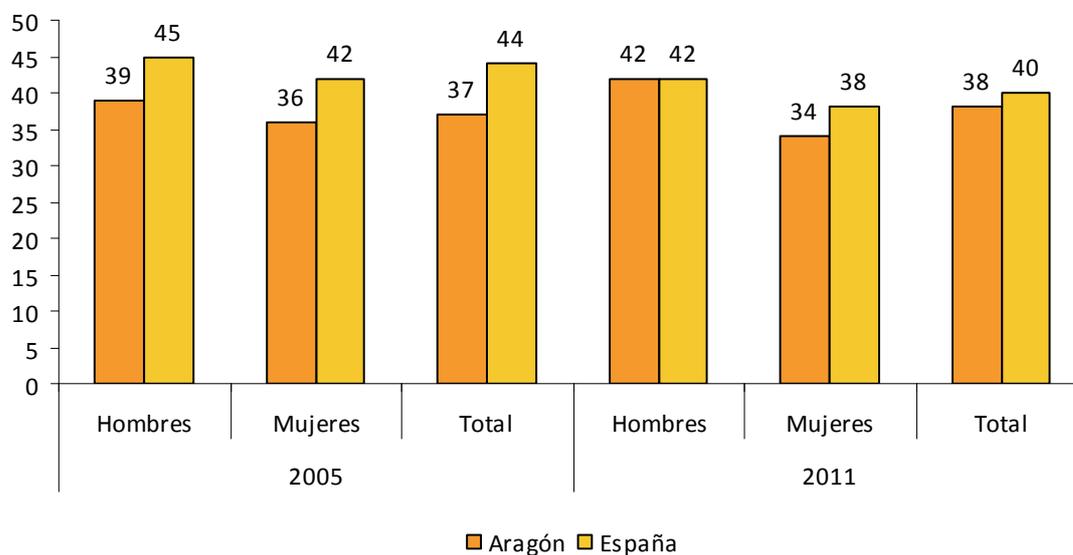
Fuente: INE. ECV. Elaboración propia

La reproducción intergeneracional de la ocupación es más elevada en el ámbito español que en el aragonés, lo que quiere decir que es más importante la herencia de las categorías ocupacionales entre padres e hijos y que, por lo tanto, es más alta la inmovilidad. El 38% de la población aragonesa mantiene el estatus ocupacional de su hogar de origen, mientras que en España es el 40%. La proporción es idéntica entre los hombres, aunque hay una diferencia destacable entre las mujeres de Aragón (34%) y las del conjunto nacional (38%), lo que indica una mayor independencia de las primeras respecto a la posición laboral de partida.

■ Gráfico 8

Tasas de inmovilidad o reproducción intergeneracional de la ocupación

%. Aragón y España. 2005-2011



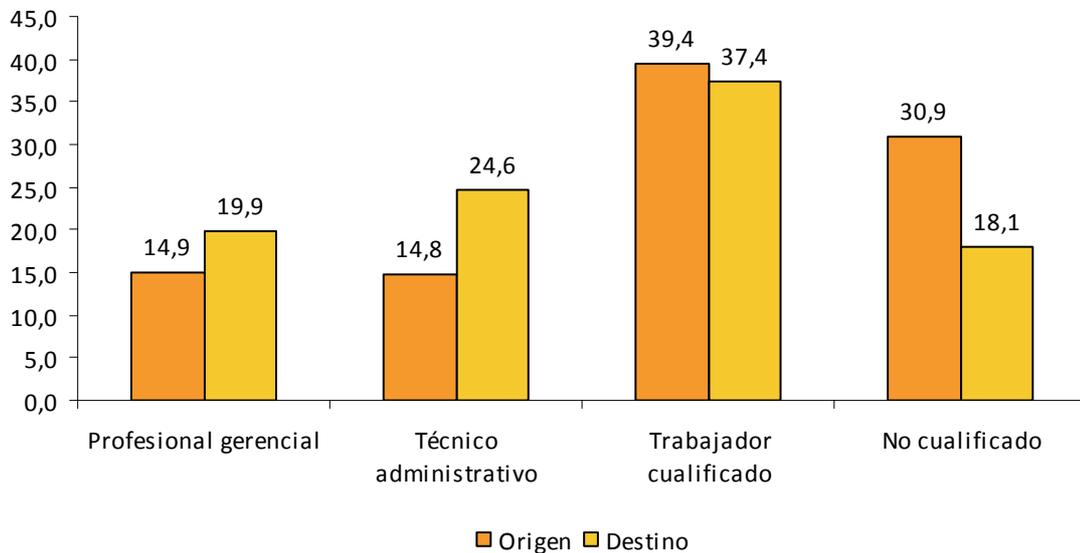
Fuente: INE. ECV. Elaboración propia

La movilidad estructural es consecuencia de los cambios en la estructura productiva y se obtiene comparando los pesos relativos de los grupos ocupacionales de origen (de los padres) y de destino (de los hijos). Las mayores diferencias entre el origen y el destino ocupacional se encuentran en la categoría de trabajadores agrarios y no cualificados, donde hay un descenso de 12,5 puntos porcentuales entre la proporción que representaba en los padres (30,9%) y la que supone en los hijos (18,1%). También se ha reducido la proporción de trabajadores cualificados en 2 puntos (del 39,4% al 37,4%). Asimismo, es relevante el ascenso de los técnicos y administrativos, pasando del 14,8% al 24,6% (9,8 puntos porcentuales superior en los hijos). Además, se ha ampliado en 5 puntos el peso relativo del grupo de profesionales y gerentes (del 14,9% en los progenitores y del 19,9% en sus descendientes). La dinámica es muy similar en el conjunto de la población española, obteniéndose una movilidad estructural del 14,5% para ambos casos.

■ Gráfico 9

Estructura ocupacional de origen y de destino

%. Aragón. 2011



Fuente: INE. ECV. Elaboración propia

La movilidad relativa comprende el movimiento de los individuos entre las distintas clases o grupos ocupacionales sin verse afectado por el efecto de la estructura, lo que da a lugar a comparar dos o más sociedades en un mismo periodo de tiempo, o una en intervalos distintos, sin que influya en los resultados el modo en que se distribuye la población en el sistema socioeconómico. Desde esta perspectiva se calcularía la oportunidad de alcanzar un destino en relación al origen ocupacional de los padres.

La movilidad relativa es el grado de independencia en el conjunto de la tabla entre orígenes y destinos y refleja la apertura de una estructura de clases, es decir, la facilidad con que la gente pasa de unas clases a otras (Carabaña, 1999). Erikson y Goldthorpe (1993) desarrollaron el concepto de fluidez social y utilizan como modelo de referencia las sociedades totalmente abiertas o de movilidad perfecta, donde no hay ninguna asociación entre la clase de origen y destino. Como se ha señalado ya, los modelos de movilidad relativa no se ven afectados por la variación de las estructuras laborales a lo largo del tiempo o entre distintas sociedades. No se tienen en cuenta los marginales de la tabla y se establecen medidas de asociación donde no interfieren los mismos. Entre los estadísticos que se utilizan para estimar el grado de fluidez social destacan: las medidas de correlación o independencia estadística, el odds ratio (OR) o razón de razones o el índice de movilidad (cociente de las frecuencias observadas en la muestra respecto a las esperadas si los destinos fueran independientes de los orígenes).

Dentro del análisis de correlación⁵, se ha tratado de estimar el grado de asociación del estatus ocupacional del padre y el estatus ocupacional del hijo, para ello se han utilizado las escalas de prestigio ocupacional. Estas parten de la premisa de que las posiciones individuales dentro de la estructura social no solo se basan en la ocupación, sino en la aprobación y respeto que los miembros de una sociedad dan a una ocupación como recompensa por sus servicios a la sociedad. A partir de este enfoque, se han construido diversas escalas de prestigio ocupacional como la PRESCA en España, basada en una encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) sobre el prestigio supuesto de las ocupaciones a tres dígitos de la clasificación nacional de ocupaciones de 1994 (CON-94). La PRESCA2 es una escala cardinal de prestigio profesional que permite medirlo de forma numérica (Carabaña y Gómez, 1996). La correlación entre el prestigio profesional de la ocupación del hijo y la del padre permite aproximarse al grado de movilidad social intergeneracional. Un coeficiente de correlación bajo entre los prestigios ocupacionales de origen y destino indica una mayor movilidad ocupacional. Aragón ha mantenido, tanto en 2005 como en 2011, coeficientes de correlación con valores más bajos que las cifras estimadas para España (0,22 frente a 0,27) y en ambos casos se ha reducido la intensidad de asociación entre el estatus ocupacional de origen y de destino, destacando la disminución de dichos coeficientes en las mujeres aragonesas y españolas.

■ Cuadro 6

Intensidad de la asociación entre el prestigio ocupacional de origen y de destino %. Comunidades autónomas. 2008-2013

	2005			2011			Var.05/11 %		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Aragón									
Coefficiente de Correlación	0,28	0,21	0,24	0,29	0,16	0,22	2,1	-23,2	-6,7
Sig.	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00			
España									
Coefficiente de Correlación	0,32	0,32	0,31	0,28	0,27	0,27	-12,6	-13,6	-13,1
Sig.	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00			

Fuente: INE. ECV. Elaboración propia

Dentro de las pruebas que toman como referencia la independencia estadística se encontraría el índice de movilidad, una de las herramientas más importantes para la medición de la movilidad ocupacional relativa. Este se define como la razón entre las frecuencias observadas en una tabla de contingencia que cruza los orígenes y los destinos ocupacionales, y las frecuencias esperadas bajo el supuesto de movilidad perfecta (es decir, independencia estadística entre el estatus ocupacional de los padres y el de los hijos), siendo una buena medida del nivel de asociación que se observa en los datos recogidos por

⁵ Anteriormente ya se empleó el coeficiente de asociación V de Cramer, para medidas ordinales, entre los grupos ocupacionales de origen y destino establecidos.

la ECV. De la comparación de los índices obtenidos para España y Aragón, se puede interpretar que la inmovilidad o la herencia intergeneracional de las ocupaciones es mayor en el ámbito nacional que en el autonómico (0,6 puntos por encima en España). La movilidad ocupacional ascendente de la población aragonesa y española va más o menos a la par, mientras que la movilidad descendente es ligeramente superior en Aragón, lo que coincide con las tasas de movilidad ocupacional absoluta examinadas con anterioridad.

■ Cuadro 7

Índice de movilidad ocupacional

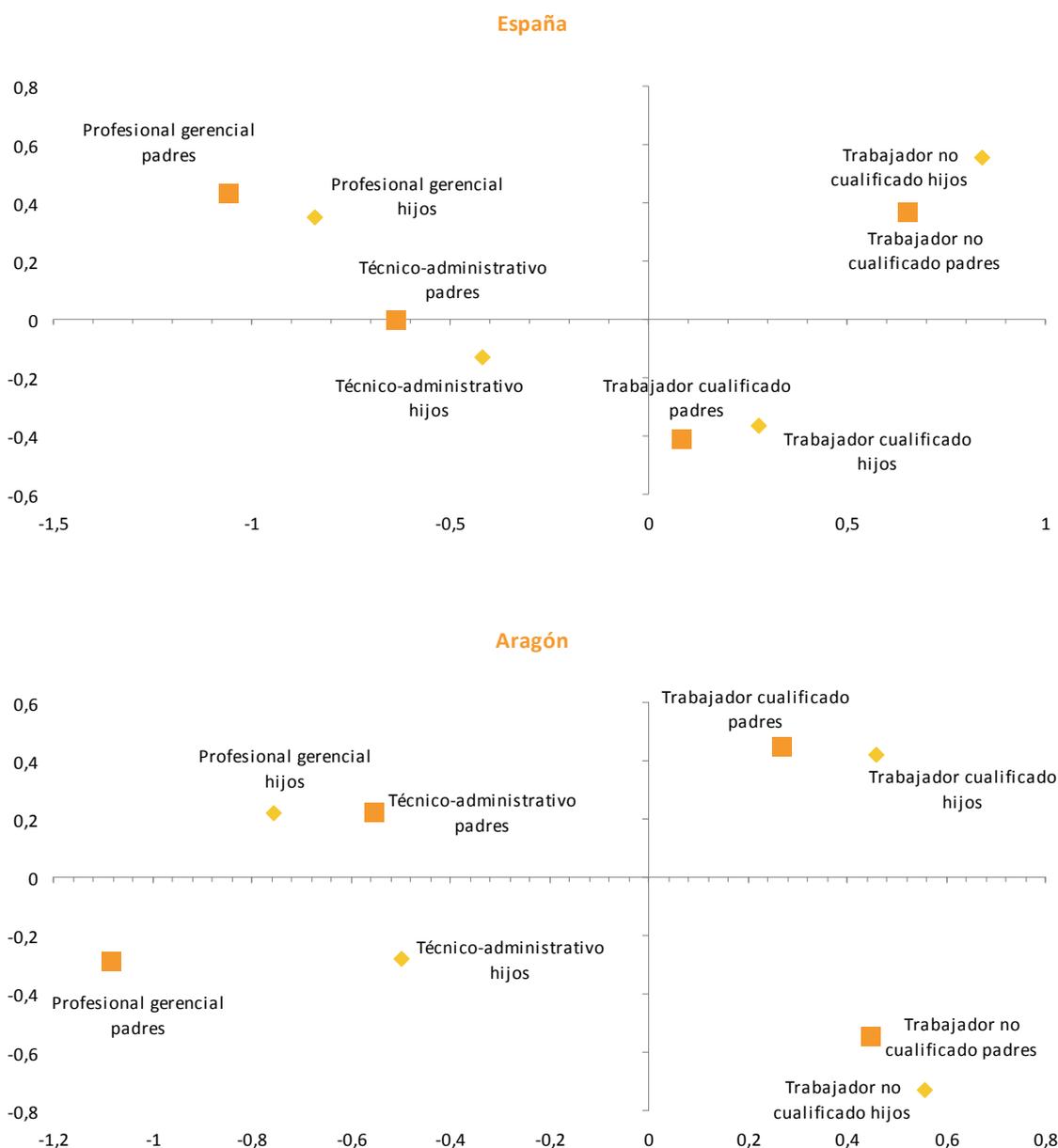
España y Aragón. 2011

	Profesional gerencial	Técnico administrativo	Cualificado	Agrícola y no cualificado
España 2011				
Profesional gerencial	2,1	1,2	0,6	0,3
Técnico administrativo	1,4	1,5	0,7	0,5
Cualificado	0,8	1,0	1,2	0,8
Agrícola y no cualificado	0,6	0,7	1,0	1,8
Aragón 2011				
Profesional gerencial	1,8	1,6	0,4	0,6
Técnico administrativo	1,4	1,2	0,8	0,5
Cualificado	0,9	0,7	1,3	0,8
Agrícola y no cualificado	0,5	0,9	1,0	1,6
Dif. España-Aragón				
Profesional gerencial	0,4	-0,4	0,2	-0,3
Técnico administrativo	0,0	0,2	-0,1	0,0
Cualificado	-0,1	0,2	-0,1	0,0
Agrícola y no cualificado	0,0	-0,2	0,1	0,1

Fuente: INE. ECV. Elaboración propia

Otra de las técnicas que permiten explorar y evaluar las relaciones entre las categorías ocupacionales de origen y destino es el análisis de correspondencias simples. En este caso la aproximación entre los puntos que representan las ocupaciones similares de padres e hijos revela una mayor inmovilidad, mientras que un alejamiento entre las posiciones incrementa las posibilidades de movilidad ocupacional. En el caso de Aragón y España no existen apenas diferencias en los grupos ocupacionales menos cualificados, pero sí en aquellos que suponen mayor formación y retribución económica. En la comunidad aragonesa hay mayores distancias en los grupos técnico-administrativo y en el profesional-gerencial de progenitores y descendientes, apuntando en los primeros una movilidad ascendente y en los segundos una movilidad descendente. Además, en el territorio aragonés se refleja el mayor vínculo que se da entre familias con profesiones técnico-administrativas e hijos que han alcanzado una ocupación profesional-gerencial con un mayor estatus socioeconómico.

■ Gráfico 10
Relaciones entre las categorías ocupacionales de origen y de destino
 %. España y Aragón. 2011

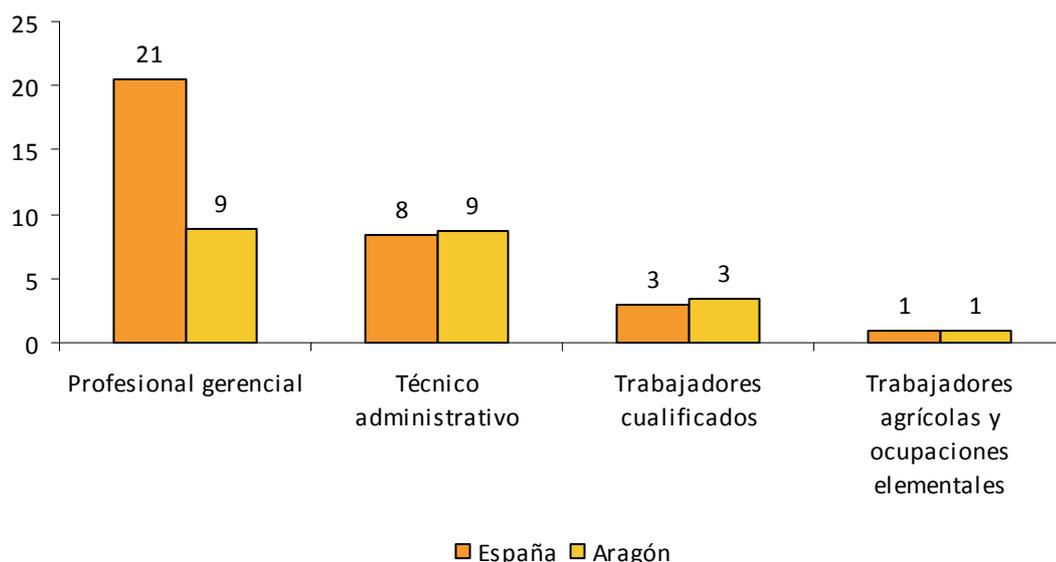


Fuente: INE. ECV. Elaboración propia

La movilidad relativa, en sentido más estricto, se centra en el análisis de las oportunidades de movilidad ocupacional en relación a los distintos grupos ocupacionales de origen, es decir, permite comparar la probabilidad de que alguien con un determinado origen alcance un determinado destino ocupacional, con la probabilidad de que alguien de una posición diferente de partida llegue a ese mismo puesto de empleo. El análisis de los odds relativos muestra que la movilidad ocupacional intergeneracional, entre padres e hijos, registra una menor desigualdad

de oportunidades laborales en Aragón que en el conjunto nacional. En España, según la ECV de 2011, la probabilidad de pertenecer al grupo profesional gerencial en los hijos de profesionales y gerentes es 21 veces superior a la de los hijos de trabajadores agrícolas y no cualificados. Mientras que ser hijo de técnicos y administrativos hace que sea 8 veces más probable alcanzar la categoría de profesionales si se compara con los descendientes de aquellos que tuvieron ocupaciones más elementales. En el caso de Aragón esas probabilidades se reducen a 9 veces, lo que evidencia una brecha menor, con una mayor igualdad de oportunidades para acceder a los distintos grupos ocupacionales.

Gráfico 11
Oportunidades de pertenecer a la categoría profesional gerencial según origen ocupacional respecto a progenitores con trabajos no cualificados
 %. España y Aragón. 2011



Fuente: INE. ECV. Elaboración propia

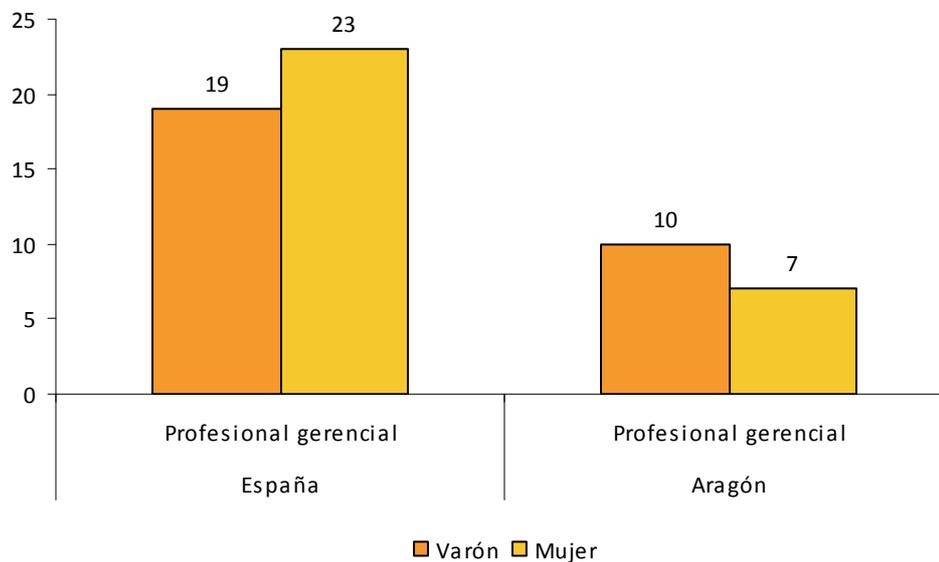
* Se comparan las oportunidades de pertenecer al grupo profesional gerencial partiendo de padres con diferentes categorías ocupacionales y tomando como referencia a progenitores con trabajos no cualificados.

Por género, las distancias se mantienen en España y Aragón, siendo menor la desigualdad de oportunidades para los hombres y las mujeres aragonesas, en especial para estas últimas, ya que las posibilidades de que alcancen ocupaciones profesionales o gerenciales procediendo de padres profesionales es 7 veces superior a las que provienen de progenitores que se dedicaron al campo o a ocupaciones no cualificadas, frente a una media española cuya probabilidad es de 23.

■ Gráfico 12

Oportunidades de pertenecer a la categoría profesional gerencial* por sexo

%. España y Aragón. 2011



Fuente: INE. ECV. Elaboración propia.

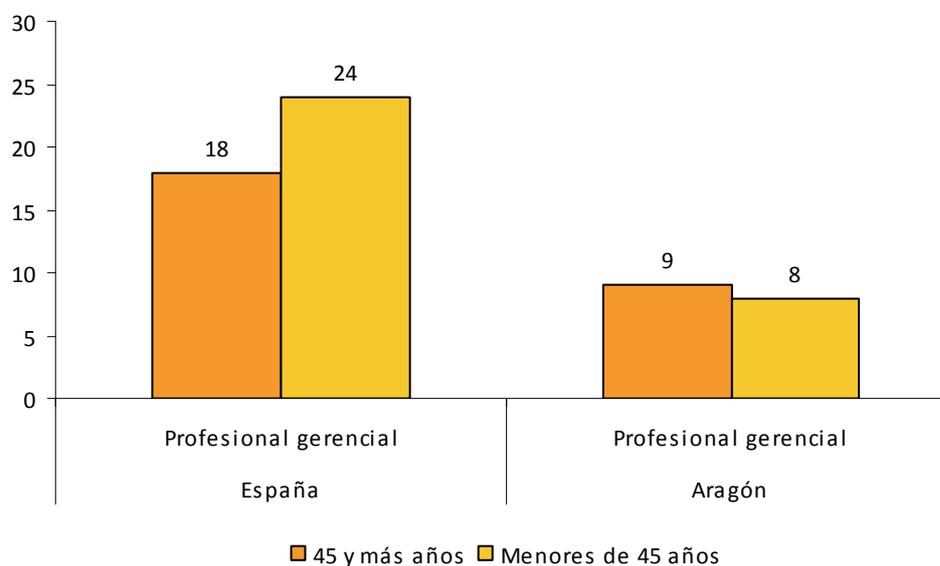
* Se comparan las oportunidades de pertenecer al grupo profesional gerencial partiendo de padres profesionales y gerentes y respecto a progenitores con trabajos no cualificados.

En España las oportunidades de alcanzar los puestos más altos en la estructura ocupacional partiendo de unos padres profesionales respecto a los que proceden del estrato más bajo se incrementan en los menores de 45 años, pasando la probabilidad de 18 a 24, mientras que en Aragón los valores son mucho más bajos y con apenas diferencias entre los dos grandes tramos de edad. Sobre todo en la cohorte más joven destaca esa diferencia de 16 puntos entre la media española y la aragonesa. La probabilidad de que los menores de 45 años alcancen un puesto importante como gerente o profesional siendo hijos de empresario o profesionales es tan solo 8 veces superior a la de los que proceden de un origen familiar con un estatus ocupacional muy bajo, mientras que en el conjunto del país es 24 veces mayor.

■ Gráfico 13

Oportunidades de pertenecer a la categoría profesional gerencial* por grandes grupos de edad

%. España y Aragón. 2011



Fuente: INE. ECV. Elaboración propia

* Se comparan las oportunidades de pertenecer al grupo profesional gerencial partiendo de padres profesionales y gerentes y respecto a progenitores con trabajos no cualificados.

Movilidad educacional

El último informe de PISA, del año 2012, permite analizar la influencia del estatus socioeconómico de los padres con el rendimiento escolar de los hijos dentro de los países de la OCDE, entre ellos España. Variables como el nivel educativo, la situación laboral o el acceso a determinados recursos culturales y educativos en el hogar se relacionan con el éxito académico de los alumnos. Según sus resultados, el vínculo entre el estatus socioeconómico y cultural (ESCS) del hogar de los estudiantes de 15 años y su rendimiento académico parece claro, a mayor índice del ESCS, mejores resultados. Por ejemplo, el resultado en matemáticas se puede explicar por el estatus socioeconómico de sus familias (un 63% de la varianza viene explicado por este) en la mayoría de las comunidades autónomas españolas.

La primera aproximación que se va a hacer aquí a la movilidad educativa entre generaciones, será mediante el coeficiente de correlación entre el nivel de estudios de los padres y el de sus hijos. Un coeficiente elevado indicará una reproducción intergeneracional de las oportunidades educativas. Durante los años 2005 y 2011 se puede observar que Aragón presenta una menor relación entre el nivel educativo de los padres y el de sus descendientes que el conjunto de España. En ambos casos se ha producido una reducción del coeficiente durante los últimos años, aunque es menor en el territorio aragonés (0,32) que en la media estatal (0,37). Destacan, sobre todo, las mujeres aragonesas con el coeficiente de asociación más bajo (0,28), lo que indica que en las mujeres, el origen familiar ha ido perdiendo peso a la

hora de alcanzar una mejor formación y, por lo tanto, están en mejor disposición de alcanzar una buena situación laboral y una mejor posición socioeconómica.

■ Cuadro 8

Relación del nivel de estudios de padres e hijos

Aragón y España. 2011

	2005			2011			Var.05/11 %		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Aragón									
Coefficiente de Correlación	0,40	0,45	0,43	0,36	0,28	0,32	-10,2	-37,0	-25,1
Sig.	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00			
España									
Coefficiente de Correlación	0,44	0,48	0,46	0,37	0,37	0,37	-14,3	-22,2	-18,6
Sig.	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00			

Fuente: INE. ECV. Elaboración propia

Dentro de aquellos hogares aragoneses donde se registraba un nivel educativo alto, el 69,8% de sus hijos alcanza una formación superior (en el caso de España llegaría al 74,5%). Por el contrario, en aquellas familias donde el nivel académico no superó los estudios secundarios, el 67,3% de sus descendientes iguala esa formación (el 69,3% en la media nacional). Si se tiene en cuenta la formación alcanzada de los hijos respecto al nivel educativo de sus padres, se puede constatar que existe una menor igualdad de oportunidades educativas en el ámbito estatal que en el aragonés. En Aragón aquellos que vienen de una familia con un alto nivel educativo tienen cinco veces más posibilidades de alcanzar una formación superior que aquellos en cuyo hogar hubo un grado formativo más bajo. Esto representa una desigualdad menor respecto al conjunto del país, ya que esa misma probabilidad es siete veces mayor en el ámbito nacional. Entre la población aragonesa se reproducen en menor medida las posiciones educativas entre padres e hijos.

■ Cuadro 9

Formación alcanzada de origen y destino y oportunidades de obtener una educación superior

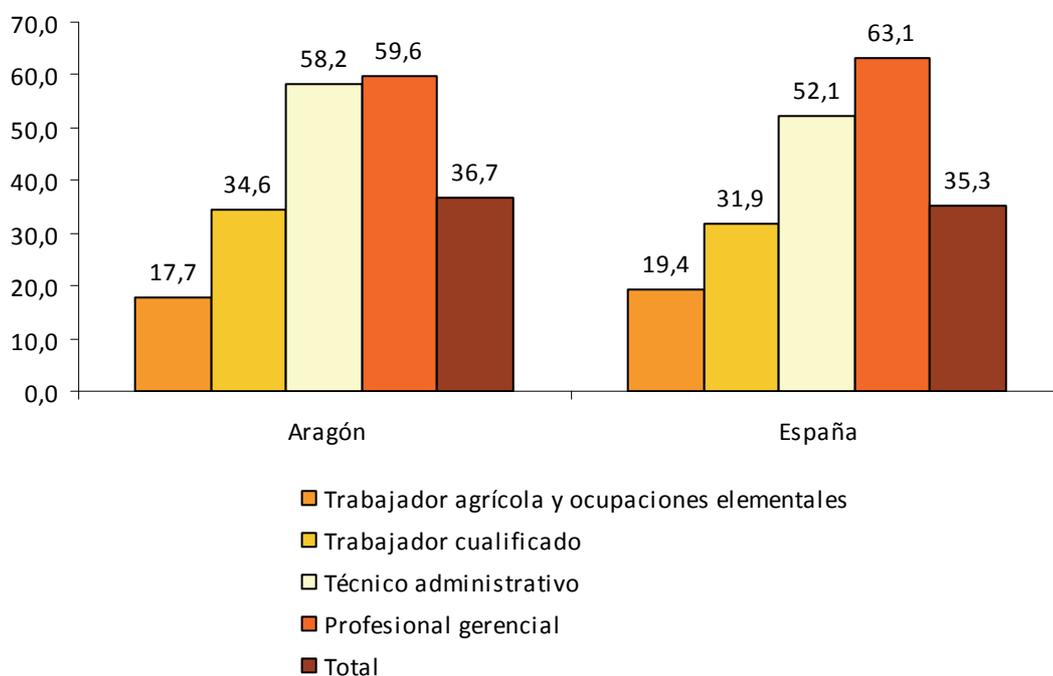
% y ratio. España y Aragón. 2011

Formación de los padres	Formación de los hijos		
	Hasta secundaria o inferior	Educación superior	Odd Ratio
Aragón			
Hasta secundaria	67,3	32,7	1
Educación superior	30,2	69,8	5
España			
Hasta secundaria o inferior	69,3	30,7	1
Educación superior	24,5	74,5	7

Fuente: INE. ECV. Elaboración propia

Además del nivel formativo de los hogares de procedencia, la situación laboral de origen también influye en el logro educativo de la población española y de la aragonesa. Según la ECV de 2011, en Aragón aproximadamente el 37% de la población entre 25 y 60 años tiene formación superior. Por grupos ocupacionales, se observa una relación directamente proporcional entre el estatus ocupacional de la familia y el nivel educativo. Las profesiones más elementales y con menor cualificación de los progenitores se asocian a un menor grado formativo de sus descendientes. En Aragón tan solo el 17,7% de los hijos de trabajadores agrícolas y de ocupaciones elementales alcanza la formación superior, mientras que en los hijos de profesionales y gerentes llega al 59,6% y en los hijos de técnicos y administrativos al 58,2%. En el conjunto de España la población con estudios universitarios llega al 35%. En los hogares donde el padre o la madre tenían ocupaciones no cualificadas, la proporción de personas con formación superior es del 19,4%, mientras que en aquellas familias de profesiones más relevantes el 63,1% son titulados universitarios.

■ Gráfico 14
Formación superior según el origen ocupacional
 %. Aragón y España. 2011



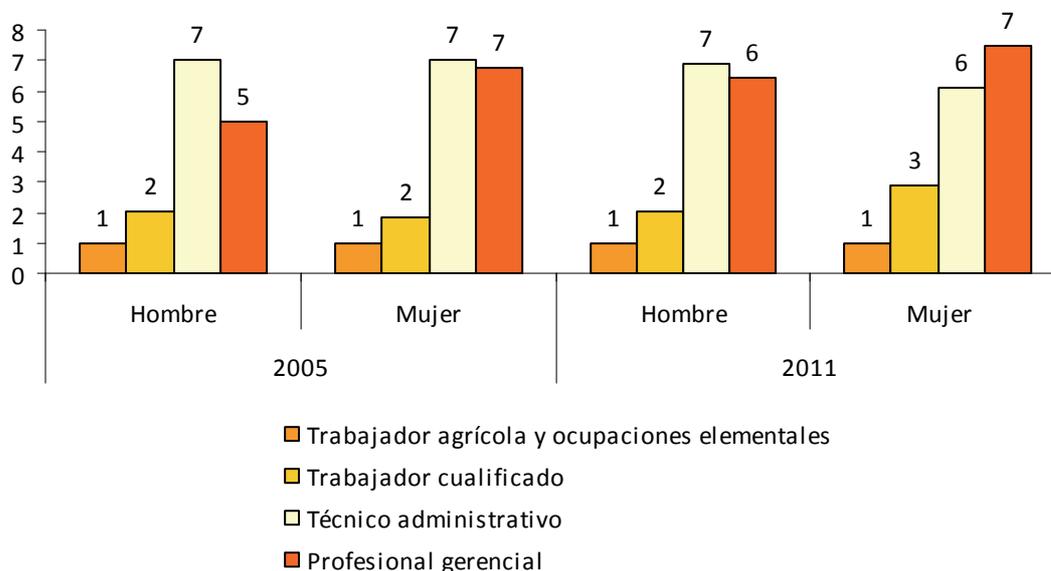
Fuente: INE. ECV. Elaboración propia

El análisis de las oportunidades educativas por género y en relación al origen ocupacional de sus progenitores revela, en términos generales, que el nivel de oportunidades de alcanzar una formación superior se ha mantenido entre el 2005 y 2011 sin cambios. La excepción se ha producido dentro de las mujeres descendientes

de padres con un trabajo manual cualificado, las cuales han ensanchado las diferencias respecto a las hijas de empleados no cualificados a la hora de lograr una titulación superior. En sentido inverso, se ha reducido la distancia entre estas y las que venían de familias con ocupaciones técnicas y administrativas. Si en 2005 las oportunidades de alcanzar una formación superior eran de 7 a 1, en 2011 pasaron de 6 a 1 a favor del grupo ocupacional técnico administrativo.

■ Gráfico 15

Oportunidades de alcanzar una formación superior* según la categoría ocupacional de los padres y el género
Aragón. 2011



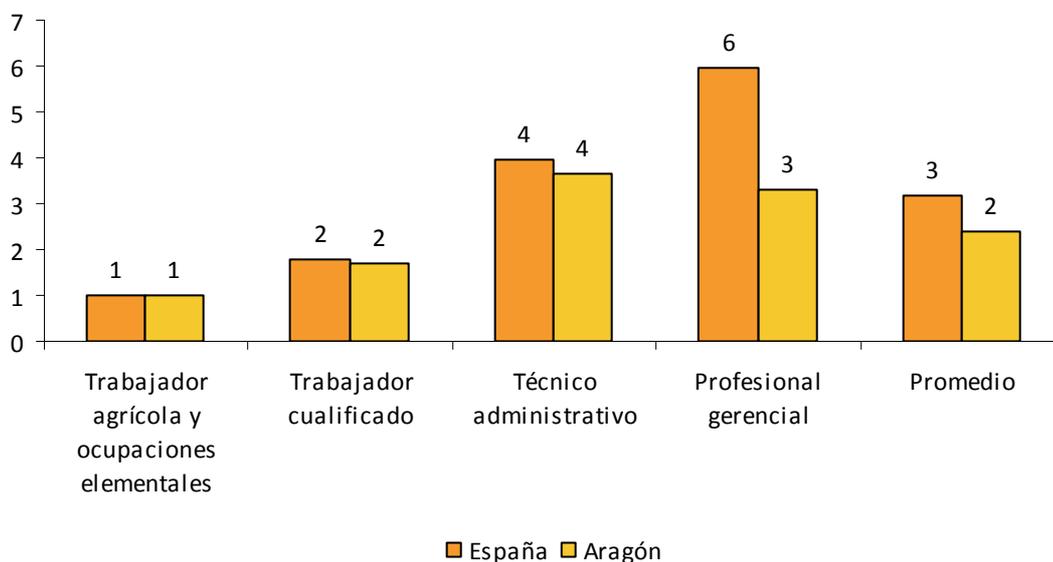
Fuente: INE. ECV. Elaboración propia

* Se comparan las oportunidades de alcanzar una formación superior según la categoría ocupacional de los padres y respecto a progenitores con trabajos no cualificados.

Si se analiza la población menor de 45 años y se toman como referencia los hijos de trabajadores agrícolas y de empleados en ocupaciones elementales, se observa que las oportunidades de alcanzar una formación superior son similares entre Aragón y España en casi todos los grupos ocupacionales de origen, a excepción de la categoría de profesionales y gerentes. Para los que proceden de padres con estos empleos, las posibilidades de obtener estudios superiores son 6 veces más elevadas que entre los descendientes de trabajadores no cualificados. En el caso aragonés, esa distancia es de 3 a 1 entre un estrato y otro, lo que constata una menor desigualdad de oportunidades educativas en este tramo de edad.

■ Gráfico 16

Oportunidades de alcanzar una formación superior* para los menores de 45 años según grupo ocupacional de los padres
España y Aragón. 2011



Fuente: INE. ECV. Elaboración propia

* Se comparan las oportunidades de alcanzar una formación superior según la categoría ocupacional de los padres y respecto a progenitores con trabajos no cualificados.

Movilidad intrageneracional

Este estudio se centra en explorar los cambios en las oportunidades laborales y educativas entre padres e hijos, como un acercamiento a la movilidad social intergeneracional, aunque se considera relevante dedicar unas líneas a la movilidad ocupacional intrageneracional. Esta ha sido definida como las variaciones de ocupación que afectan a un mismo individuo en su trayectoria vital y para su examen se ha relacionado el prestigio asociado al primer empleo de los entrevistados con el vinculado al último trabajo mediante la escala PRESCA2 de prestigio ocupacional, ya utilizada previamente. Estos datos provienen de la Encuesta de Calidad de Vida en el Trabajo (ECVT) de 2007 y 2010. El hecho de contar con tamaños muestrales más reducidos descarta la realización de otro tipo de análisis. Los coeficientes de correlación entre el primer y el último empleo señalan una mayor movilidad ocupacional en el ámbito aragonés que en el español, lo que significa que hay más diferencias entre el prestigio ocupacional de los inicios de la vida laboral y el del último empleo desarrollado. El estadístico de asociación se situaba para Aragón en 2007 en 0,42, mientras que el del conjunto del país era del 0,53. Ya en plena crisis las cifras de

movilidad han variado muy poco en Aragón (0,44). En el conjunto de España los valores también son muy similares entre un periodo y otro (0,52), manteniéndose la distancia entre ambas zonas.

■ Cuadro 10

Grado de asociación entre el prestigio ocupacional del primer y último empleo. Aragón y España. 2007-2010

	2007			2010		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Aragón						
Coefficiente de Correlación	0,37	0,46	0,42	0,41	0,47	0,44
Sig.	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
España						
Coefficiente de Correlación	0,50	0,57	0,53	0,46	0,58	0,52
Sig.	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00

Fuente: INE. ECVT. Elaboración propia

Movilidad de ingresos

Una manera de estudiar la movilidad intergeneracional de los ingresos sería estableciendo el grado de asociación que tiene el estatus ocupacional de origen y la formación de los padres, con el nivel de rentas⁶ de sus descendientes. En primer lugar, la correlación entre la formación de los progenitores y los ingresos de los aragoneses, presenta valores muy bajos, por debajo de la media de España (0,11 frente a 0,16, respectivamente), lo que expresa una relación casi inexistente. Respecto a la asociación entre el prestigio ocupacional de los progenitores y el nivel de ingresos de sus hijos, no existe una relación significativa en el caso aragonés, mientras que en el caso español es muy débil (0,17).

Además, se ha examinado la movilidad de ingresos intrageneracional mediante la comparación de tramos del ciclo vital. En este caso se ha elegido comparar la renta por grupos de ocupación entre dos grandes segmentos de edad, los menores y los de 45 y más años⁷.

En el año 2005 la relación entre la renta⁸ de los menores y los mayores de 44 años reflejaba en todos los grupos ocupacionales, a excepción del de técnicos administrativos, unas mayores cuantías para los menores de 45 años que para los de

⁶ Renta neta monetaria anual del trabajador.

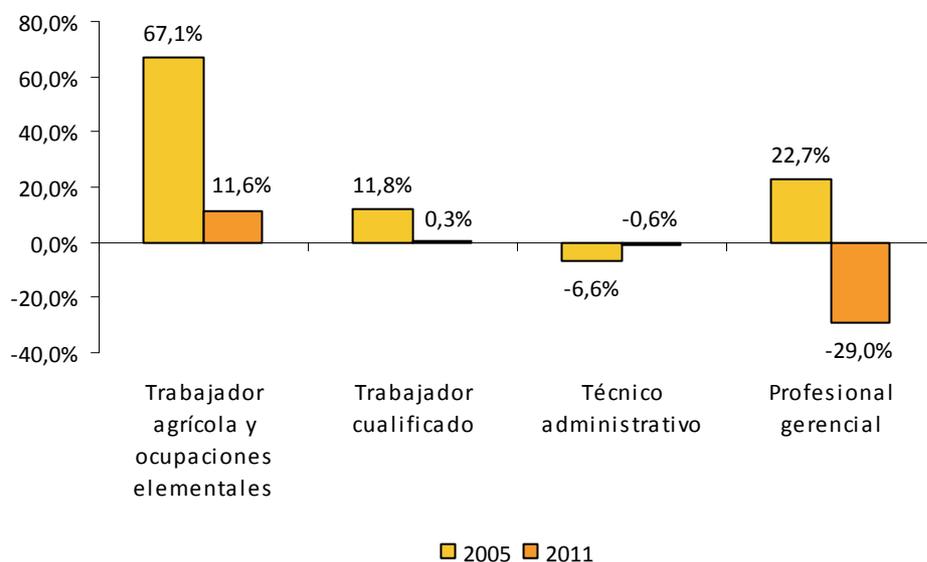
⁷ La comparación se realiza a partir de la siguiente división = (Renta de la población menor de 45 años / Renta de la población de 45 y más años) X 100.

⁸ Renta neta monetaria anual del trabajador.

mayor edad. Dentro de las ocupaciones elementales, la renta de los más jóvenes era un 67,1% superior a la de los individuos que rebasaban esa edad. Según el Informe de 2012 de la Fundación Encuentro, la burbuja inmobiliaria en España introdujo un elemento de distorsión en la población laboral más joven, ya que un importante volumen de esta, sin apenas formación, se empleó en el sector de la construcción, con sueldos superiores a profesionales y obreros que contaban con mayor cualificación. En el año 2011, inmersos en la crisis, las rentas de los más jóvenes cayeron en todos los grupos ocupacionales, a excepción del grupo de técnicos y administrativos. En este último año los profesionales y gerentes por debajo de los 45 años disponen de una renta un 29% más baja que la de los que superan esa franja de edad, cuando en 2005 era un 22,7% más elevada. Las altas tasas de paro en los tramos de edad más bajos, la pérdida de poder adquisitivo y el bajo nivel educativo caracterizan a un perfil ocupacional con importantes dificultades para la recualificación y la reinserción laboral en contextos recesivos y con políticas de ajuste presupuestario.

■ Gráfico 17

Relación entre la renta de la población menor de 45 años y de la población de 45 años y más
Aragón. 2005-2011



Fuente: INE. Elaboración propia

4. Desarrollo socioeconómico y movilidad ocupacional

En el apartado anterior se ha tratado la movilidad ocupacional intergeneracional como un indicador de la igualdad de oportunidades económicas y sociales en una sociedad. Una mayor tasa de movilidad ocupacional señalaría que el origen socioeconómico de los individuos sería menos relevante en la configuración de su conjunto de oportunidades. Como señalan otros estudios (Jiménez, 2011), el grado de igualdad de oportunidades económicas y sociales establece en qué medida las circunstancias de una persona en su infancia se reflejan en su éxito futuro o, de manera inversa, indica en qué medida los individuos pueden tener un cierto éxito relativo gracias a su propio talento, motivación y suerte. La movilidad intergeneracional repercute sobre la eficiencia económica, ya que permite un reparto más eficaz de las habilidades y ventajas comparativas potenciales de los individuos, generando incentivos para invertir en capital humano. El nexo entre movilidad ocupacional, igualdad de oportunidades y eficiencia económica, posibilita un mayor desarrollo socioeconómico y sociedades más cohesionadas y estables.

En este capítulo se examinan, en primer lugar, las relaciones entre la movilidad ocupacional y el desarrollo socioeconómico en España y en cada una de sus comunidades autónomas. La investigación sociológica ha constatado que los procesos de industrialización, urbanización y burocratización han permitido que las sociedades industriales alcancen altas tasas de movilidad social (Lipset y Bendix, 1959). Los procesos de desarrollo favorecen la igualdad de oportunidades, con una ampliación de los estratos intermedios de la sociedad (Goldthorpe, 1972).

El desarrollo socioeconómico es un término relativo, lo que permite comparar la posición de un territorio respecto a otro, o de una sociedad en diferentes momentos del tiempo (Requena, 2010). El concepto de desarrollo es complejo y multidimensional, por lo que para hacer operativa esta investigación se han establecido unos indicadores clave que la comunidad científica considera básicos a la hora de comprender dichos procesos. El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es publicado anualmente por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) desde 1990 en su Informe sobre Desarrollo Humano. Se trata de un indicador compuesto que trata de medir los logros globales de un país en tres dimensiones básicas del desarrollo humano:

- 1) la salud, medida a través de los años de esperanza de vida al nacer.
- 2) la educación, medida a través de la tasa de alfabetización de adultos (con una ponderación de dos tercios) y la tasa de matriculación bruta combinada en los niveles de educación primaria, secundaria y terciaria (con una ponderación de un tercio).
- 3) el nivel de vida, medido a través de la renta nacional bruta per cápita.

Además de este índice sintético, se ha contado con la tasa de ocupación, la tasa de paro, el Producto Interior Bruto (PIB) per cápita y el índice de Gini que mide los niveles de igualdad/desigualdad de la distribución de renta en un determinado territorio. Con ellos se ha tratado de responder a la siguiente hipótesis de partida:

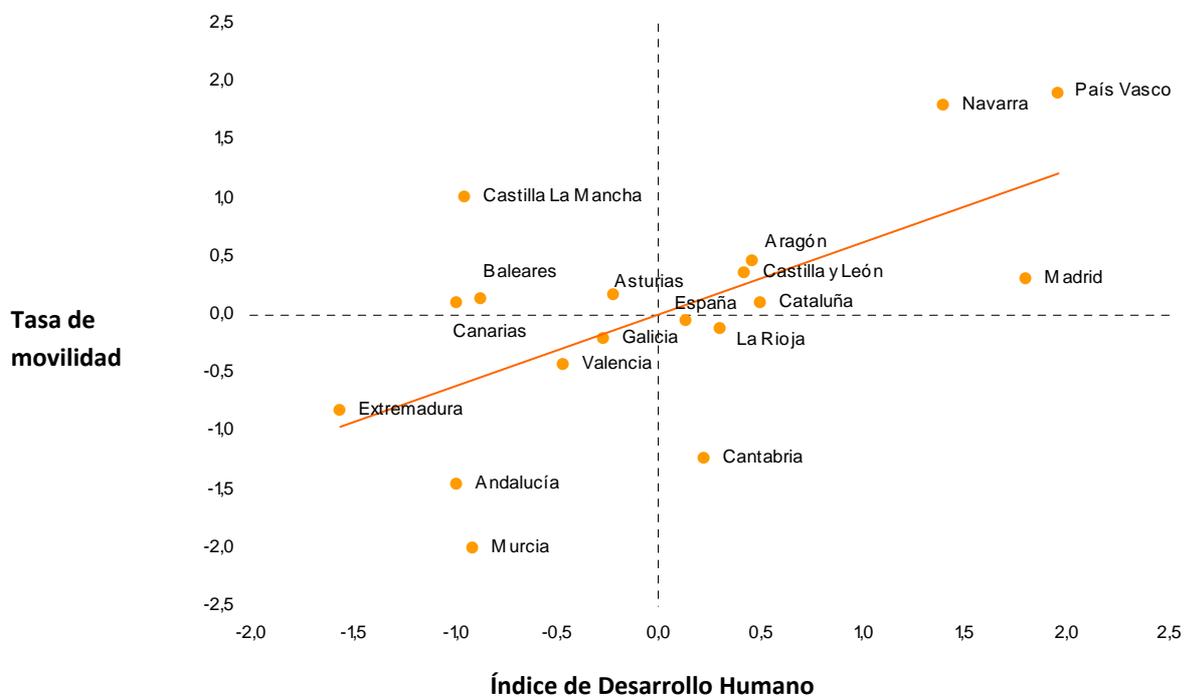
¿Un mayor nivel de desarrollo socioeconómico se asocia a una menor relación entre el estatus ocupacional de los padres y el de los hijos, es decir, una mayor movilidad ocupacional?

La relación entre las tasas de movilidad ocupacional y el Índice de Desarrollo Humano en el conjunto de comunidades autónomas es positiva, un territorio más desarrollado, con más esperanza de vida, con mejor nivel educativo y con una renta disponible bruta per cápita más alta, está asociado con unas cotas de movilidad más elevadas. País Vasco, Navarra, Madrid encabezan este ranking. Aragón se sitúa a cierta distancia de estas regiones, obteniendo buenos resultados en ambos indicadores. En el extremo inferior se sitúan aquellas autonomías con los valores más bajos en el IDH y una mayor herencia del estatus ocupacional entre generaciones: Extremadura, Andalucía y Murcia cumplen estos parámetros con mayor claridad.

■ Gráfico 18

Movilidad ocupacional e Índice de Desarrollo Humano (IDH)

Puntuaciones típicas. España y CCAA. 2011



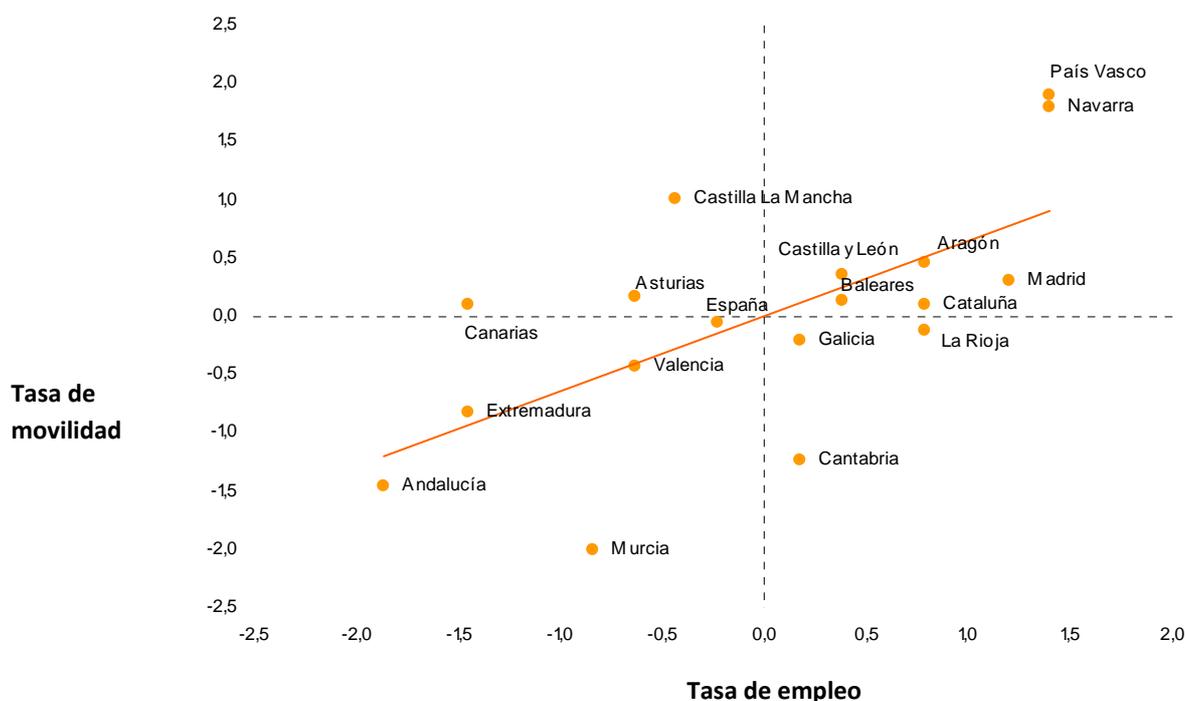
Fuente: INE-IVIE. Elaboración propia

Las comunidades españolas donde hay mayores diferencias entre el estatus ocupacional de padres e hijos, es decir, una mayor movilidad en las ocupaciones, también presentan una tasa de empleo más elevada. País Vasco, Navarra y Madrid registran de nuevo ese estrecho vínculo entre mayor ocupación en términos relativos y un mayor porcentaje de población móvil. Aragón quedaría por detrás, aunque con unos resultados bastante positivos. Por el contrario, los menores índices de empleo se asocian a regiones donde sus habitantes reproducen en mayor medida las pautas ocupacionales de los hogares de origen, como son el caso de Valencia, Canarias, Extremadura, Andalucía y Murcia.

■ Gráfico 19

Movilidad ocupacional y tasa de empleo

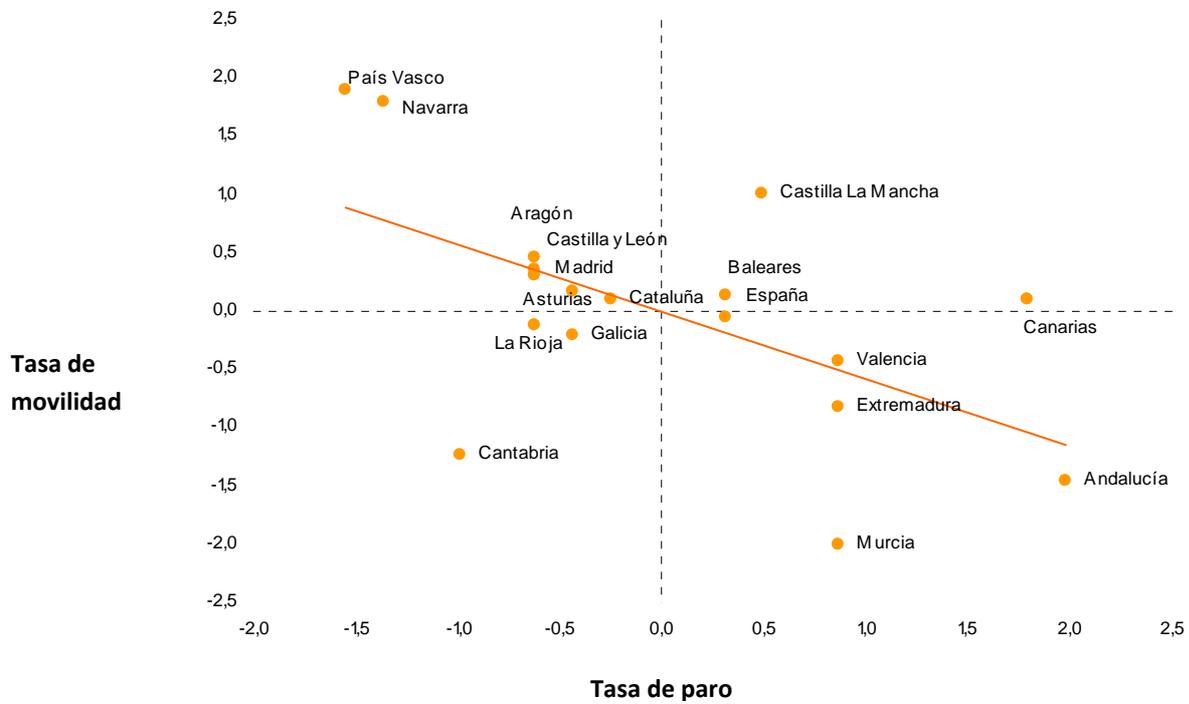
Puntuaciones típicas. España y CCAA. 2011



Fuente: INE. Elaboración propia

Aquellas autonomías con una mayor tasa de paro registran también una mayor dependencia entre la ocupación que desempeñaban los padres y el trabajo que desarrollan los hijos, la herencia ocupacional es mucho más elevada en aquellas zonas con unos porcentajes de desempleo más altos. Valencia, Canarias, Extremadura y Murcia se encuadrarían en dicho perfil. Opuestamente, las comunidades españolas con una tasa de paro más bajo, tienen un grado de movilidad ocupacional intergeneracional más importante: País Vasco y Navarra lideran el ranking nacional, seguidas de Aragón, Castilla y León y Madrid.

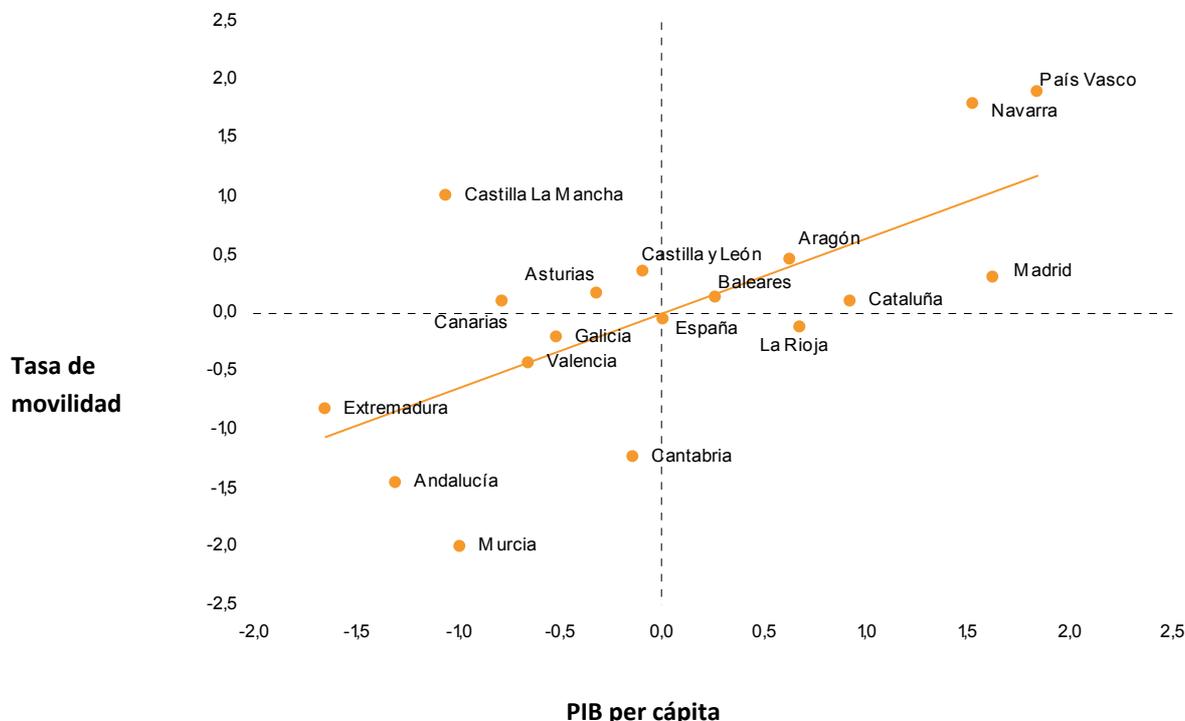
■ Gráfico 20
Movilidad ocupacional y tasa de paro
 Puntuaciones típicas. España y CCAA. 2011



Fuente: INE. Elaboración propia

La relación entre las tasas de movilidad ocupacional y el PIB por habitante, es similar a la tendencia seguida por los anteriores factores de desarrollo socioeconómico. Un mayor volumen de PIB per cápita en un territorio, se asocia a una mayor independencia entre orígenes y destinos ocupacionales. Comunidades como País Vasco y Navarra están en las primeras posiciones. Por detrás quedan Madrid, Cataluña y Aragón que registran resultados favorables en ambas variables. En el extremo inferior se sitúan aquellas autonomías con los valores más bajos de riqueza y una mayor reproducción del estatus ocupacional entre padres e hijos: Extremadura, Andalucía y Murcia quedarían ubicadas en este perfil.

■ Gráfico 21
Movilidad ocupacional y PIB per cápita
 Puntuaciones típicas. España y CCAA. 2011



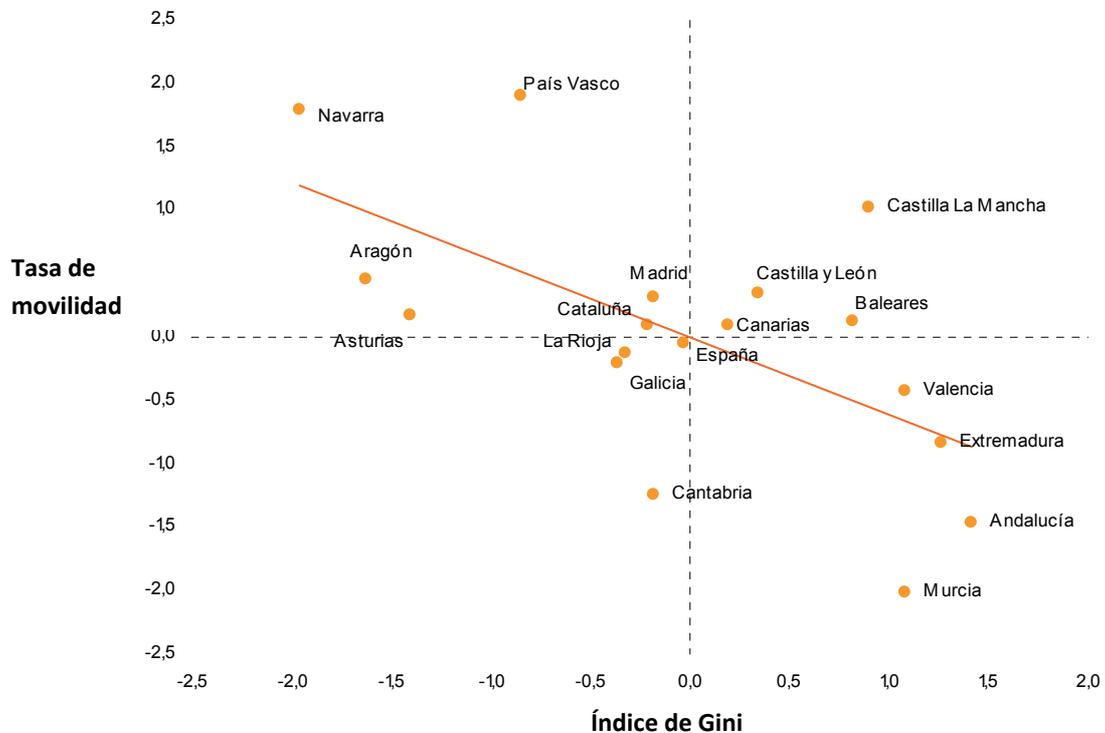
Fuente: INE. Elaboración propia

La mayor igualdad de distribución de las rentas en las diferentes comunidades autónomas también se vincula con una mayor movilidad social en dichos territorios. Si se relaciona el Índice de Gini con las tasas de movilidad, las autonomías con menor desigualdad como Navarra, Aragón, País Vasco y Asturias cuentan también con sociedades más móviles. Por el contrario, aquellas zonas donde la desigualdad es más elevada como Extremadura, Andalucía y Murcia, los procesos de herencia y reproducción ocupacional entre generaciones son mucho más importantes.

■ Gráfico 22

Movilidad ocupacional e Índice Gini

Puntuaciones típicas. España y CCAA. 2011



Fuente: INE. Elaboración propia

Después de establecer las correlaciones entre las tasas de movilidad ocupacional y algunas variables clave para la comprensión y el análisis del desarrollo socioeconómico (el IDH, el empleo, el paro, el PIB per cápita o la desigualdad en la distribución de la renta en un territorio), se puede afirmar que dentro de las comunidades españolas un mayor nivel de desarrollo socioeconómico implica una menor relación entre el estatus ocupacional de los padres y el de los hijos, o lo que es lo mismo, una mayor movilidad ocupacional. Si se examinan los coeficientes de correlación, todos expresan una dependencia significativa y positiva: el IDH (0,62), la tasa de empleo (0,65) y el PIB per cápita (0,66). En el caso de la tasa de paro (-0,58) o del índice de Gini (-0,68), esa relación es negativa. Cuanto mayor es el desempleo y más acentuada es la desigualdad, menor movilidad ocupacional se registra, las oportunidades laborales de los hijos reproducen en mayor medida el estatus ocupacional de los padres.

■ Cuadro 11

Asociación entre la tasa de movilidad y el IDH, la tasa de empleo, la tasa de paro y el PIB pc

España. 2011

Correlaciones		Tasa IDH	Tasa empleo	Tasa paro	PIB pc	Índice de Gini
	Correlación de					-0,68
Movilidad	Pearson	0,62	0,65	-0,58	0,66	
	Sig. (bilateral)	0,01	0,00	0,01	0,00	0,00
*	La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).					

Fuente: INE-IVIE. Elaboración propia

5. El logro educativo y ocupacional

En este capítulo se analizan los principales factores que explican el logro académico y ocupacional de la población aragonesa, así como los elementos influyentes en la trayectoria académica y profesional de los relatos biográficos analizados.

El avance de la educación ha formado parte consustancial de los procesos de modernización y desarrollo socioeconómico de las últimas décadas en la sociedad española y aragonesa. La educación no solo se ha concebido como una pieza clave en el desarrollo integral de los individuos, sino que ha adquirido una dimensión social y económica desconocida en otras épocas. En la actualidad nadie discute la importancia del capital humano, lo que significa el logro académico y la obtención de recursos formativos y culturales como factor clave de la inclusión social o de la adquisición de un determinado estatus.

Existen diferentes teorías que ligan el nivel de estudios con la ocupación y la promoción social, con el reconocimiento de un prestigio profesional y un nivel de renta más elevado. Las teorías funcionalistas vincularon la educación y la ocupación, como una transición de la adscripción (referida a factores heredados como raza, sexo o clase de origen), al mérito, a la hora de ocupar un puesto en la estructura socioeconómica. En las sociedades más desarrolladas tiene más importancia el talento y el esfuerzo personal, que se plasma en un expediente académico, que el origen familiar, lo que será premiado con una profesión prestigiosa y estimada socialmente.

Las teorías del capital humano se ajustan perfectamente a los planteamientos anteriores. Los años dedicados al estudio son una inversión en capital humano, educación y formación en el trabajo, que optimiza la producción de bienes y servicios. Las competencias y habilidades que aprenden en su trayectoria académica los individuos aumentan su productividad y, con ello, las oportunidades de unas mejores condiciones de vida en términos monetarios. La consecución de determinados empleos, al no depender de factores adscriptivos, sino del tiempo y del dinero invertido en formarse y de los méritos y las capacidades logradas, favorece, desde esta perspectiva, que el sistema productivo sea más eficiente y alcance rendimientos económicos mayores.

Desde otros enfoques no está tan clara esa relación de educación con productividad en el trabajo. Por ejemplo, la teoría credencialista, en los años setenta, interpretaba la obtención de un título universitario como una credencial, que le permitía a los sujetos incorporarse en un grupo social determinado, con una visión del mundo común y con unos privilegios. En esta teoría, el logro ocupacional no depende

tanto de los méritos y de la productividad individual, ya que los grupos dominantes han establecido una serie de requisitos educativos que restringen el acceso a las posiciones más importantes. Tampoco la teoría de las señales, desarrollada en los ochenta, relaciona directamente educación y productividad. Los títulos académicos son indicadores de características como la inteligencia, la determinación o las competencias comunicativas, todas ellas relevantes para desarrollo adecuado de una profesión. El problema es que si el número de titulados prolifera, su fuerza discriminante como señal disminuye. El hecho de formarse no conlleva una mayor productividad y, en consecuencia, un rendimiento salarial más elevado en el ámbito laboral. Lo relevante no es el nivel de estudios de un candidato, sino lo que le distingue de otros que también compiten por un empleo (González y Requena, 2005).

Más allá de las teorías sociológicas y económicas, lo que es una evidencia es la expansión del sistema educativo, siendo una de las tres piezas clave del estado del bienestar en el país, junto a la cobertura de la sanidad y de la protección social. La importancia de la educación y su papel en el progreso de individuos y colectivos ha calado tanto en las diferentes corrientes de pensamiento como en las instituciones y en el conjunto de la ciudadanía. La reivindicación y la defensa de una educación para todos y de calidad por un sector mayoritario de la población es una expresión de la puesta en valor del fenómeno educativo en el tejido social

Los grandes cambios en el sistema educativo español se pueden sintetizar en los siguientes puntos (González y Requena, 2005):

- Un proceso de alfabetización masiva que se acentúa en la última década del siglo XX.
- Una ampliación de la población escolarizada y la llegada de la escuela a todas las capas de la sociedad.
- La feminización del estudiantado y un acceso más amplio a la formación universitaria.

Un primer factor del crecimiento del sistema educativo español lo han constituido las reformas y políticas educativas que se han producido desde la década de los setenta (González y Requena, 2005). Por ejemplo, la Ley General de Educación (LGE) que se aprobó en 1970, ya proponía ampliar las bases educativas, establecer ciertas condiciones de igualdad de oportunidades en materia formativa y establecer el marco de un sistema meritocrático de promoción social acorde con los requisitos ocupacionales de una sociedad industrial desarrollada. En ella se estableció la educación obligatoria y gratuita hasta los 14 años, una formación profesional alternativa a la educación postobligatoria y se pretendió generalizar el acceso a la universidad. Ya en el periodo democrático, la Ley Orgánica reguladora del Derecho a la Educación (LODE), trató de fomentar la igualdad de oportunidades educativas,

estableciendo tres tipos de centros (públicos, privados y concertados) para homogeneizar las condiciones de acceso a la enseñanza. Con la Ley Ordenadora General del Sistema Educativo (LOGSE) se amplió la educación obligatoria hasta los 16 años y se propuso una reforma educativa comprensiva. La falta de acuerdo entre los partidos políticos mayoritarios en esta materia, ha provocado en las últimas dos décadas una percepción de provisionalidad y un grado de aplicación muy bajo de las reformas educativas que se ha llevado a cabo hasta la actualidad: Ley Orgánica de Calidad de la Educación (LOCE, 2002), Ley Orgánica de Educación (LOE, 2006) y Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE, 2013). Las controversias sobre los recursos destinados a la enseñanza, la calidad de la misma o la defensa de lo público, han sido patentes y se han agravado con la llegada de la crisis.

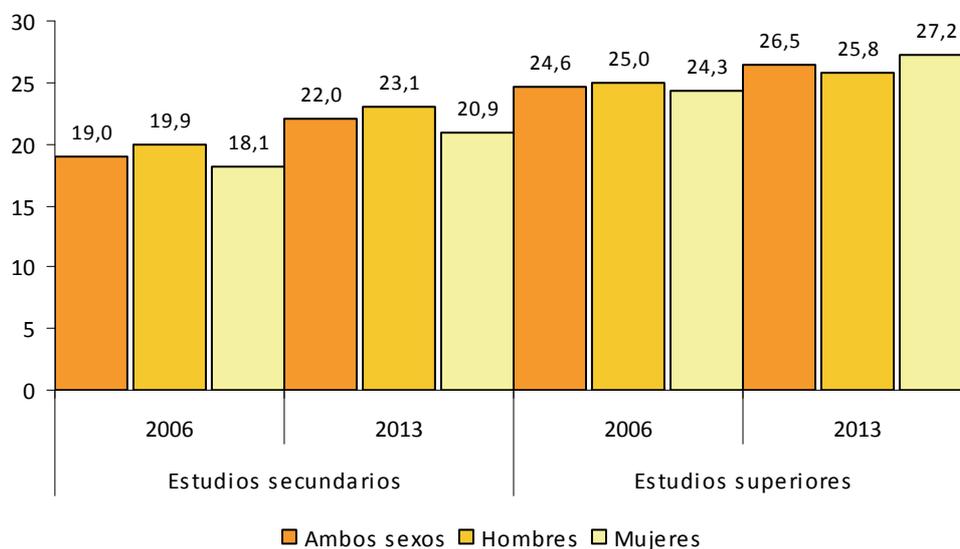
El segundo factor que ha propiciado la modernización educativa ha sido el aumento importante de los recursos invertidos en educación, tanto desde el sector público como dentro de las familias (González y Requena, 2005). El gasto dedicado por los hogares y la administración ha crecido de manera espectacular desde 1980 hasta la actualidad y el gasto público respecto al PIB se ha ampliado, así como las cuantías por estudiante, aunque todavía no se alcanza la media de la Unión Europea y la de los países de la OCDE, y pese a la contención que conllevan las políticas de ajuste presupuestario de la actual coyuntura económica.

El logro educativo se encuentra estrechamente vinculado con el proceso de universalización de la educación y su extensión a todas las capas de la sociedad, con el ascenso de las tasas de escolarización y la reducción del abandono escolar, así como con el aumento de la proporción de personas con estudios secundarios y la de aquellos que han alcanzado estudios superiores. Entre 2006 y 2013 el porcentaje de población aragonesa con formación secundaria subió del 19% al 22%, mientras que los titulados universitarios pasaron del 24,6% al 26,5%. Dentro de la población que finalizó los estudios de segunda etapa de secundaria, es más importante el ascenso entre los hombres que entre las mujeres, mientras que estas últimas tuvieron un crecimiento más destacado dentro de la formación universitaria.

■ Gráfico 23

Población de 16 y más años según la formación alcanzada

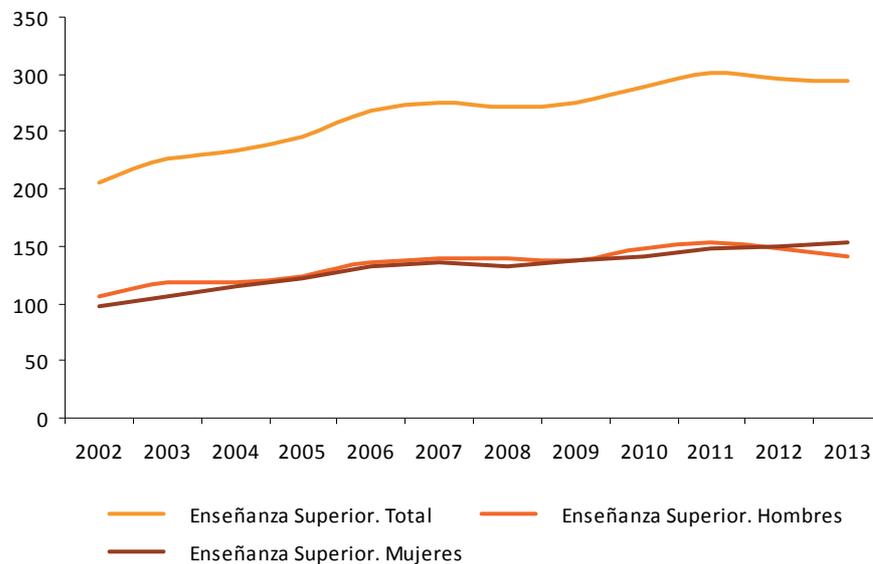
Porcentajes. Aragón. 2006-2013



Fuente: INE. EPA. Elaboración propia

El número de personas que han concluido estudios superiores se ha ampliado en esta década con 294.400 personas en 2013, 152.800 mujeres y 141.600 hombres. Hasta 2011 la cifra de tituladas se hallaba por debajo de la de titulados aunque muy próxima, pero en los últimos dos años las primeras han superando a los varones. Otro aspecto relevante durante 2013 ha sido el descenso de la población activa con estudios superiores en 11.700 personas, con una gran proporción de personas jóvenes y cualificadas que salieron fuera del mercado laboral aragonés con el objetivo de mejorar sus condiciones de vida.

■ Gráfico 24
Población con estudios superiores terminados según sexo
 Aragón. 2002-2013



Fuente: INE. EPA. Elaboración propia

La participación de la mujer en el sistema educativo se ha incrementado de manera extraordinaria, con un cambio del rol de esta dentro de las familias y en el ámbito público. Aquí los cambios culturales y económicos han ido de la mano para ampliar el nivel de cualificación de la población femenina. Las generaciones anteriores, como señalan las entrevistas realizadas para esta investigación⁹, reflejan las dificultades para acceder a la educación en contraste con la actualidad:

"... y mi madre hizo también los estudios primarios en el pueblo y luego alargó ir a preparar con los maestros del pueblo para examinarse aquí en Teruel de ingreso en primero de bachiller... Hizo también segundo, pero mis abuelos, ya, por su mentalidad no le permitieron continuar estudiando... Tenía dos hermanas mayores que por edades no habían podido tener estudios y a mis abuelos les parecía mal, cosa que mi madre siempre ha llevado un poco en... de dolor... Mis abuelos cuando decidieron eso, que mi madre no estudiase, dijeron "si acaso que estudie el chico, el pequeño que es el chico"... O sea, que para ella la circunstancia

⁹ Un estudio de casos sobre la movilidad social en Aragón, mediante la técnica cualitativa de la historia de vida temática, ha permitido tratar la trayectoria sociolaboral y educativa de una muestra de ocho individuos en las tres provincias aragonesas. La reflexión y el discurso sobre las experiencias vividas por los individuos en la adquisición de su estatus ocupacional, así como los elementos que han influido en su logro ocupacional y educativo, han sido analizados e interpretados, en constante interacción con el contexto sociohistórico. La selección de la muestra ha atendido a criterios como la edad, el sexo o el nivel educativo (véase el anexo).

de que era hermana mayor, pero al chico le querían dar estudios....". (Mujer, 46 años, estudios superiores).

La imagen y las expectativas que se tenían de la mujer, la concepción de que el hombre era el que tendría que desempeñar un trabajo extradoméstico y una situación de recursos limitados, desemboca en que la oportunidad de estudiar la tenga el descendiente varón dentro de la familia. Estos mecanismos no solo incidieron en la baja cualificación de la población femenina, sino en el tipo de estudios que podían realizar y cuya decisión, en muchos de los casos, no era propia sino que dependía de la autoridad paterna, de lo que se esperaba de ellas y del papel que tenían que cumplir en la vida. Esto llevó también a una presencia mayoritaria de alumnas en determinadas titulaciones o áreas de conocimiento.

"...Hasta que acabé el Bachiller. Y luego quise... Quería hacer Enfermería... A ver..., 16, sí, 16, porque después iba a hacer Preu..., y eso ya no..., ya no me metí en historias... No, no hice Preu porque quería hacer Enfermería y mi padre no me dejó, entonces... Pues porque mi padre era retrógrado, así hablando..., y... y no quería que fuera porque vería hombres desnudos... Mi intención era ser enfermera, era lo que me gustaba, o, si no era eso, pues igual médico, que no lo sé... Pues... eh..., mi madre no, mi madre tenía otras ideas, pero mi padre... Mi madre sí, en ese aspecto, porque más o menos le pasó lo mismo, tampoco... su padre la dejó estudiar, claro, en esos tiempos aún era más difícil. El problema fue eso, que, a lo mejor, si hubiera dicho: "pues quiero ser..., yo qué sé..."... Abogada, pues a lo mejor me hubiera dicho que sí... Pues hija, pues es que ya sabes, pues..."R.- Porque... las mujeres antes estaban más... más sometidas a los hombres que ahora, pienso, ¡eh! (Mujer, 63 años, estudios de secundaria).

... En Magisterio que todo éramos... la mayoría éramos mujeres y me cabreaba... Pero, aparte, en Sociología de la Educación, te lo explicaban muy claramente... Entonces, me cabreaba muchísimo que, por ejemplo, en Enfermería, la mayoría eran mujeres... pues a lo mejor en Enfermería había cuatro chicos en clase; yo en Magisterio, los mismo, cuatro o cinco chicos en clase... Es verdad que en Educación Física había más, pero en mi carrera no... Y a mí me cabreaba que realmente me hubiese influenciado el ser mujer. Exacto. Además sin ser consciente... Pero, vamos, yo creo que sí me gusta eso... Me gusta mi trabajo... Supongo que sí me ha influenciado el ser mujer... ... (Mujer, 31 años, superiores).

Las transformaciones acaecidas en las familias españolas, tanto económicas como culturales, junto a la mayor consideración del talento y el mérito para mejorar la situación social de los individuos, permitieron que se le concediera a la educación ese papel central en la consecución de un buen puesto de trabajo y una posición social asociada a unas condiciones de vida más óptimas. En el discurso de los relatos de vida analizados quedan patentes el sacrificio, el esfuerzo y la apuesta de unas generaciones de padres y madres que, pese a las diferencias en sus niveles socioeconómicos, han creído en la importancia de la formación de sus descendientes. En este sentido ya se vio, en el análisis de la movilidad educacional, que el nivel de igualdad de oportunidades formativas es superior en Aragón que en el conjunto de España, reproduciéndose en menor medida las posiciones educativas de los padres en los hijos. El apoyo a la educación no solo ha sido una estrategia fundamental en la institución familiar, sino que se ha incorporado como uno de los pilares vertebradores de nuestro estado del bienestar. El incremento del gasto público y la política de becas han permitido también ese espectacular incremento en las tasas de escolarización y en la mayor proporción de titulados y tituladas universitarias alcanzada, lo que ha permitido unas altas tasas de movilidad ocupacional y una progresiva reducción de las desigualdades en el ámbito laboral durante las últimas décadas.

A estudiar en sí mismo... mi madre por un lado y mi padre también valoraba mucho los estudios... "Entonces coincidía que nosotros estábamos estudiando fuera y fue el motivo por el cual mi madre nunca cotizó a la Seguridad Social, porque se necesitaba el dinero para estudiar..." (Mujer, 46 años, estudios superiores).

... Yo ayudaba mucho en la tienda, pero siempre en periodo vacacional y algo así... También siempre hemos conseguido siempre becas, entonces... las becas del Ministerio, no es que fueran becas... Entonces, siempre te exigían sacar las notas suficientes para la beca, que entonces tenías que aprobar todas las asignaturas, y luego que ayudases en el periodo vacacional... (Mujer, 46 años, estudios superiores).

Las familias españolas y aragonesas han ido incrementando la inversión en los estudios y en el curriculum académico de sus hijos. Se ha reforzado el seguimiento de esa formación, desvinculándose, paulatinamente, el estatus de origen del de destino. El fin último era darles a sus descendientes las oportunidades de formación y de cualificación a las que no pudieron acceder ellos. Además, no solo se ha aumentado la posibilidad de cursar estudios superiores, sino que ha cambiado quien decide en última instancia las titulaciones elegidas y su futuro. La transición hacia una familia

más negociadora, más flexible y menos autoritaria, con un incipiente cambio de los roles masculinos y femeninos dentro de la esfera doméstica, ha posibilitado este nuevo escenario.

A ver... mis padres han influido en que estudiase, porque siempre han.. O sea, yo creo que su principal objetivo era darme las oportunidades que ellos no habían tenido... Entonces, han invertido muchísimo, muchísimo en mi educación... Yo qué sé... yo de pequeña iba a todas las actividades extraescolares del mundo... iba a música, iba a pintura, iba a inglés... Quiero decir, yo creo que intentaron ofrecerme todas las oportunidades que ellos no tenían... (Mujer, 31 años, estudios superiores).

"...Porque mis padres han sido como hormigas, que digo yo, ellos también lo dicen, que..., pues eso, que... a nivel de dificultades académicas no nos han puesto ninguna, que si queríamos... nos motivaban, que estudiáramos, que... que fuéramos a la Universidad... Dos hemos ido a la Universidad y tenemos carrera, y otros dos no. No, tampoco ha habido ningún impedimento así... Están contentos con el tema de... de que haya podido estudiar lo que me gustaba, lo que quería... Porque eso sí, siempre me animaban de..., bueno, pues cuando me cambié de carrera, que no dejara de estudiar y tal, que..., pues eso, siempre... te decían: "que vales para estudiar, aunque vayas justico, pero bueno, te organizas y llegas". Y... bueno, sí que están contentos de que los cuatro pues hayamos tenido la oportunidad de estudiar, y encima dos hayamos llegado a hacer una carrera universitaria." (Hombre, 32 años, estudios superiores).

En aquellos casos donde los entrevistados no prosiguieron sus estudios postobligatorios, en ninguno de ellos se esgrimen motivos familiares, ni problemas económicos. El apoyo y el deseo de las familias para que amplíen sus niveles formativos son evidentes. Con independencia de las expectativas de los padres, la decisión de abandonar el ámbito académico es de los propios individuos: en unas ocasiones porque declaran que no les gusta estudiar o porque creen que ya tienen una base suficiente para acceder a un buen puesto de trabajo, o bien porque, dentro de su concepción y proyectos vitales, no encaja en esos momentos proseguir con una formación universitaria, expresando incluso cierto inconformismo y rebeldía ante la posición y las esperanzas de sus progenitores.

"Y luego, pues eso, influencias para bien, lo que pasa que... pues yo no... no me gusta estudiar, y como no me gusta estudiar, pues entonces... claro". Claro, sí,

por eso me saqué 4º de la ESO, porque querían que estudiara... ¡Qué va, qué va! En mi casa nunca ha pasado eso (dificultades económicas)... Sí, claro, sí, sí, no, si yo hubiera querido seguir estudiando..., por ellos perfecto... Hombre, claro, porque mis padres querían que estudiara. Claro, mis hermanas las dos habían estudiado y querían que estudiara yo también, pero... es que no me gusta estudiar. Hombre, pues claro. Hombre, pues si querían que estudiara... Pero no, no, pero yo es que no me gusta estudiar, entonces no... Que es lógico que se enfadaran. (Hombre, 32 años, ESO).

"... Yo por parte de mi padre tuve todo el apoyo para poder seguir... es decir... Es más, querían que estudiase más... lo que pasa es que yo no quise estudiar más... pero, vamos, por su parte, pues sí... Todo el apoyo, tanto económico, como moral, como de todo... Es que dejé los estudios y cuando terminé COU que no lo terminé, ellos lo que querían es que acabase COU y que empezase, pues, claro, en la Universidad... y yo no quería seguir estudiando... Ese es el tema..." "Me dijo "oye, a ver qué es lo que vas a hacer..." Digo: "pues yo quiero trabajar..." pero, claro, no tienes una base... "Pues voy a hacer esto, que con esto tengo una base y me puedo colocar pues en un banco, en una empresa y tal, ¿no?... (Hombre, 55 años, estudios de secundaria).

"...O sea, que en ese momento dejé de lado completamente los estudios y el proyecto de vida que se supone que... que tenía que llevar. Después ya lo retomé de mayor... Mi padre, en este momento ya llevaba unos años insistiendo en que estudiara, cuando ya teníamos un domicilio estable..., el hijo, un trabajo..., pues él siguió con su campaña de estudia, estudia, estudia... Hizo muy bien..." (Hombre, 52 años, estudios superiores).

El nivel formativo y el estatus ocupacional de las familias de origen, como se vio en el análisis de la movilidad educativa, influyen en el nivel de formación alcanzado de sus descendientes. Ya se comprobó que el balance educativo de los estudiantes es explicado, en parte, por el estatus socioeconómico de sus respectivos hogares y que existen ventajas comparativas en el ámbito formativo, según el nivel ocupacional y la cualificación de los padres. Los procesos de herencia y la desigualdad de oportunidades educativas, pese a su extraordinaria reducción en las últimas tres décadas, siguen manifestándose hoy en día. Se amplían las posibilidades de estudio, se abre el abanico de los tipos de centro donde formarse y las modalidades de enseñanza, reglada o no, a las que se tiene acceso. Además, el hecho de socializarse

en un ambiente de estudio y con un capital cultural al alcance, facilita un mejor rendimiento y un mayor logro académico.

"O sea, yo no estudié música en el Conservatorio porque no conseguí plaza... estudié música en una academia que había que pagar cada mes... claro, no sé decirte ahora mismo cuándo dinero suponía, pero yo creo que esfuerzo seguro... Academia de música; pintura, a lo mejor, era más barato... Y luego, el BUP lo hice en Agustinos, que era privado... Cuatro años... o sea, primero, segundo, tercero de BUP y COU... cuatro años de educación privada y eso es caro... Y me lo pagaron porque ellos consideraban que eso era importante..."

O yo qué sé... me fui un mes a Irlanda con 14 años... pues eso vale dinero..."
(Mujer, 31 años, estudios superiores).

"... En mi casa, desde pequeños, hay un despacho, o sea, además de las habitaciones que suponen 4 hermanos y tal y cual, en casa siempre había una habitación que era el despacho, donde mi padre, cuando yo nací, pues todavía estaba... acababa de empezar la carrera de... de secretario y, hasta que ascendió en el escalafón de secretario, pues estuvo varios años preparando oposiciones, oposiciones que son muy exigentes. Entonces, estoy muy acostumbrado a verlo a él o bien trabajando o bien estudiando. En casa en el despacho y en el Ayuntamiento pues trabajando en el trabajo, ¿no?". **(Hombre, 52 años, estudios superiores).**

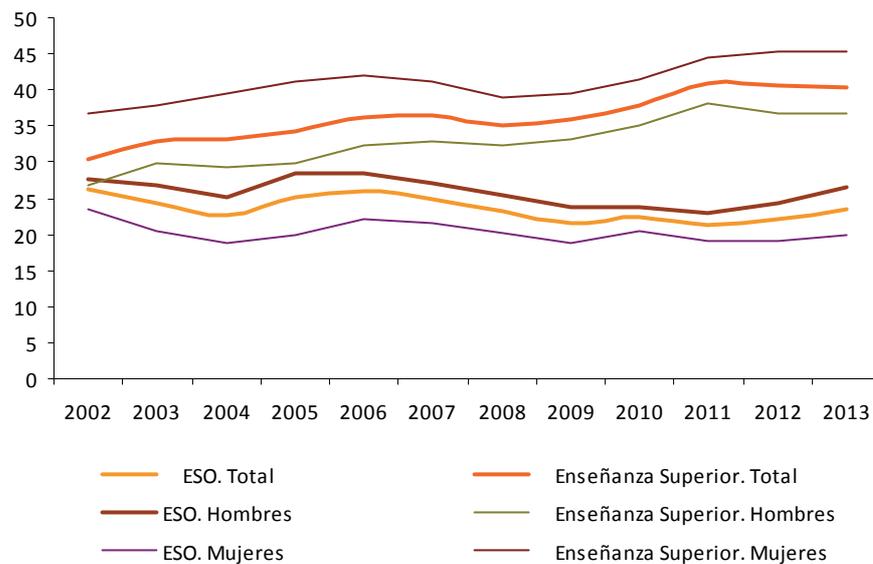
"... Si eso ha tenido influencia..., pues claro que sí, sí, he tenido muy buena formación, he ido a colegios donde se enseñaban cosas que en otros todavía no... no se..., vamos, se consideraban casi prohibidas y todo. La formación en catalán en el año 75... con el tipo de orientación que tenía..., pues... era compleja, hacíamos cosas como, yo qué sé, ir..., es una zona muy industrializada, hacíamos una revista mensual y teníamos un consejo de redacción, íbamos a hacer entrevistas a las empresas y a los trabajadores y..., en fin, cosas que eran poco habituales para esos años, y menos en el colegio público, claro." **(Hombre, 52 años, estudios superiores).**

La elevación del nivel de estudios de la población se ha reflejado en la ocupación. Desde 2002 se ha dado un importante incremento de los empleados y empleadas con estudios superiores y una reducción de aquellos que solo alcanzan la Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO). La mayor distancia se da entre la proporción de población femenina ocupada con titulación superior y aquella de las mujeres con ESO.

Además, las diferencias entre los hombres con ESO y estudios universitarios se han acentuado a partir de 2006, con una caída de los perfiles menos cualificados hasta 2011, aunque se han recortado las distancias en el último trienio. Entre 2011 y 2013 se registró una caída de los ocupados con titulación superior, entre las mujeres ese descenso se da en el último año, aunque su peso relativo se mantiene sin grandes cambios. El mercado que había acogido sin problemas a la población de menor formación, con la expansión de la construcción y las ocupaciones elementales en servicios, empieza a reducir estos empleos antes que los de mayor cualificación. Con la crisis, los primeros caen de manera más importante, aunque en los últimos tres años se han ampliado ligeramente. El segmento poblacional con una mayor formación ha resistido mejor la coyuntura económica entre 2008 y 2011 y a partir de ahí se ha producido una salida del mercado laboral aragonés del colectivo más cualificado.

■ Gráfico 25

Población ocupada que ha finalizado ESO y enseñanzas superiores Porcentaje. Aragón. 2002-2013



Fuente: INE. EPA. Elaboración propia

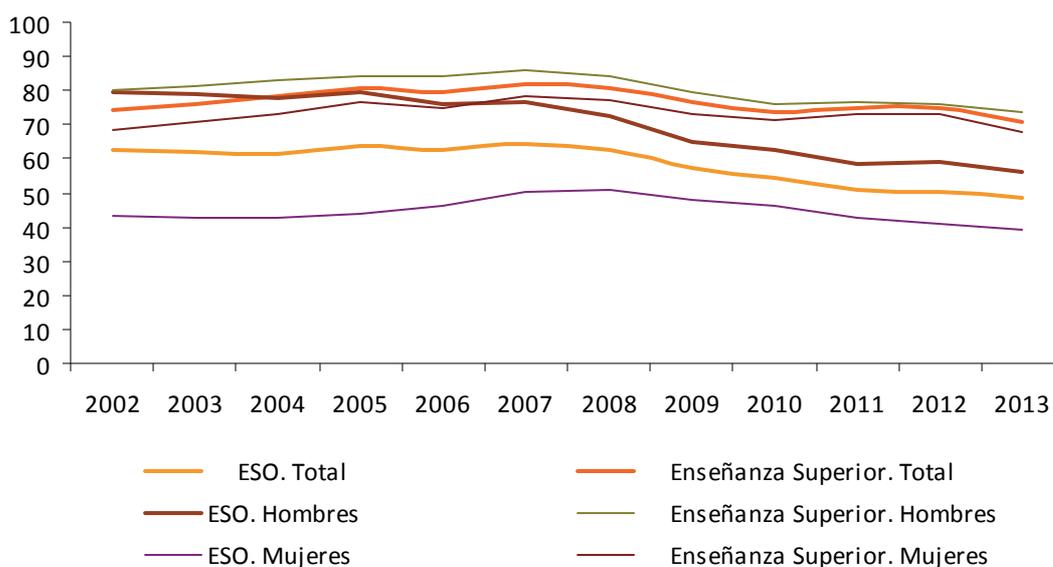
La tasa de ocupación de las personas con formación superior se ha mantenido, en términos generales, por encima de la de aquellos que solo concluyeron la ESO. Los hombres con menor formación mantuvieron unas elevadas tasas en los años de desarrollo económico, vinculadas a los sectores productivos ya mencionados, aunque oscilando entre el descenso y la estabilidad ya en los primeros años de la década. Por otro lado, las tasas de las mujeres con una cualificación menor, están muy por debajo, con una tendencia al alza en el periodo de bonanza económica, permaneciendo estables en los primeros años de la crisis y cayendo de manera menos acentuada.

También resulta interesante observar como las tasas femeninas de ocupación, en el nivel de estudios más alto, son más bajas que la de los hombres más formados, aunque se acorta su distancia con la llegada de la contracción económica.

■ Gráfico 26

Tasas de ocupación por nivel de formación alcanzado

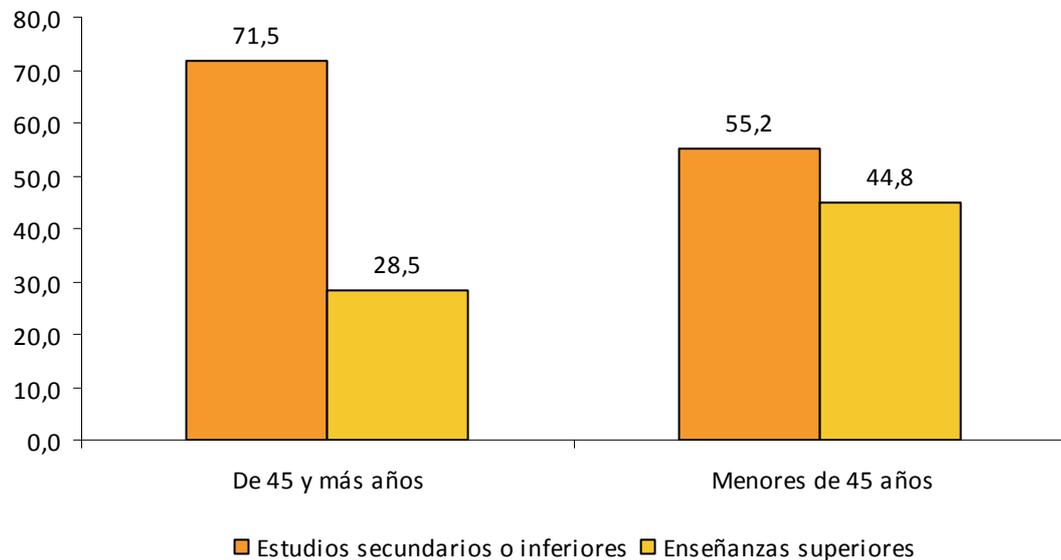
Porcentaje. Aragón. 2002-2013



Fuente: INE. EPA. Elaboración propia

Como se observa en la ECV de 2011, la edad tiene una estrecha asociación con el nivel formativo de la población. Según los microdatos de esta encuesta para Aragón, dentro de los aragoneses de 45 y más años tienen estudios secundarios o inferiores el 71,5% de las personas, mientras que en los menores de 45 años ese porcentaje es del 55,2%. Sin embargo, en la cohorte de edad superior los titulados universitarios suponen un 28,5%, mientras que en la más joven es del 44,8%. Lo que se interpreta dentro de los cambios sociales que han permitido que tanto las instituciones como la ciudadanía consideren la formación como un factor clave de ascenso social.

■ Gráfico 27
Nivel de estudios alcanzado según tramos de edad
Porcentaje. Aragón. 2011



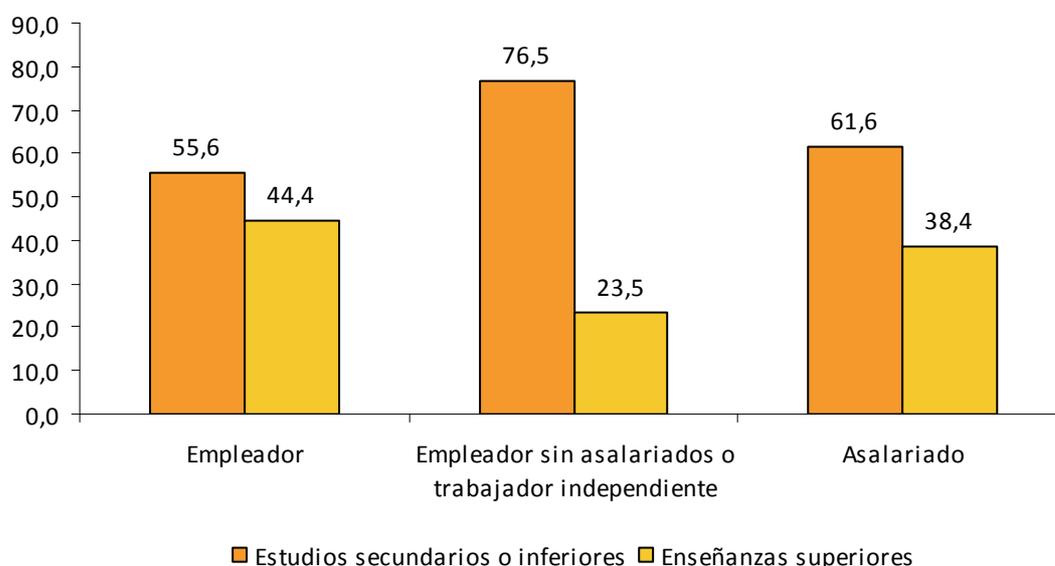
Fuente: INE. ECV. Elaboración propia

El tipo de situación profesional en la que se halla el individuo está relacionado con su nivel formativo. Por ejemplo, dentro de los trabajadores independientes o empleadores sin asalariados se encuentra la mayor distancia entre los que poseen estudios universitarios y los que no. En esta categoría, según los datos de la ECV de 2011, las personas con formación superior serían tan solo el 23,5%, mientras que el resto alcanzaría el 76,5%. Dentro de los empresarios la proporción de titulados universitarios sube hasta el 44,4%, mientras que los que disponen de una cualificación menor son el 55,6%. Por último, en los trabajadores asalariados la cifra de personas con formación superior es del 38,4%, mientras el 61,6% registra estudios secundarios o inferiores.

■ Gráfico 28

Nivel de estudios alcanzado por situación profesional

Porcentajes. Aragón. 2011



Fuente: INE. ECV. Elaboración propia

En consonancia con la baja proporción de titulados universitarios registrada entre los trabajadores independientes y empresarios sin trabajadores, es interesante analizar la visión que tiene sobre el emprendimiento profesional uno de los protagonistas de las historias de vida. En dicho discurso la actividad empresarial queda desvinculada de la formación adquirida y estrechamente relacionada con la experiencia laboral acumulada. El desconocimiento de la gestión empresarial y la falta de preparación y entrenamiento en dichas habilidades no se considera un obstáculo a la hora de emprender, esas tareas se dan por cubiertas por las asesorías especializadas en dichos temas. El discurso sobre la irrelevancia de la inversión en capital humano es minoritario, quedando, más adelante, reforzada la idea de la importancia que tiene la formación reglada para alcanzar un mayor estatus ocupacional.

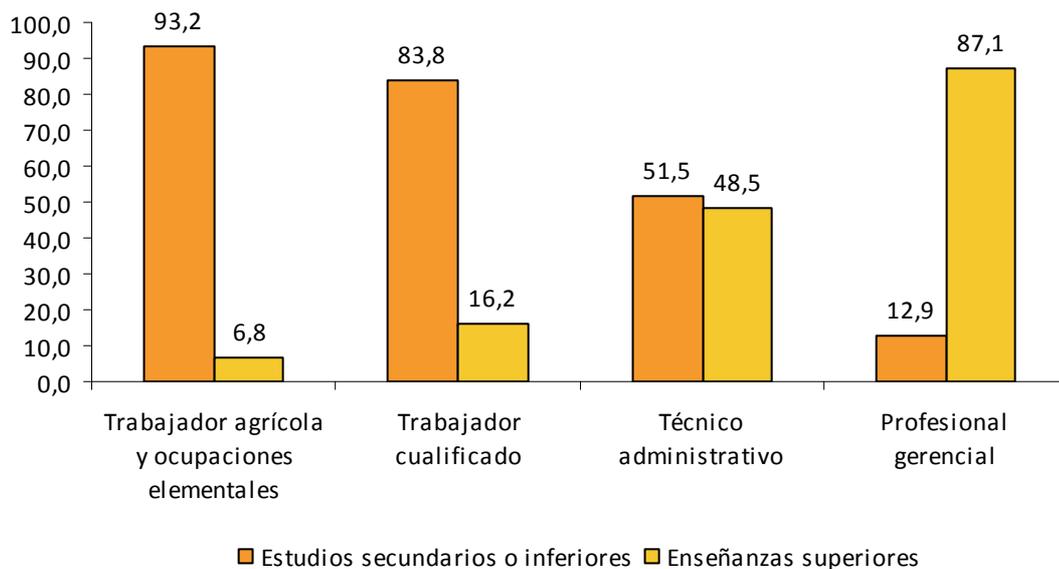
... No, porque yo no tendré estudios..., o sea, yo tendré estudios primarios pero puedo saber de algunas cosas más que alguno que tenga una carrera. Yo por eso no lo considero..., al revés. Tú crees que... para ser empresario hace falta tener estudios o no? No. Saber lo que vas a hacer. Saber lo que vas a hacer. ¿Y conocer el mundo de la empresa? O sea, el decir pues el tema fiscal, el contable, el tema laboral... Hombre, supongo que eso..., el contable o algo de eso la gestoría. Vas a una gestoría y te lleva todo lo que tengas que hacer, tanto como contratos,

como... Bueno, entonces... Yo eso lo sé porque un amigo mío tiene una empresa..., una empresa de pintura. ¿Y le va bien? Sí, le va bastante bien. Y él..., vamos, tiene los mismos estudios que yo, lo único que, claro, la experiencia laboral que tiene es mucha. Entonces, claro, decidió ponerse por su cuenta. **(Hombre, 32 años, ESO).**

Por grandes grupos ocupacionales, solo en la clase profesional gerencial el porcentaje de individuos con formación superior es mayoritario (87,1%). Entre la categoría de ocupaciones técnicas y administrativas, la proporción es más próxima entre los que solo alcanzaron hasta secundaria o inferior (51,5%) y los de mayor cualificación (48,5%). Tanto entre trabajadores cualificados (83,8%), como entre los trabajadores agrícolas y de ocupaciones elementales (93,2%) es mayoritario el nivel educativo más bajo.

■ Gráfico 29

Nivel de estudios alcanzado por grandes grupos ocupacionales Porcentaje. Aragón. 2011



Fuente: INE. ECV. Elaboración propia

Las historias de vida sobre las trayectorias educativas y ocupacionales revelan que, independientemente de labrarse un futuro en el sector público o privado, la ampliación y actualización del currículum académico es considerada, en términos generales, como un factor que facilita un mayor estatus ocupacional. Las tres grandes perspectivas teóricas que relacionan el nivel de estudios, la ocupación y la promoción social (capital humano, credencialismo y teoría de las señales), se constatan de una manera u otra en los discursos de los entrevistados. En algunos casos la formación adquirida ha propiciado un mayor rendimiento económico y unas mejores condiciones

de trabajo. En otros, la exigencia de títulos, dentro de la formación reglada y no reglada, se requiere para la consecución de unas credenciales que permiten el acceso a determinados colectivos ocupacionales y a unas posiciones socioeconómicas asociadas a estos. Por último, las titulaciones académicas son un indicador de determinadas competencias para el desempeño adecuado de un trabajo, pero no se vinculan de manera directa con el logro ocupacional. La proliferación de graduados hace que las competencias desarrolladas no tengan capacidad discriminatoria a la hora de obtener un empleo. Los títulos universitarios, la valoración de los expedientes académicos y toda la formación complementaria como cursos de idiomas, nuevas tecnologías, etc., permiten competir y situarse por encima de los demás en un mercado laboral donde, además de los factores endógenos como el mérito y la capacidad, influyen elementos exógenos como la coyuntura de la economía y la situación del tejido empresarial, los niveles de desempleo de la población, así como la inversión pública destinada a la dinamización de la actividad productiva o a las políticas de empleo o bienestar (educación, sanidad, protección social,...).

"... Me falta formación formal... es decir, me falta título... Título, sí..." "El Grado sí que me lo planteo, por lo mismo, por la titulitis... En este momento... tendría que cambiar mucho las circunstancias... (Mujer, 31 años, estudios superiores).

"Mientras me saqué el Grado estuve haciendo cursos de lo mío, de higiene bucodental, en Zaragoza, en Barcelona..."... Cuando me apunté en la Bolsa me comentaron que los que contaban para darte puntos eran de a partir de 10 horas, cursos de 10 horas, y de esos solo tengo 2. Entonces, de 10 que tenía, 2 para la bolsa, los demás no me han valido más que para... gastarme el dinero" (Mujer, 23 años, estudios secundarios).

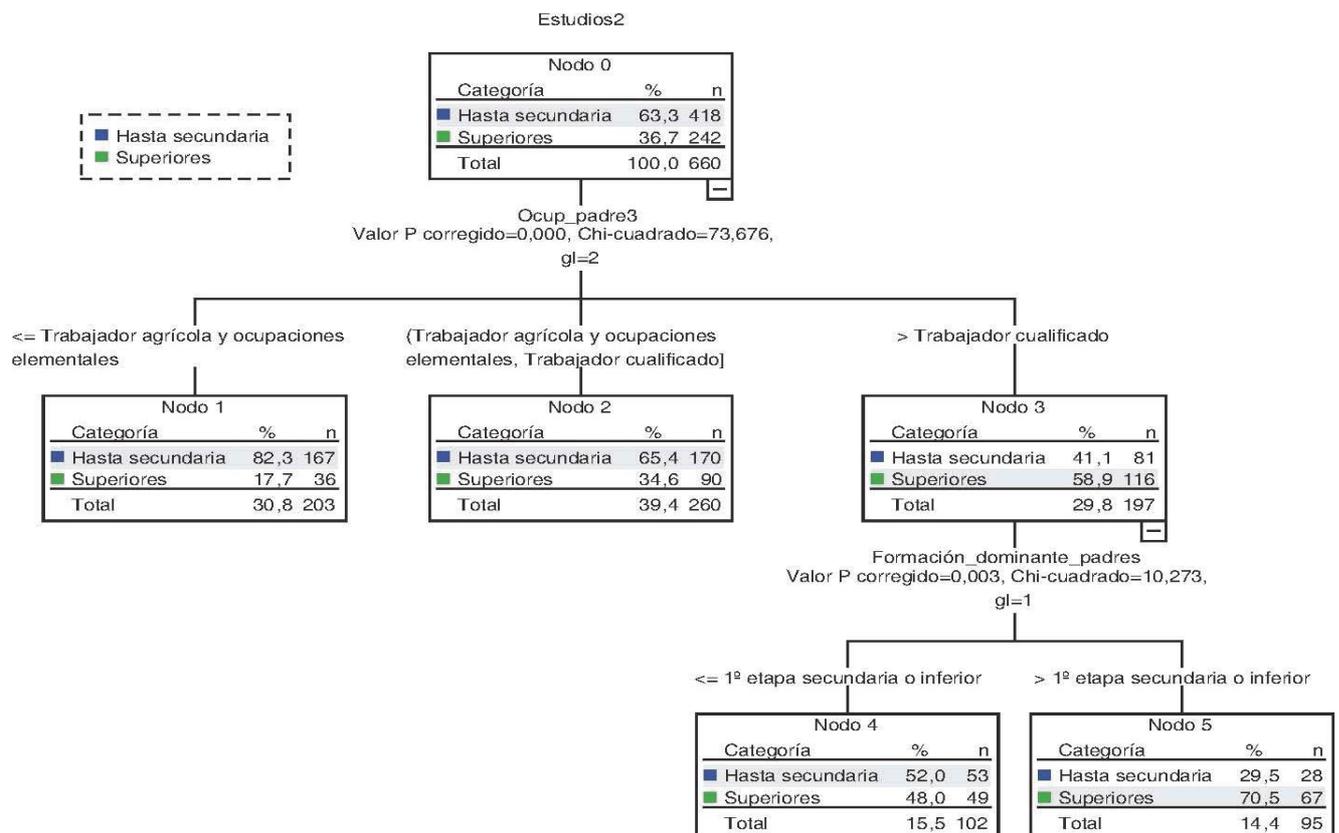
"Bueno, ten en cuenta que yo los puestos de trabajo que he conseguido ha sido por mi formación... Si no, no hubiera conseguido el ser contable de una empresa, o el ser contable de otra empresa, o estar en una gestoría..." (Hombre, 55 años, estudios de secundaria).

Como ya se comentó en el análisis de la movilidad educativa, tanto el estatus ocupacional de los padres, como su nivel formativo, influyen en la formación alcanzada por los hijos. De cualquier manera, esa asociación entre orígenes familiares y destinos educativos se ha ido reduciendo entre las generaciones más jóvenes, debido a los factores analizados a lo largo de este capítulo. Además, se constató con anterioridad que Aragón disfruta de una mayor igualdad de oportunidades educativas que la media nacional, con una menor incidencia de las

posiciones de origen en las de destino. En la comunidad aragonesa la consecución de un nivel educativo elevado se explica, en menor medida, por factores relacionados con el hogar de partida que en el conjunto del país. Es menor la transmisión intergeneracional de las oportunidades educativas y el logro educativo está más relacionado con el mérito individual que con la herencia recibida. El árbol de clasificación del nivel de estudios de la población aragonesa entre 25 y 59 años, por ocupación y formación de los padres (ECV, 2011), muestra que la proporción de personas con estudios superiores finalizados se sitúa en el 36,7%. De estos, la mayoría (58,9%) procede de padres cuyos trabajos se incluían en los grupos ocupacionales técnico-administrativo y profesional-gerencial. Asimismo, dentro de estos colectivos, el mayor porcentaje de titulados universitarios se da en aquellos con progenitores que han tenido una formación secundaria o superior (70,5%).

■ Gráfico 30

Nivel de estudios alcanzado por ocupación y formación de los padres Porcentaje. Aragón. 2011



Fuente: INE. ECV. Elaboración propia

Los casos analizados en las historias de vida destacan una serie de elementos influyentes, tanto en sentido positivo como negativo, a la hora de alcanzar una formación educativa elevada. El más valorado por todos los entrevistados es el apoyo

familiar que con independencia de provenir de un hogar con mayores o menores recursos económicos, ha facilitado la formación postobligatoria. También son reseñables la motivación y las inquietudes de los sujetos que no han sido coartadas por una situación de necesidad o una imposición paterna en la mayoría de los casos. El apoyo de las administraciones y la política de becas o la importancia que le da el centro de trabajo a la ampliación y actualización de conocimientos y habilidades del empleado, son también señaladas. Por último, son especialmente relevantes las exigencias de un mercado laboral que otorga más oportunidades a aquellos individuos más formados. Por el lado negativo, se subraya la decisión propia de no estudiar, por no contarse entre sus preferencias y tener otros planteamientos vitales no coincidentes con las expectativas familiares. La incorporación temprana al mercado laboral es otro de los motivos de truncar la trayectoria educativa, además de la dificultad de compatibilizar estudios y trabajo. La conciliación de la vida familiar, personal y laboral está sobre todo presente entre las mujeres entrevistadas, considerándose una limitación a la hora de seguir formándose. La carencia de un determinado recurso educativo en el lugar de residencia o la falta de apoyo público se mencionan en menor medida.

■ Cuadro 12

Elementos influyentes en el logro educativo

Aragón. 2014

Positivos	Negativos
Apoyo familiar (padres, pareja,...)	Restricciones en la elección de los estudios postobligatorios
Recursos económicos	Incompatibilidad estudios / trabajo
Ambiente de estudio en el hogar	Otras motivaciones e inquietudes no favorables
Motivaciones e inquietudes favorables	Falta de recursos educativos próximos
Ayuda pública (becas,...)	Falta de apoyo público
Importancia de la formación en la empresa	Falta de conciliación vida familiar, personal y laboral
Exigencias del mercado de trabajo	Incorporación temprana al mercado laboral

Fuente: Elaboración propia

Logro ocupacional

El crecimiento de la economía española en los últimos decenios se ha definido por una reducción del peso de la agricultura y por el espectacular desarrollo de los servicios, además de un papel relevante de la construcción, muy ligado a la coyuntura económica. El proceso de modernización iniciado en los años sesenta permitió salir de una economía con base agrícola, la expansión industrial española fue más tardía y limitada que en otros países y dio pie a una moderna economía terciaria. La estructura ocupacional ha reflejado dichos cambios sectoriales, con la caída del peso de la población ocupada en la agricultura, el destacable aumento en todos los ámbitos del sector servicios, la disminución gradual del empleo en el sector industrial y los altibajos experimentados por la mano de obra dedicada a la actividad constructora (Martín, 2011).

La estructura ocupacional ha experimentado un proceso de profesionalización, fruto de la expansión educativa y de la elevación del nivel formativo de la población española. Tanto los técnicos, como los profesionales e intelectuales han tenido un importante crecimiento en los tiempos recientes. Por otro lado, es destacable también el aumento de los empleados en servicios de restauración, servicios personales, protección y ventas.

La evolución de la estructura ocupacional española se ha caracterizado por tres importantes cambios. En primer lugar, un cambio dentro de las clases medias, con una caída de los autónomos y pequeños propietarios y un crecimiento de los profesionales. En segundo lugar, se amplió el número trabajadores no manuales respecto a los manuales, fruto de la expansión del sector servicios. Y por último, se dio una expansión del trabajador no cualificado, vinculado a actividades como el turismo y la construcción, en relación al cualificado, con una pérdida de empleo cualificado asociada al sector industrial.

■ Gráfico 31
Reparto de la ocupación por sectores
 Porcentaje. Aragón. 2005-2013



Fuente: INE. EPA. Elaboración propia

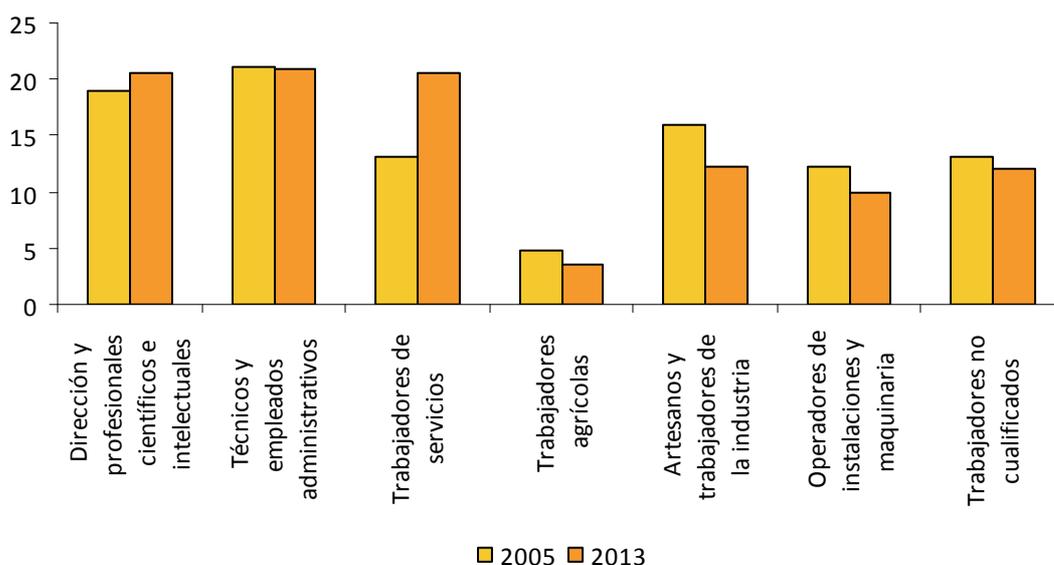
En Aragón el peso de la ocupación se ha reducido desde 2005 en sectores como la industria (del 23% al 17,1%), en la construcción (del 10,8% al 6%) y en la agricultura (del 7,6% al 5,9%). Únicamente el sector servicios ha aumentado sus porcentajes de empleo (del 58,7% al 70,9%).

Desde 2005 hasta la actualidad la estructura ocupacional aragonesa ha registrado un aumento del porcentaje de los trabajadores de servicios, incluso en los años de coyuntura económica negativa, también la clase directiva y los profesionales y científicos intelectuales se han incrementado. Los técnicos y empleados administrativos se han mantenido en proporciones muy similares, ya que cayeron con la llegada de la crisis, pero han repuntado en los últimos años. El peso de los trabajadores agrícolas sigue disminuyendo respecto al conjunto de ocupados, así como el de artesanos y trabajadores industriales o los operadores de instalaciones y maquinaria. Esos porcentajes también han bajado, pero en menor medida, dentro de los trabajadores no cualificados.

■ Gráfico 32

Reparto de la ocupación por grupos ocupacionales

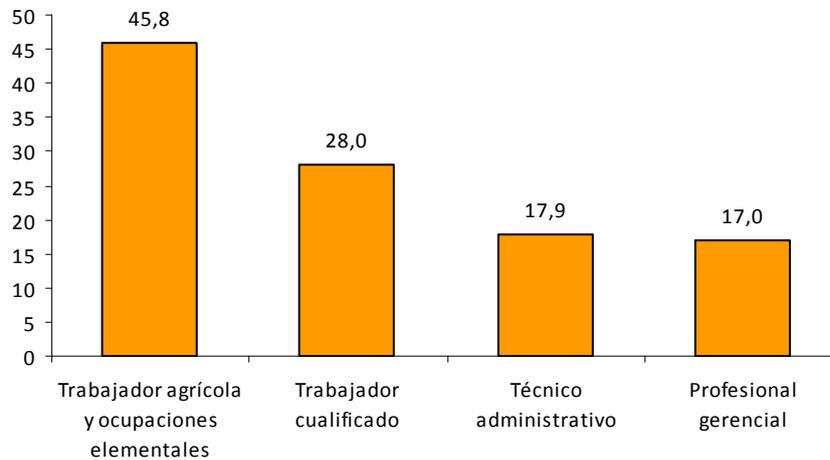
Porcentaje. Aragón. 2005-2013



Fuente: INE. EPA. Elaboración propia

La estructura ocupacional influye en la temporalidad o no de los contratos firmados. Según la ECV de 2011, el 45,8% de los trabajadores agrícolas o de ocupaciones elementales disponían de un contrato de tipo temporal, mientras que ese supuesto se reduce al 28% entre los trabajadores de la industria y de servicios cualificados, al 17,9% entre los técnicos y empleados administrativos y al 17% entre la clase gerencial y los profesionales. Aquí habría que distinguir, como señala Garrido (en González y Requena, 2005), entre una temporalidad derivada de la estacionalidad de algunas actividades (agricultura-construcción-turismo) y otra, asociada a la edad. Esta última afecta a los más jóvenes y el riesgo de cronificación es menor, considerándose como estratégica en el proceso de integración en el mercado de trabajo.

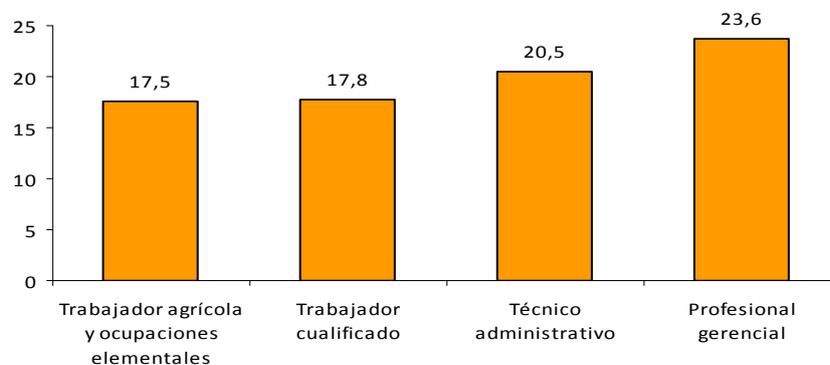
■ Gráfico 33
Contratos temporales por grupos ocupacionales
 Porcentaje. Aragón. 2011



Fuente: INE. ECV. Elaboración propia

Como se señaló con anterioridad, el nivel formativo o, en este caso, la edad a la que se obtuvo el nivel más elevado de educación influyen en un mejor empleo y en una posición socioeconómica más alta. La edad media a la que se consiguió una mayor cualificación es de 17,5 años en el caso de los trabajadores agrícolas y las ocupaciones elementales, de 17,8 entre los trabajadores de la industria y de los servicios, de 20,5 entre técnicos, profesionales de apoyo y empleados administrativos y de 23,5 entre gerentes y profesionales.

■ Gráfico 34
Edad a la que se alcanzó mayor nivel educativo por grandes grupos ocupacionales
 Aragón. 2011

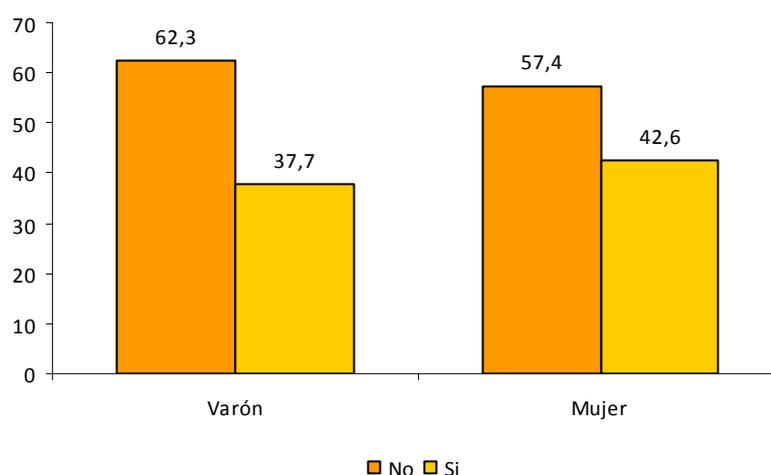


Fuente: INE. ECV. Elaboración propia

Las investigaciones más recientes (Fachelli y López, 2011), apoyan los resultados obtenidos en el examen de la movilidad ocupacional por género. Las mujeres están adquiriendo desde hace tiempo un papel importante en el ascenso social, ganando independencia de su origen social, aunque se hallan en una posición de desventaja en la estructura ocupacional, siendo su presencia minoritaria en los estratos más altos y ocupándose, de forma más generalizada, en trabajos menos cualificados. Dentro de las mujeres, la diferencia entre las que tienen una ocupación igual o peor que la de sus padres y las que han mejorado su situación es más reducida que entre los hombres. Un 42,6% de las mujeres registra movilidad ocupacional ascendente y un 57,4% se ha mantenido igual o ha empeorado respecto a sus familias de origen. Dentro de los hombres solo el 37,7% tiene una ocupación mejor, y en el 62,3% restante ha predominado la inmovilidad o la movilidad ocupacional descendente.

■ Gráfico 35

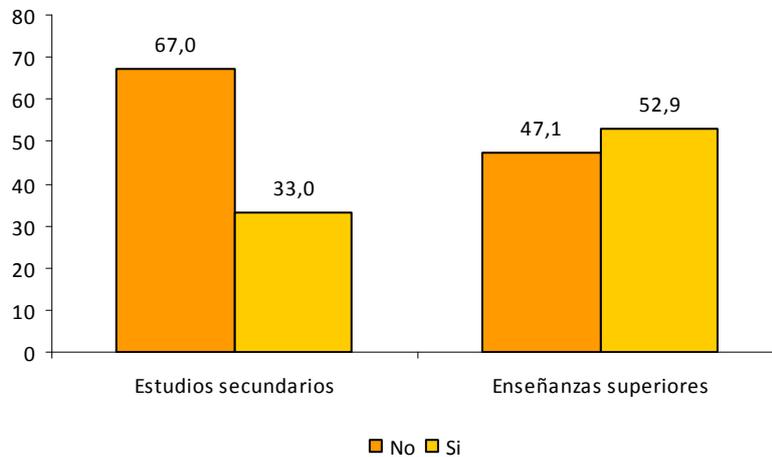
Movilidad ocupacional ascendente por sexo Aragón. 2011



Fuente: INE. ECV. Elaboración propia

El nivel de estudios influye en el logro ocupacional. La extensión de la formación superior entre la población ha propiciado mayores oportunidades de ascenso social. Dentro de aquellos que tienen una formación superior, la proporción de movilidad ocupacional ascendente es más elevada, es decir, es más alto el porcentaje de personas que ha mejorado la situación laboral de sus progenitores. Por el contrario, entre los que tienen una formación secundaria o inferior, es mayor el porcentaje de aquellos que han heredado o registran un empleo peor que el de sus padres.

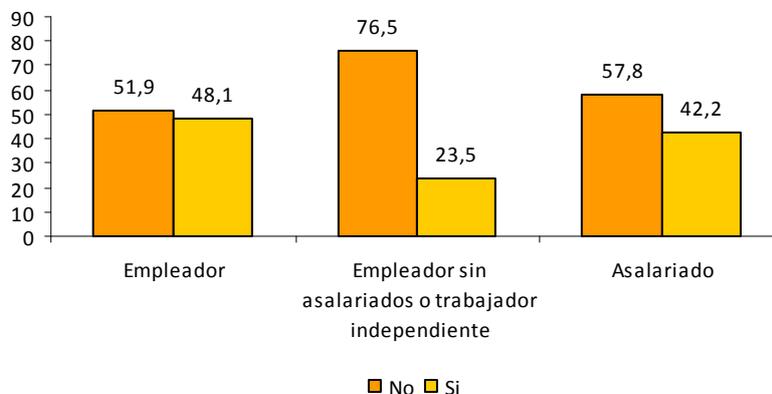
■ Gráfico 36
Movilidad ocupacional ascendente por formación alcanzada
 Aragón. 2011



Fuente: INE. ECV. Elaboración propia

Dentro de los empresarios se registra la proporción más alta de movilidad ocupacional ascendente (48,1%), es decir, de personas que pertenecen a un grupo ocupacional superior al de sus progenitores, con un nivel de ingresos y formación más elevado. Entre los asalariados esa cifra se queda en el 42,2% y entre los trabajadores independientes y empleadores sin asalariados desciende hasta el 23,5%. En este último colectivo, la suma de la herencia y la movilidad ocupacional descendente alcanza el 76,5%.

■ Gráfico 37
Movilidad ocupacional ascendente por situación profesional
 Aragón. 2011

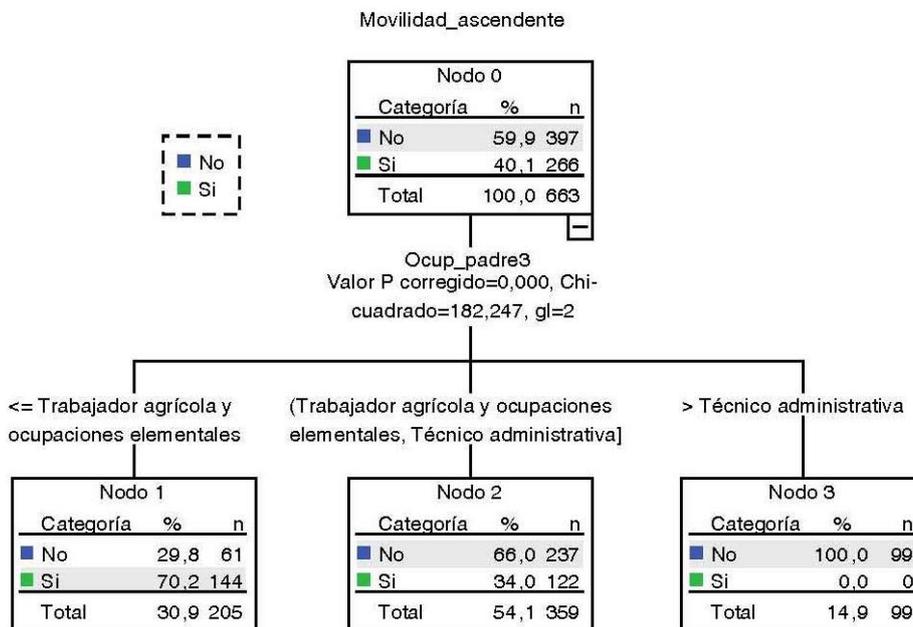


Fuente: INE. ECV. Elaboración propia

El árbol de clasificación, que relaciona la movilidad ocupacional ascendente con la ocupación de los padres (ECV, 2011), muestra la proporción de personas que tienen una ocupación superior a la de sus padres (40,1%). Cuando los progenitores han tenido una ocupación elemental o han sido trabajadores agrarios, el porcentaje de ascenso sociolaboral es mucho más elevado (70,2%). Si incluimos el grupo ocupacional de técnicos y administrativos de los progenitores, ese porcentaje de movilidad ocupacional ascendente disminuye de manera importante (34%), mientras que si el grupo ocupacional de origen es el de gerentes y profesionales, el 100% de las personas queda concentrado en procesos de reproducción social o de aquellos que desembocan en un estatus ocupacional más bajo que el de su familia, solo caben dos posibilidades, según la propia construcción de las grandes categorías ocupacionales, o se mantienen en la posición de origen o descienden en el escalafón laboral.

■ Gráfico 38

Movilidad ocupacional ascendente y ocupación de los padres
Porcentaje. Aragón. 2011



Fuente: INE. ECV. Elaboración propia

El logro ocupacional está cada vez menos determinado por elementos adscriptivos (como ser hombre o mujer o por la posición socioeconómica de la familia de origen) y cada vez más por factores adquisitivos como son el talento y el capital humano. El grado de asociación entre el nivel formativo y el estatus ocupacional de la población

aragonesa es mayor que la influencia del estatus ocupacional de los padres sobre el de los hijos, lo que indica que predomina un patrón meritocrático frente al adscriptivo.

Los protagonistas de las historias de vida consideran que el éxito de un proyecto profesional requiere de un apoyo del entorno familiar y de un capital social y relacional que facilite los contactos necesarios para alcanzar unas buenas condiciones laborales. Aunque será, principalmente, una formación adecuada, la experiencia laboral o la versatilidad y flexibilidad de las competencias adquiridas, junto a un espíritu emprendedor y una actitud positiva para el cambio residencial, lo que hará más probable conseguir el éxito en el trabajo. Entre los elementos negativos se destaca un contexto de crisis, con una precariedad laboral o un desempleo preocupantes. Además, las dificultades para conciliar el trabajo con la familia y la vida personal, una formación escasa, o no actualizada, o los problemas de una formación no ajustada al puesto de trabajo (en la mayoría de las situaciones por la sobrecualificación de los candidatos), traen consigo unas peores condiciones de empleo. Asimismo, una actitud resignada o cómoda del individuo, la falta de iniciativa emprendedora o de movilidad geográfica, dificultan la inserción laboral y el desarrollo de una ocupación adecuada y satisfactoria.

■ Cuadro 13 Elementos influyentes en el logro ocupacional Aragón. 2014

Positivos	Negativos
Versatilidad y flexibilidad en las competencias adquiridas	Precariedad laboral y desempleo (crisis)
Experiencia laboral	Actitud resignada o cómoda
Apoyo del entorno familiar	No conciliación vida familiar, personal y laboral
Capital social y relacional	No actualización formativa
Formación adecuada	Formación no ajustada al puesto de trabajo (sobrecualificación)
Movilidad geográfica	Permanencia en el lugar de nacimiento o familiar
Espíritu emprendedor	Falta de actitud para crear su propio negocio

Fuente: Elaboración propia

Los entrevistados, en términos generales, perciben que han mejorado o que pueden mejorar su posición socioeconómica respecto a las respectivas familias de origen, aunque con matices significativos en función de la edad. Por un lado, los mayores de 45 años manifiestan, de manera clara, que la generación de sus progenitores fue la del sacrificio, la que procedía del entorno rural, la que emigró a las áreas urbanas en muchos de los casos para ampliar sus oportunidades trabajando en la industria o en el sector servicios, aquellos que partían de un nivel educativo básico y apostaron porque sus descendientes pudieran formarse y labrarse un futuro mejor.

"...Entonces, el status que tenían ellos, pues era un status a nivel de la clase obrera, ¿no?... A mí esto de los status es que no... Mejor que mis padres, claro... mejor que mis padres, claro... Mejor, porque he ganado más dinero, con menos sacrificios y con posibilidades de acceder a cosas que ellos no han tenido... (Hombre, 55 años, estudios de secundaria).

"... Pues, hombre, yo te diría que la de mis padres ha sido una vida de sacrificio... porque los pobres se han dedicado a trabajar para tener un hogar, para tener unos hijos, para darles una formación a los hijos... La mía, yo creo que ha sido la de recolección de esos frutos, porque ha habido épocas muy buenas... entonces, hemos cosechado lo que mis padres, o la generación de mis padres, han sembrado... Dentro de las personas de mi edad, yo creo que siempre ha sido positiva, como te he explicado anteriormente, porque... bueno, por el sacrificio que hacen todos los padres, que generalmente no suelen tener una buena formación... los hijos adquieren una mejor formación y los hijos de los hijos, pues adquieren mejor formación, ¿no?... (Hombre, 55 años, estudios de secundaria).

Las perspectivas cambian cuando se parte de una familia con un estatus socioeconómico alto, con un nivel de estudios y profesiones muy cualificadas entre los progenitores. En este caso la probabilidad de mantenerse o descender de posición social son las únicas contempladas. De cualquier manera, el abanico de posibilidades es más amplio en estas circunstancias, pudiendo elegir, en mayor medida, en aspectos tan esenciales como la formación y con más recursos para apostar por el proyecto de vida deseado.

"Comparada con ellos... peor. Sí. Porque he querido. Pues... pues quizá por..., si hablamos meramente del nivel económico, pues es peor, claro, porque mi padre tenía un sueldo... Muy digno al final. Ahora estoy pues como cuando él... tenía 40 años, más o menos. Pues porque yo podría haber hecho mi carrera en su momento y... atenerme al... al..., digamos, al tipo de... de desarrollo vital que se esperaba, ¿no?, o que se proyectaba de mí, y renuncié a ello de forma voluntaria y consciente. ...No, pero en el caso de... de los 4 hermanos que somos, por ejemplo, pues solo las niñas han alcanzado ese... ese estatus. Una porque realmente su trayectoria... profesional ha sido... impecable, o sea, realmente ha sido una gran estudiante y profesionalmente muy preparada, y ella está pues al nivel de mi padre en estos momentos. Y la otra pues por ascendencia, o sea, por el... por su cónyuge, ¿no?, no por ella, sino por su marido. Pero los dos chicos, pues... la verdad es que el listón está alto..." (Hombre, 52 años, estudios superiores).

Entre los más jóvenes se detecta cierta ambivalencia en cuanto a la percepción de mejoría o empeoramiento respecto a la posición socioeconómica de sus padres. Por un lado, se afirma que viven mejor que sus padres porque no han vivido situaciones de escasez o de sacrificio como las de sus progenitores, circunstancias como las tareas duras del campo o la necesidad de abandonar el ámbito rural para prosperar, además de no haber tenido tantas oportunidades de formarse como ellos. Sin embargo, cuando se refieren al poder adquisitivo, al mercado laboral o a las posibilidades de emanciparse, no tienen tan claro que hayan mejorado o que vayan a hacerlo, dada la situación de desempleo o la inestabilidad y las condiciones actuales de trabajo.

¿Qué si vivo mejor? ¿... que han vivido ellos? Hombre, claro, sí. Pues porque la situación económica no es la misma y ellos..., claro, pues empezaron con trabajos un poco peores... a ir avanzando y consiguiendo trabajos mejores. Entonces, claro, el..., lo que es el salto y el paso grande lo han dado ellos. Ellos, de pequeños, no han tenido lo mismo que he tenido yo, sus padres no les pudieron dar lo mismo, aunque disfrutarían igual, pero no les pudieron dar lo mismo que ellos me han podido dar a mí. (Hombre, 32 años, estudios ESO).

"Sí, sí. Hombre, a nivel de..., si lo miramos a nivel de ingresos no, porque claro, mi padre pues enseguida tuvo un trabajo fijo en la fábrica, que bueno, que para él tampoco... era nada malo en ese sentido de... de salir del pueblo y encontrar aquí un trabajo fijo en la ciudad y poder ir haciendo su vida. A nivel de ingresos no, porque yo pues tengo momentos de paro, o de no tener ni paro ni ingresos, o quedarme incluso sin tarjeta sanitaria..." (Hombre, 32 años, estudios superiores).

"¿Mis condiciones de vida? Depende. ¿En qué sentido, social, económico...? Es que es muy diferente. Es que es muy diferente la situación (respecto a sus padres). Antes no tenían tanto y no necesitaban tanto, ahora... Hacían todo antes más jóvenes..., no sé, es que es diferente. Pero yo creo que nosotros peor. Sí. Aunque tengamos posibilidades. Yo creo que mejor. Mis padres han tenido suerte y han conseguido una oposición..., bueno, se la han sacado. Se la han sacado, ¿sabes?, una oposición, y... en mi caso... no lo sé. Si consigo un trabajo fijo estaré... igual que mis padres, y si no..., a su edad, a mi edad. Hombre, pues yo creo que mejor. No lo sé, espero, es que no lo sé, ¡ojalá!..." (Mujer, 23 años, estudios secundarios).

Uno de los factores mencionados para alcanzar el logro académico y laboral es la oportunidad de compatibilizar el tiempo dedicado al desarrollo personal, a la familia y al trabajo. La conciliación de la vida personal, familiar y laboral es uno de los retos de nuestro tiempo, permitiendo un equilibrio y un bienestar en las diferentes dimensiones de la vida de los individuos. Las medidas de conciliación consiguen, entre otros beneficios, el aumento de la productividad, la retención y captación del talento y, en definitiva, una mayor igualdad de oportunidades entre ambos géneros. La organización, participación e implicación más equitativa de hombres y mujeres no solo en el ámbito doméstico y familiar, sino en la esfera de lo público desemboca en un concepto como la corresponsabilidad social. Los últimos datos publicados por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad reflejan que la falta de conciliación supone que un gran número de mujeres no tenga empleo ni lo busque por razones familiares, que la tasa de actividad femenina se halle por debajo de la masculina, que sea mayor la cifra de mujeres que abandona el mercado laboral, que la mayoría de los contratos parciales sean firmados por mujeres, que el uso del permiso de maternidad o las excedencias para el cuidado de los niños sean minoritarias entre los hombres o que las mujeres le dediquen mayor tiempo al trabajo doméstico.

En los discursos examinados esta cuestión es manifestada en la mayoría de los casos por las mujeres como un problema que obstaculiza la posibilidad de seguir formándose y desarrollar un curriculum académico y profesional. Las cargas familiares, la atención y cuidado de los hijos o de los nietos, exigen la colaboración y el compromiso de todos los miembros de una familia y la implicación de las instituciones públicas y privadas para que las medidas de conciliación produzcan una compatibilidad entre las diferentes dimensiones vitales del individuo, contribuyendo a una mejora de la igualdad efectiva y del bienestar de la ciudadanía. De cualquier modo, se hallan enfoques distintos dependiendo de la generación a la que pertenezca. Entre las tres pautas laborales femeninas que presenta la literatura sociológica (González y Requena, 2005), la pauta secuencial y la pauta simultánea predominan entre las entrevistadas. Por un lado, están aquellas mujeres de mayor edad que interrumpieron los estudios o el trabajo para la crianza y la educación de los niños y luego retomaron su vida laboral (pauta secuencial). Por otro lado, están las más jóvenes que no consideran dicha posibilidad porque son las condiciones laborales acordadas las que deben adaptarse a esa situación de maternidad y, por lo tanto, no conciben que tengan que interrumpir su carrera profesional (pauta simultánea). La pauta tradicional, donde tras formar una familia se trunca definitivamente su proyecto profesional, no ha aparecido en ninguna de las historias de vida.

"... (15 años fuera del mercado laboral, en las tareas del hogar, formando una familia y al cuidado de los niños...) No, pero tampoco entonces... no... no estudié, o sea, no seguí estudiando ni nada. Me quedé sin estudiar y sin trabajar, estuve en

casa. Entonces, con los críos, cuando... ya la pequeña tenía 5 años, me puse a hacer los dos años de... de FP de Auxiliar..." (Mujer, 63 años,, estudios de secundaria).

"...Sí que soy consciente de que ahí ha existido un techo de cristal, como en este momento existe, que es que, bueno, tengo mis cargas familiares... Mi marido tiene peor cualificación, peor puesto de trabajo y peor sueldo... O sea, dentro de la pareja, siempre te coges más parte tú... No le echo la culpa a él, me la echo a mí... Pero es otra forma de afronta la crianza y tal... Sí que en ese momento, decidir ser madre... porque es verdad que yo en los años anteriores no me lo había planteado en serio, no... estaba en otro rollo... Y sí que encontrarme con mi marido, sí que supuso como un contratiempo, por decirlo de alguna forma, a lo que era una proyección ascendente, incluso con niveles superiores a los que por formación me correspondían..." (Mujer, 46 años, superiores).

"...A ver... Teniendo en cuenta que mis condiciones laborales como funcionaria son muy buenas, no tiene nada que ver... Quiero decir, seguramente, si no, pues me quedaría sin trabajo... mi prima, la más mayor se quedó sin trabajo cuando tuvo una hija... Quiero decir, es que depende mucho de las condiciones que tienes... Yo, en mi caso, a día de hoy, me gustaría seguir trabajando. Primero porque estoy a gusto, segundo porque en la pareja mi sueldo es fijo y el otro más flexible o incierto... Entonces, a mí me gustaría seguir trabajando y esa es mi idea... Tampoco sé si me voy a pedir reducción de jornada después o no... A ver, es que yo creo que influye más ya no ser madre, sino las condiciones laborales que tienes..." (Mujer, 31 años, estudios superiores).

6. Escenarios futuros de la estratificación social en Aragón

En este penúltimo apartado la investigación se embarca en los ámbitos de la prospectiva. Se trata de valorar los escenarios futuros y tendencias de la movilidad y la estratificación social en Aragón. Para ello, se va a contar con dos estrategias. Por un lado, desde un punto de vista cuantitativo, se van a aplicar herramientas y procedimientos matemáticos mediante un procedimiento de simulación con cadenas de Markov que permitan estimar dinámicas ulteriores del fenómeno. Por otro, desde un enfoque cualitativo, se va a emplear el discurso elaborado en los relatos biográficos, la percepción que sus narradores tienen de las expectativas a medio y largo plazo de su posición social y de la de sus descendientes.

Las cadenas de Markov son un tipo especial de proceso estocástico discreto en el que la probabilidad de que ocurra un evento depende del evento inmediatamente anterior (Alaminos y otros, 2010). Las tablas de movilidad ocupacional intergeneracional reflejan en qué grado la clase ocupacional de los padres influye en la clase ocupacional de los hijos. No son más que matrices de probabilidades de transición que representan las probabilidades de cambio de ocupación que tiene un hijo a partir de la clase ocupacional de su padre. Con ellas se puede construir un modelo de cadena de Markov cuyas simulaciones reflejen cambios futuros en la estratificación social.

El método de simulación va a utilizar dicha tabla como matriz de probabilidades de transición entre estados, siendo los estados la pertenencia a un grupo ocupacional. Conduciéndose hacia el futuro las probabilidades de pasar de un estado (categoría ocupacional de los padres) a otro estado (categoría ocupacional de los hijos).

A partir de la clasificación ocupacional empleada en la ECV, se considera una matriz de probabilidades de transición (P) que recoge las probabilidades de cambio entre la categoría ocupacional de origen (posición ocupacional del padre dominante, es decir, el padre o la madre que ocupa el grupo ocupacional más elevado cuando el entrevistado tenía 14 años) y la clase ocupacional de destino (la del entrevistado, según su última ocupación). En la matriz de probabilidades de transición, todos los elementos de esta matriz son no negativos, y la suma de los componentes de cada fila es igual a uno.

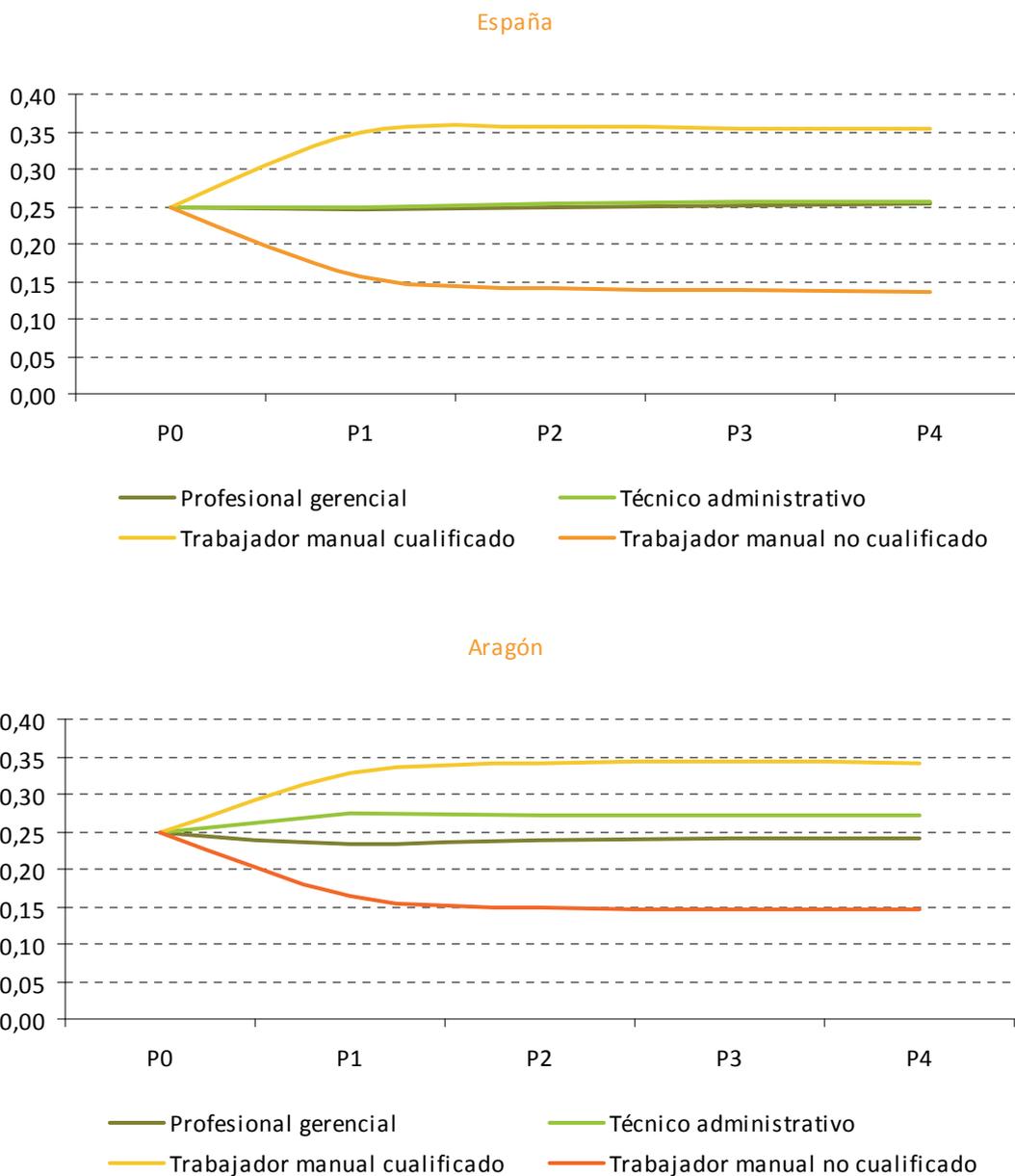
La simulación multiplica un vector fila V por la matriz P , donde todos los elementos del vector V poseen el mismo valor, siendo su sumatorio igual a 1. De este modo, partiendo de una equiprobabilidad teórica de pertenencia a un grupo ocupacional determinado (o estado de partida), se pueden examinar los efectos de las distintas

movilidades ocupacionales. La potenciación k de la matriz P permite estimar la trayectoria futura que contiene dicha estructura de movilidad.

La simulación muestra las consecuencias de llevar al límite los procesos observados de movilidad intergeneracional, revelando la dinámica interna de los procesos (Alaminos y otros, 2010). Para España, la simulación muestra que partiendo de una situación de inicio equiprobable, la probabilidad de pertenecer a los grupos ocupacionales profesional-gerencial y técnico-administrativo se mantiene inmóvil en los diferentes pasos generacionales, mientras que baja, significativamente, la probabilidad de pertenecer al grupo de trabajadores no manuales no cualificados y sube la de los trabajadores manuales cualificados en la primera generación, estabilizándose a partir de la segunda. En el caso de Aragón, las probabilidades de pertenencia al grupo técnico-administrativo se siguen incrementando en la primera generación, mientras que se reducen las del grupo profesional-gerencial. Los grupos de trabajadores no cualificados y cualificados siguen una tendencia muy similar a la española (el primero a la baja y posterior equilibrio y el segundo al alza y a una situación estacionaria después). De esto se deduce que la gran diferencia entre los ocupados españoles con los aragoneses está en los grupos ocupacionales más cualificados: profesional-gerencial y técnico-administrativo, en estos se hallan las diferencias de movilidad a favor de Aragón vistas con anterioridad, lo que parece concluir que la Comunidad mantendrá un grado de movilidad intergeneracional superior al agregado nacional en la siguiente generación.

Desde la perspectiva cualitativa se trata de interpretar las narraciones de los protagonistas de las historias de vida, aquí el principal interés es descubrir el sentido y el significado que aportan los sujetos entrevistados a sus vivencias personales dentro de un entorno social: cómo ven el futuro, qué amenazas sienten, qué oportunidades pueden atisbar y, en general, qué expectativas tienen de su situación socioeconómica y laboral, así como la opinión de lo que les aguarda a las generaciones venideras. La mirada que tiene la ciudadanía sobre el futuro está marcada por las consecuencias que ha tenido la crisis en la vida cotidiana de los hogares aragoneses y por los problemas sociales todavía no resueltos y las incertidumbres que se ciernen sobre los mismos. Las cuestiones y los retos que destacan en su discurso los protagonistas de las historias de vida examinadas se aproximan a los resultados que plasman los barómetros de opinión del Centro de Investigaciones Sociológicas en los últimos tiempos. La evolución del desempleo, de la economía y el grado de implicación de la clase política se consideran decisivos para que los escenarios que se vislumbran sean mejores que los actuales.

■ Gráfico 39
Probabilidades de pertenencia a un grupo ocupacional según la movilidad observada
 España y Aragón. 2011



Fuente: INE. Elaboración propia

Dentro de las amenazas que sienten para el mañana está la inestabilidad y la precariedad en el trabajo, o el riesgo de cronificación de las situaciones de paro. Y también las políticas que priman la reducción salarial, los ajustes, la privatización de algunos servicios públicos o la falta de ayudas públicas que pueden desembocar en una sociedad más polarizada y menos cohesionada. La inversión en capital humano y en formación es clave para la prosperidad de las generaciones venideras, con el riesgo de una estructura social con mayores niveles de desigualdad y con colectivos con un

riesgo importante de exclusión social. La gestión de un recurso limitado como el trabajo y unas políticas de empleo eficaces, la inversión en educación o investigación o la movilidad geográfica para mejorar las condiciones de vida y una mayor responsabilidad de los políticos para reconstruir el tejido social tras la última crisis son algunos de los aspectos que configuran una visión sobre su destino y el de sus descendientes. Las narraciones que se presentan en las historias de vida se mueven entre el realismo de una situación complicada y la confianza en el progreso propio y de los suyos.

"...Hombre, yo espero que viva mejor.... No lo sé... pero yo pienso que vivirá mejor... Pues porque tiene mejor formación que yo, mayor capacidad que yo... y es muy preparado...Hombre, claro, por supuesto que sí, por supuesto que sí... O sea, tienes que tener una buena formación para poder acceder a un mercado laboral, y más con la competencia que hay hoy en día..." (Hombre, 55 años, estudios de secundaria).

"...Yo creo que le va a condicionar el tema de..., pues eso, de... de la manera que están las cosas ahora aquí, o tener un súper currículum en el nivel de estudios y ser muy bueno y poder quedarse aquí, o... estar encaminado a irse fuera... como está pasando con gente de mi edad, ¿no?, de tener que irse a trabajar o... a México, o a... Londres, o... Pues yo creo que..., bueno, o... o trabajan muy fuerte y estudian fuerte y tienen buena cabecita y..., o..., vamos, o serán un currito de los de aquí de trabajo precario y... y poca estabilidad, o bueno, o si tiene un buen nivel o incluso puede quedarse aquí, aprobar una oposición, o trabajar fuera, si es un ingeniero... o un... no sé. Como ocurre a mis amigos, ¿no?, tienes por ahí unos cuantos..." (Hombre, 32 años, estudios superiores).

"...Yo creo que los universitarios o la gente con formación, podrán adaptarse a... lo que nos ha pasado a todos... Yo tengo compañeras que trabajan en otros sectores... Podrán adaptarse... Estos años van a ser terribles... O sea, los que están acabando este año o los jóvenes que están ahora buscando empleo, súper difícil, u buen empleo o empleo de calidad... Con formación... Pero de aquí a unos años se tendrá que apañar el mercado..." (Mujer, 46 años, estudios superiores).

7. Conclusiones

Desde una visión integradora, que ha tratado de optimizar los recursos, la información y los métodos disponibles, este estudio ha trazado un vínculo entre el nivel de desarrollo socioeconómico de Aragón y su grado de movilidad. El objetivo último de la investigación, la asociación entre movilidad ocupacional y desarrollo socioeconómico, ha sido planteado en diversas publicaciones que, desde diferentes enfoques, han profundizado en las relaciones entre la movilidad social, la mejor asignación del talento y el capital humano y una mayor igualdad de oportunidades para la consecución de unos niveles de desarrollo y bienestar más elevados entre la ciudadanía.

Aragón partía a principios del siglo XXI de una productividad aparente del factor trabajo inferior a la media española, pero cuatro años más tarde logra situarse por encima y, desde entonces, no ha dejado de mantener esta posición. Esta ganancia, como cabría esperar, no sólo ha permitido a Aragón mantener un PIB per cápita superior a la media estatal, además ha contribuido a ampliar la distancia que los separa.

¿Qué elementos diferenciadores regionales se hallan detrás de esta brecha abierta, en términos de productividad y PIB per cápita, a favor de Aragón? Como una aproximación a la cuestión, se ha constatado en este estudio que la diferente estructura productiva de la comunidad autónoma, el mejor funcionamiento de su mercado de trabajo y el mayor nivel formativo de su población han convivido en el tiempo con un mayor avance de la productividad del trabajo, realidad que ha jugado a favor de su economía y a la que, como resultado de esta investigación, se ha sumado un factor adicional que ha sido poco estudiado en el ámbito de la comunidad autónoma, su mayor movilidad social.

Hay estudios que evidencian que la movilidad social facilita una actividad económica más eficiente, al prevalecer el mérito de los individuos y no el patrimonio familiar en su logro académico y profesional. Uno de los orígenes del crecimiento de la productividad se encuentra en las mejoras de la eficiencia con la que se combinan los factores de producción. Potencialmente existe una gama muy amplia de variables que pueden incidir en la mejora de la misma, y la movilidad es una variable, de entre ellas, a estudiar.

El análisis llevado a cabo de la movilidad ocupacional intergeneracional ha constatado que la población aragonesa reproduce, en menor medida el estatus ocupacional de sus padres, primando el mérito sobre la adscripción y sobre la posición de los progenitores.

El examen de la movilidad ocupacional relativa ha mostrado cómo en la comunidad aragonesa (en relación a la media nacional) es mayor la igualdad de oportunidades a la hora de acceder a un empleo y a una posición socioeconómica, independientemente del estrato social de procedencia. En España la probabilidad de que un individuo, hijo de un profesional gerencial, trabaje en un puesto de profesional gerencial es 21 veces superior a la de un hijo de trabajador agrícola y no cualificado. En Aragón esta probabilidad es mucho más baja, se limita a 9 veces.

La igualdad de oportunidades educativas es también superior en Aragón que en el conjunto nacional. Esto quiere decir que la relación entre el nivel de estudios de los padres y el de sus descendientes es menor. Se obtienen semejantes resultados cuando se examina la asociación del estatus socioeconómico de los padres con el nivel de ingresos de los hijos. Se refuerza la idea de que el ascensor social ha funcionado mejor en la comunidad aragonesa que en el conjunto estatal y que se dibuja de manera más nítida una sociedad donde el mérito y el capital humano configuran, en mayor medida, su actividad productiva y su tejido social.

El estudio ha dedicado también unas breves líneas dedicadas a la movilidad ocupacional intrageneracional, es decir, los cambios ocupacionales de los individuos a lo largo de su trayectoria vital. El análisis de la misma señala que las diferencias entre el prestigio ocupacional de la etapa laboral inicial y el del último empleo desempeñado son mayores en Aragón que en el conjunto español. Esta mayor movilidad ocupacional en la biografía de los individuos se puede interpretar como la recompensa a años de formación y a un modelo productivo que se nutre de esos perfiles más cualificados. Otra conclusión interesante ha sido observar como, tanto en España como en Aragón, la asociación entre el estatus del primer y el último trabajo, se elevó ligeramente con el comienzo de la crisis económica.

El examen de las correlaciones entre las tasas de movilidad ocupacional y algunas variables definidoras de desarrollo socioeconómico (índice de desarrollo humano, empleo, paro, PIBpc o la desigualdad de la renta en un territorio), ha permitido corroborar los planteamientos iniciales del estudio, encontrándose una vinculación entre movilidad ocupacional y desarrollo socioeconómico. Dentro de las comunidades autónomas con un mayor desarrollo socioeconómico, la relación entre el estatus ocupacional de los padres y el de los hijos es más baja o, lo que es lo mismo, la movilidad ocupacional intergeneracional es mayor. Aragón comparte, junto con comunidades autónomas como Navarra o el País Vasco, esta situación. La mayor movilidad social aragonesa es un factor diferenciador regional vinculado a un mejor desarrollo económico y social.

Los años dedicados al estudio son una inversión en capital humano, educación y formación en el trabajo, que optimiza la producción de bienes y servicios. Las competencias y habilidades que aprenden en su trayectoria académica los individuos

aumentan su productividad y, con ello, las oportunidades de unas mejores condiciones de vida en términos monetarios. La consecución de determinados empleos, al no depender de factores adscriptivos, sino del tiempo y del dinero invertido en formarse y de los méritos y las capacidades logradas, favorece, desde esta perspectiva, que el sistema productivo sea más eficiente y alcance rendimientos económicos mayores.

Los grandes cambios en el sistema educativo español han venido marcados por dos grandes factores: de una parte las políticas educativas y, de otra, el aumento importante de los recursos invertidos en educación:

- La participación de la mujer en el sistema educativo se ha incrementado de manera extraordinaria, con un cambio de rol dentro de las familias y el ámbito público, lo que es señalado por las entrevistas realizadas.
- Se ha pasado a considerar la educación como papel central en la consecución de un buen puesto de trabajo y una posición social con unas condiciones de vida más óptimas: con independencia de los niveles socioeconómicos ha habido sacrificio, esfuerzo y apuesta por una generación de padres y madres que creyeron en la importancia de la formación de sus descendientes.
- Y no solo se incrementa la posibilidad de formarse más y mejor sino que también cambia quien decide en última instancia qué estudiar: se detecta la transición hacia una familia más negociadora, más flexible, con un cambio de los roles masculinos y femeninos dentro de la esfera doméstica.
- Los que abandonan los estudios no lo hacen por motivos familiares ni esgrimen problemas económicos, lo hacen por voluntad propia: en su proyecto vital no encaja seguir formándose.
- Pero con todo, sigue existiendo una influencia entre el nivel académico de la familia de origen y el de sus descendientes: pese a su extraordinaria reducción en las últimas tres décadas sigue manifestándose hoy en día

La importancia que tiene el nivel formativo a la hora de acceder a un empleo está fuera de toda duda. En la actualidad la tasa de paro de aquellos que registran estudios de primaria o inferiores es casi el triple de la de aquellos que han finalizado estudios universitarios. Ello demuestra el claro sesgo que representa el mercado de trabajo a favor de la población más formada, con mayores recursos y competencias que mejoran su empleabilidad. Como señala Julio Carabaña, el papel del estado del bienestar, y en general de las políticas sociales, modula la relación entre educación y movilidad social. Las investigaciones de este autor ponen en evidencia que la educación en las sociedades desarrolladas es relevante únicamente para la movilidad a las clases no manuales, en concreto a las clases profesionales con formación universitaria (Navarro, 2004).

En Aragón la consecución de un nivel educativo elevado se explica, en menor medida, por factores relacionados con el hogar de origen que en el conjunto del país. De cualquier manera todavía hay mucho que hacer en el tema de la igualdad de oportunidades. Como indica José Saturnino Martínez en el informe español del Programa Internacional para la Evaluación de las Competencias de la Población Adulta, (PIAAC)¹⁰, el mayor peso de la desigualdad de oportunidades está en la relación entre origen social y el rendimiento educativo, y no tanto en la relación entre origen social y mercado de trabajo. La mejora en la igualdad de oportunidades, por tanto, debería descansar más sobre políticas educativas que laborales (OCDE, 2013).

El estudio de casos mediante la técnica de las historias de vida refleja que los aragoneses perciben, en términos generales, que han mejorado o que pueden mejorar su posición socioeconómica respecto a las respectivas familias de origen, aunque con matices significativos en función de la edad. Por un lado, los mayores de 45 años manifiestan de manera clara, que la generación de sus progenitores fue la del sacrificio, la que procedía del entorno rural, la que emigró a las áreas urbanas en muchos de los casos, para ampliar sus oportunidades trabajando en la industria o en el sector servicios, los que partían de un nivel educativo básico y apostaron porque sus descendientes pudieran formarse y labrarse un futuro mejor. Sin embargo, condicionados por un contexto de siete años de crisis, entre los más jóvenes se detecta cierta ambivalencia en cuanto a la percepción de mejoría o empeoramiento respecto a la posición socioeconómica de sus padres.

Uno de los factores mencionados para alcanzar el logro académico y laboral es la conciliación de la vida personal, familiar y laboral. Las medidas de conciliación consiguen, entre otros beneficios, el aumento de la productividad, la retención y captación del talento y, en definitiva, una mayor igualdad de oportunidades entre ambos géneros. Esta cuestión es reivindicada mayoritariamente por las mujeres como un problema que obstaculiza la posibilidad de seguir formándose y desarrollar un curriculum académico y profesional.

Los grupos ocupacionales más cualificados son los que marcarán las diferencias también en un futuro próximo. La gran diferencia entre los ocupados españoles con los aragoneses está en los tramos más cualificados: profesional-gerencial y técnico-administrativo. En estos se hallan las variaciones de movilidad a favor de Aragón, lo que parece concluir que la Comunidad mantendrá un grado de movilidad intergeneracional superior al agregado nacional en la siguiente generación. No obstante, hay que destacar que en los últimos años se ha dado un acercamiento entre las posiciones española y aragonesa, lo que es lógico, por otra parte, ya que la segunda venía de una situación de mayor fluidez social.

¹⁰ Informe español del PIAAC 2013. OCDE, publicado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de España.

La mirada que tiene la ciudadanía sobre el futuro está marcada por las consecuencias que ha tenido la crisis en la vida cotidiana de los hogares aragoneses y por los problemas sociales todavía no resueltos y las incertidumbres que se ciernen sobre los mismos. Dentro de las amenazas que sienten para el mañana está la inestabilidad y la precariedad en el trabajo, el riesgo de cronificación de las situaciones de paro, las políticas que priman la reducción salarial, los ajustes, la privatización de algunos servicios públicos o la falta de ayudas públicas que pueden desembocar en una sociedad más polarizada y menos cohesionada. La inversión en capital humano y en formación es clave para la prosperidad de las generaciones venideras, con el riesgo de una estructura social con mayores niveles de desigualdad y con colectivos con un riesgo importante de exclusión social. Y en esta línea la movilidad social se ha relacionado con los conceptos de desigualdad o igualdad de oportunidades, así como con los niveles de justicia distributiva que se dan en un país o región. La gestión de un recurso limitado como el trabajo, unas políticas de empleo eficaces, las prestaciones y becas en educación, la inversión en formación e investigación son claves para consolidar la incipiente recuperación económica y para profundizar en la igualdad de oportunidades y en el bienestar de las familias aragonesas. El refuerzo de los pilares básicos del estado del bienestar (protección social, sanidad y educación) es una estrategia crucial para que las relaciones entre movilidad ocupacional e igualdad se mantengan y para reducir las situaciones de herencia y menor fluidez social, ampliando con ello las posibilidades de desarrollo socioeconómico.

8. Anexo

Entre los objetivos de la investigación se pretende conocer las percepciones subjetivas, motivaciones, obstáculos y oportunidades de algunos de los actores implicados en los procesos de movilidad social en Aragón. Para alcanzar el mismo se ha recurrido, dentro de la metodología cualitativa, a un estudio de casos, en concreto, a las historias de vida temáticas. Éstas se centran en un aspecto determinado que el investigador sigue a lo largo de la vida contada por el sujeto, pudiéndose comparar con la que narran otros sujetos. Mediante la narración autobiográfica (y los documentos aportados por la persona entrevistada o por otras) se reconstruye la relación individuo-sociedad en un proceso abierto y reflexivo, desde una perspectiva diacrónica. El discurso resultante se interpreta dentro de unas coordenadas sociohistóricas en las que se desenvuelve el individuo estudiado (Rubio y Varas, 1997).

El estudio de casos sobre la movilidad social en Aragón se ha desarrollado mediante la técnica cualitativa de la historia de vida temática. En la siguiente investigación ese tema se ha centrado en la trayectoria sociolaboral de los sujetos entrevistados, al tomarse la ocupación como referente para explicar la posición social que alcanzan los sujetos. Se ha considerado conveniente utilizar este tipo de herramienta por el carácter temporal o diacrónico de los procesos de movilidad. La reflexión y el discurso sobre las experiencias vividas por los individuos en la adquisición de su estatus ocupacional han sido analizados e interpretados, en constante interacción con el contexto sociohistórico. Previamente, se ha procedido a la selección de la muestra atendiendo a los siguientes criterios:

- La utilización de la variable sexo es básica para que la población quede representada en todo su conjunto, se trata de corregir el papel secundario que se le ha dado a la mujer en este tipo de investigaciones.
- El nivel educativo se ha de tener en cuenta porque es uno de los elementos básicos para comprender el estatus ocupacional, en este caso se han simplificado las cuatro categorías que se ofrecen para la población activa en la EPA (analfabetos, estudios primarios, secundarios y superiores) en dos clases (con formación superior y sin ella). Los motivos han sido meramente operativos, condicionados por el tamaño muestral.
- La edad de los componentes de la muestra se ha dividido en dos grandes grupos (de los 16 a los 44 años y de los 45 a los 65 años). Además de las razones señaladas en el punto anterior para la educación, aquí se ha considerado interesante distinguir entre los jóvenes ocupados, con menor experiencia en el mercado de trabajo, y los que han alcanzado una madurez o están al final de su trayectoria laboral.

Una vez aplicadas las variables anteriores en la elaboración muestral, se han tenido en cuenta para la selección de entrevistados las tres provincias aragonesas: Huesca, Zaragoza y Teruel.

A partir de estos criterios se ha creado una muestra de ocho personas con las siguientes características:

- Mujer, menor de 45 años, sin formación superior.
- Mujer, mayor de 44 años, con formación superior.
- Mujer, menor de 45 años, con formación superior.
- Mujer, mayor de 44 años, sin formación superior.
- Hombre, menor de 45 años, sin formación superior.
- Hombre, mayor de 44 años, con formación superior.
- Hombre, menor de 45 años, con formación superior.
- Hombre, mayor de 44 años, sin formación superior.

Todos los miembros escogidos para llevar a cabo las historias de vida, estaban en activo (ocupado o parado) y son residentes en Aragón. Su distribución por provincias ha sido la siguiente: Zaragoza (4 personas), Huesca (2 personas) y Teruel (2 personas).

Seguidamente, se enumeran algunos aspectos del contenido tratados en las historias de vida. Los mismos se han desarrollado de manera más detallada en un guión, paso previo para poder realizar la investigación. Entre ellos destacan:

1. Origen social de los entrevistados. Tipo de familia, número de miembros, condiciones de vida y sociolaborales de los progenitores, percepción subjetiva de ventajas y obstáculos en el entorno familiar a la hora de hacer una carrera académica o laboral,...
2. Formación académica y profesional recibida a lo largo de su vida. Tipo de instituciones educativas, motivaciones y circunstancias que afectaron a su educación,...
3. Trayectoria laboral. Ocupaciones desarrolladas hasta la actualidad, empresas en las que ha trabajado, condiciones laborales y situaciones de desempleo, remuneraciones, movilidad geográfica,...
4. Situación actual del entrevistado y perspectivas de futuro sobre sus condiciones de vida y de trabajo.

Estos cuatro ejes han guiado la construcción de un discurso sobre las oportunidades y las barreras que han encontrado dichos individuos a lo largo de su vida para alcanzar su posición social y recogen la opinión sobre sus expectativas. También han servido como reflexión sobre las condiciones de logro, éxito o fracaso profesional, o sobre la influencia de la herencia familiar en la adquisición de un estatus socioeconómico.

LOGRO EDUCATIVO Y OCUPACIONAL

Selección de textos de las historias de vida:

LOGRO EDUCATIVO

"... y mi madre hizo también los estudios primarios en el pueblo y luego alargó ir a preparar con los maestros del pueblo para examinarse aquí en Teruel de ingreso en primero de bachiller... Hizo también segundo, pero mis abuelos, ya, por su mentalidad no le permitieron continuar estudiando... Tenía dos hermanas mayores que por edades no habían podido tener estudios y a mis abuelos les parecía mal, cosa que mi madre siempre ha llevado un poco en... de dolor... Y ha sido lo que nos ha impulsado a las cuatro hermanas a estudiar..."... "A mi madre, no te lo he contado, mi madre tenía un hermano que luego falleció, pero que mis abuelos cuando decidieron eso, que mi madre no estudiase, dijeron "si acaso que estudie el chico, el pequeño que es el chico"... O sea, que para ella la circunstancia de que era hermana mayor, pero al chico le querían dar estudios... Lo que pasa es que luego tuvo el accidente y no pudo ser... Pero mi madre sabía que no había estudiado porque era mujer... Y eso lo llevaba mal..." (Mujer, 46 años, estudios superiores).

"...Hasta que acabé el Bachiller. Y luego quise... Quería hacer Enfermería... A ver..., 16, sí, 16, porque después iba a hacer Preu..., y eso ya no..., ya no me metí en historias... No, no hice Preu porque quería hacer Enfermería y mi padre no me dejó, entonces... Pues porque mi padre era retrógrado, así hablando..., y... y no quería que fuera porque vería hombres desnudos... Mi intención era ser enfermera, era lo que me gustaba, o, si no era eso, pues igual médico, que no lo sé... Pues... eh..., mi madre no, mi madre tenía otras ideas, pero mi padre... Mi madre sí, en ese aspecto, porque más o menos le pasó lo mismo, tampoco... su padre la dejó estudiar, claro, en esos tiempos aún era más difícil. El problema fue eso, que, a lo mejor, si hubiera dicho: "pues quiero ser..., yo qué sé..."... Abogada,

pues a lo mejor me hubiera dicho que sí... Pues hija, pues es que ya sabes, pues...".R.- Porque... las mujeres antes estaban más... más sometidas a los hombres que ahora, pienso, ¡eh! (Mujer, 63 años, estudios de secundaria).

... En Magisterio que todo éramos... la mayoría éramos mujeres y me cabreaba... Pero, aparte, en Sociología de la Educación, te lo explicaban muy claramente... Entonces, me cabreaba muchísimo que, por ejemplo, en Enfermería, la mayoría eran mujeres... pues a lo mejor en Enfermería había cuatro chicos en clase; yo en Magisterio, los mismo, cuatro o cinco chicos en clase... Es verdad que en Educación Física había más, pero en mi carrera no... Y a mí me cabreaba que realmente me hubiese influenciado el ser mujer. Exacto. Además sin ser consciente... Pero, vamos, yo creo que sí me gusta eso... Me gusta mi trabajo... Supongo que sí me ha influenciado el ser mujer... (Mujer, 31 años, superiores).

"...A estudiar en sí mismo... mi madre por un lado y mi padre también valoraba mucho los estudios... "Entonces coincidía que nosotros estábamos estudiando fuera y fue el motivo por el cual mi madre nunca cotizó a la Seguridad Social, porque se necesitaba el dinero para estudiar..." (Mujer, 46 años, estudios superiores).

"...Yo ayudaba mucho en la tienda, pero siempre en periodo vacacional y algo así... También siempre hemos conseguido siempre becas, entonces... las becas del Ministerio, no es que fueran becas... Entonces, siempre te exigían sacar las notas suficientes para la beca, que entonces tenías que aprobar todas las asignaturas, y luego que ayudases en el periodo vacacional..." (Mujer, 46 años, estudios superiores).

"...A ver... mis padres han influido en que estudiase, porque siempre han.. O sea, yo creo que su principal objetivo era darme las oportunidades que ellos no habían tenido... Entonces, han invertido muchísimo, muchísimo en mi educación... Yo qué sé... yo de pequeña iba a todas las actividades extraescolares del mundo... iba a música, iba a pintura, iba a inglés... Quiero decir, yo creo que intentaron ofrecerme todas las oportunidades que ellos no tenían... no sé si con mejor o peor criterio, pero... Luego, en la carrera... es verdad que en lo que era COU entonces, es verdad que no tenía ni idea de lo que quería estudiar... iba por ciencias puras... solo sabía que no quería hacer ingeniería, porque no quería trabajar con máquinas, quería trabajar con personas... Y me acuerdo que fue difícil, porque yo les iba diciendo, "pues igual hago esto...", y les parecía mal... "Pues igual estudio no sé qué...", y también les parecía mal... Entonces, Magisterio, no era de lo que

más les... quiero decir, que tenían una opinión de la sociedad, de que cada vez la educación está peor, que los profesores no están bien valorados... Entonces, pues supongo que les hubiese gustado más que estudiase otra cosa... Pero era mi decisión... **(Mujer, 31 años, estudios superiores).**

"... Mis padres siempre me han dicho... A ver, mi madre lo que quería es que, mínimo, los estudios básicos, ESO, y mínimo..., Bachiller ya..., a ser posible, que lo hiciera. Por mi madre yo hubiera hecho una carrera, o sea, mi madre lo que me ha dicho siempre es que estudiara, que estudiara, que estudiara... Y si he encontrado un trabajo y he tenido también la oportunidad o el pensamiento y la iniciativa de estudiar algo, ellos me han apoyado para que estudie. Me han dicho: "el trabajo..., si necesitas..., necesidades económicas no vas a tener, nosotros estamos aquí y te vamos a ayudar, pero tú, si quieres, estudia, que es lo que te va a hacer formarte... Mucho, claro. Yo, si no hubiera sido por mis padres, no hubiera tenido ni..., no hubiera acabado ni la ESO. Yo quería, con 16 años, irme de la ESO y trabajar. Y mi madre me obligó, me dijo: "la ESO la acabas, y luego Bachiller, venga, inténtalo, que ves que has podido en la ESO, que se te ha dado al final muy bien, que todos han estado súper bien contigo..., pues oye, vamos a intentarlo". Me lo saqué y dije: "bueno, pues sí puedo". Y entonces ya dije: "hombre, pues no me voy a quedar aquí a las puertas, voy a hacer algo". Por mi madre... Mi madre siempre me ha dicho: "hija mía, aunque tenga que tener tres trabajos y no dormir y trabajar de noches, para pagarnos..., para pagarte una carrera o lo que fuera". Porque muchas veces yo le he dicho: "¡jo!, pues si ahora me tuvierais que pagar una carrera a mí", en estos tiempos, que también hay pagos y hay muchas cosas, me dice: "aunque tuviera que trabajar 24 horas". Yo a mis hijos igual..." **(Mujer, 23 años, estudios secundarios).**

"...Hombre..., siendo el cuarto hijo, el más pequeño, pues tienes un camino hecho... pues eso, que mis hermanos también han ido pues estudiando y tal. A ver, a nivel económico, claro, está claro que... pues el único ingreso que entraba en casa era de mi padre, pero vamos, que mis padres en ningún momento nos han puesto ninguna pega... a decir: "no podéis estudiar porque no hay... no llega". Porque mis padres han sido como hormigas, que digo yo, ellos también lo dicen, que..., pues eso, que... a nivel de dificultades académicas no nos han puesto ninguna, que si queríamos... nos motivaban, que estudiáramos, que... que fuéramos a la Universidad... Dos hemos ido a la Universidad y tenemos carrera, y otros dos no. No, tampoco ha habido ningún impedimento así... Están contentos con el tema de... de que haya podido estudiar lo que me gustaba, lo que quería... Porque eso sí, siempre me animaban de..., bueno, pues cuando me cambié de

carrera, que no dejara de estudiar y tal, que..., pues eso, siempre... te decían: "que vales para estudiar, aunque vayas justico, pero bueno, te organizas y llegas". Y... bueno, sí que están contentos de que los cuatro pues hayamos tenido la oportunidad de estudiar, y encima dos hayamos llegado a hacer una carrera universitaria." **(Hombre, 32 años, estudios superiores).**

"Y luego, pues eso, influencias para bien, lo que pasa que... pues yo no... no me gusta estudiar, y como no me gusta estudiar, pues entonces... claro". Claro, sí, por eso me saqué 4º de la ESO, porque querían que estudiara... ¡Qué va, qué va!

En mi casa nunca ha pasado eso (dificultades económicas)... Sí, claro, sí, sí, no, si yo hubiera querido seguir estudiando..., por ellos perfecto... Hombre, claro, porque mis padres querían que estudiara. Claro, mis hermanas las dos habían estudiado y querían que estudiara yo también, pero... es que no me gusta estudiar. Hombre, pues claro. Hombre, pues si querían que estudiara... Pero no, no, pero yo es que no me gusta estudiar, entonces no...Que es lógico que se enfadaran..." **(Hombre, 32 años, ESO).**

"... Yo por parte de mi padre tuve todo el apoyo para poder seguir... es decir... Es más, querían que estudiase más... lo que pasa es que yo no quise estudiar más... ...pero, vamos, por su parte, pues sí... Todo el apoyo, tanto económico, como moral, como de todo...Sí, claro... porque yo... en el año 69, que fue cuando empecé el bachiller yo, pues, tenía que bajar en el autobús hasta Zaragoza... Entonces, claro, el autobús salía a las siete de la mañana, con lo cual yo llegaba a Zaragoza a las 7 y media de la mañana y nos metíamos en el Pilar hasta las ocho y pico, porque las clases empezaban a las nueve..... entonces... eh... compraron un piso ellos y ese piso se lo entregaron en mayo del año 70, que fue cuando nos cambiamos aquí... con los míos y con los de mi hermana, porque claro, después de mí era... mi hermana... Y tampoco era cuestión de estar cogiendo autobuses. Bajar, subir, bajar, subir... Luego, también, con el trabajo de mi padre... porque él bajaba con una moto y, entonces, bajar y subir, pues también era, pues un gasto y un riesgo... claro..." **(Hombre, 55 años, estudios de secundaria).**

"... Es que dejé los estudios y cuando terminé COU que no lo terminé, ellos lo que querían es que acabase COU y que empezase, pues, claro, en la Universidad... y yo no quería seguir estudiando... Ese es el tema..."... "Me dijo "oye, a ver qué es lo que vas a hacer..."... Digo: "pues yo quiero trabajar..."... pero, claro, no tienes una base... "Pues voy a hacer esto, que con esto tengo una base y me puedo colocar pues en un banco, en una empresa y tal, ¿no?..." como fue el caso... Pero, bueno..."

Ellos querían que hubiese seguido estudiando en... O sea, que hubiese seguido estudiando, pero yo no quería estudiar más..." "Sí... Igual que yo... Todo el apoyo por parte de mis padres... Porque han sido unos..." "¿Quieres estudiar?... , pues a estudiar"... "¿Quieres trabajar?... , pues a trabajar"... El dinero que había siempre era para nosotros, porque ellos siempre estaban en un segundo plano... igual que todos los padres... pienso, vamos..." (Hombre, 55 años, estudios de secundaria).

"...Sí, mis padres me empujaron claramente y... yo no me dejé. En principio a lo que yo quisiera, que era estudiar una carrera universitaria a los 17 años, que es cuando me correspondía matricularle, de hecho me matriculé. Pero..., si cumplía los 18 años en el mes de julio, pues en el de junio ya estaba yo fuera de casa y no llegué a septiembre a... a la Universidad. O sea, que en ese momento dejé de lado completamente los estudios y el proyecto de vida que se supone que... que tenía que llevar. Después ya lo retomé de mayor... Mi padre, en este momento ya llevaba unos años insistiendo en que estudiara, cuando ya teníamos un domicilio estable..., el hijo, un trabajo..., pues él siguió con su campaña de estudia, estudia, estudia... Hizo muy bien..." (Hombre, 52 años, estudios superiores).

"...Era una época bastante convulsa socialmente, en aquel principio de la transición, entonces, pues yo tenía ciertas inquietudes que en casa no eran bien vistas y eso me causaba muchos conflictos. Y, además, al ser el primogénito, pues era la primera vez que mis padres se enfrentaban a esas situaciones..." "...yo podría haber hecho mi carrera en su momento y... atenerme al... al..., digamos, al tipo de... .. de desarrollo vital que se esperaba, ¿no?, o que se proyectaba de mí, y renuncié a ello de forma voluntaria y consciente..." (Hombre, 52 años, estudios superiores).

"...O sea, yo no estudié música en el Conservatorio porque no conseguí plaza... estudié música en una academia que había que pagar cada mes... claro, no sé decirte ahora mismo cuándo dinero suponía, pero yo creo que esfuerzo seguro... Academia de música; pintura, a lo mejor, era más barato... Y luego, el BUP lo hice en Agustinos, que era privado... Cuatro años... o sea, primero, segundo, tercero de BUP y COU... cuatro años de educación privada y eso es caro... Y me lo pagaron porque ellos consideraban que eso era importante... O yo qué sé... me fui un mes a Irlanda con 14 años... pues eso vale dinero..." (Mujer, 31 años, estudios superiores).

"...En mi casa, desde pequeños, hay un despacho, o sea, además de las habitaciones que suponen 4 hermanos y tal y cual, en casa siempre había una habitación que era el despacho, donde mi padre, cuando yo nací, pues todavía estaba... acababa de empezar la carrera de... de secretario y, hasta que ascendió en el escalafón de secretario, pues estuvo varios años preparando oposiciones, oposiciones que son muy exigentes. Entonces, estoy muy acostumbrado a verlo a él o bien trabajando o bien estudiando. En casa en el despacho y en el Ayuntamiento pues trabajando en el trabajo, ¿no?..." **(Hombre, 52 años, estudios superiores).**

"...Si eso ha tenido influencia..., pues claro que sí, sí, he tenido muy buena formación, he ido a colegios donde se enseñaban cosas que en otros todavía no... no se..., vamos, se consideraban casi prohibidas y todo. La formación en catalán en el año 75... con el tipo de orientación que tenía..., pues... era compleja, hacíamos cosas como, yo qué sé, ir..., es una zona muy industrializada, hacíamos una revista mensual y teníamos un consejo de redacción, íbamos a hacer entrevistas a las empresas y a los trabajadores y..., en fin, cosas que eran poco habituales para esos años, y menos en el colegio público, claro..." **(Hombre, 52 años, estudios superiores).**

"...No, porque yo no tendré estudios..., o sea, yo tendré estudios primarios pero puedo saber de algunas cosas más que alguno que tenga una carrera. Yo por eso no lo considero..., al revés. Tú crees que... para ser empresario hace falta tener estudios o no? No. Saber lo que vas a hacer. Saber lo que vas a hacer. ¿Y conocer el mundo de la empresa? O sea, el decir pues el tema fiscal, el contable, el tema laboral...Hombre, supongo que eso..., el contable o algo de eso la gestoría. Vas a una gestoría y te lleva todo lo que tengas que hacer, tanto como contratos, como... Bueno, entonces... Yo eso lo sé porque un amigo mío tiene una empresa..., una empresa de pintura. ¿Y le va bien? Sí, le va bastante bien. Y él..., vamos, tiene los mismos estudios que yo, lo único que, claro, la experiencia laboral que tiene es mucha. Entonces, claro, decidió ponerse por su cuenta..." **(Hombre, 32 años, ESO).**

"...Me falta formación formal... es decir, me falta título... Título, sí..." "El Grado sí que me lo planteo, por lo mismo, por la titulitis... En este momento... tendría que cambiar muchos las circunstancias... A lo mejor dentro cinco años, me aburro y digo me voy a hacer por la UNED... Derecho, no, porque me aburre... pero a lo mejor, Políticas, Sociología, Ciencias Políticas o alguna historia de esas... me atraen..." "Estoy en ello, estoy preparando algunas cosas, pero vamos... soy

consciente que tengo poco tiempo... Pero, sí. Si consiguiese eso, concursaría a cualquier otro sitio... Cuando tú presentas los papeles para la oposición, o sea, la instancia, digamos, tú ya rellenas todos los cursos que tienes... (...) tú te tienes que hacer más cursos para tener el máximo de puntos, que es el objetivo, ¿no?"... (UNA VEZ APROBADAS LAS OPOSICIONES)... A ver, siempre, pues eso, para tener trienios, sexenios, etc., tienes que seguir haciendo cursos... Y aparte es interesante... Quiero decir, si sale en el colegio donde estás un curso sobre pizarra digital... Si te toca trabajar en ese curso y tienes pizarra digital, es que tienes que hacer el curso de eso... No hay más... O de inglés más específico... Yo qué sé... pues yo el año pasado tuve que hacer un curso de formación para adultos, porque empecé a trabajar con adultos..." "O sea, yo sigo formándome..." (SOBRE SI LA FORMACIÓN ES VOLUNTARIA U OBLIGATORIA) "A ver, las dos cosas... Muchas veces por mi interés y a alguna también porque lo necesitaba..." (Mujer, 31 años, estudios superiores).

"...Mientras me saqué el Grado estuve haciendo cursos de lo mío, de higiene bucodental, en Zaragoza, en Barcelona..."... Cuando me apunté en la Bolsa me comentaron que los que contaban para darte puntos eran de a partir de 10 horas, cursos de 10 horas, y de esos solo tengo 2. Entonces, de 10 que tenía, 2 para la bolsa, los demás no me han valido más que para... gastarme el dinero..." (Mujer, 23 años, estudios secundarios).

"...El tener un nivel medio... bajo a nivel académico pues también me ha influido, ¿no?, el que nunca he sido de sacar ochos y nueves..., pues eso, nunca he sido de súper notas, ¿no?, y... y nunca, en parte, por eso me cambié de Económicas, porque yo veía que no lo podía afrontar, de decir, no me veo haciendo esto y pegarme aquí muchos años. Eso..., ese elemento me ha condicionado, ¿no?, a nivel de... que no era un súper cerebritito de éstos que se lo leen una vez y... y sacan una pedazo de nota, ¿no?... Luego, pues yo qué sé, más condicionantes... El tema de la crisis, recortes y todo esto, claro que a mí me ha afectado porque... pues ahora en las aulas hay más ratios de niños por aula, han cerrado vías en colegios..., suprimen aulas en los pueblos, aulas unitarias... Pues claro, todo eso condiciona, y claro, pues son menos plazas... Todo el tema de... que la gente, ahora mismo, con el tema de la crisis y el paro, pues también otro elemento es que la gente está optando por seguir estudiando dos carreras, tres carreras..., y yo ni me veo con fuerzas de empezar a estudiar otra carrera, ni... ni me gustan los idiomas, como ahora todo es bilingüismo... de inglés, bilingüismo de francés, todos los colegios están empezando a ser de ese tipo. Claro, si te gustan los idiomas, sería un buen... puntazo ahora, pero tampoco... Es otro elemento que no

me... favorece, ¿no?, no me gusta el inglés, no he estudiado nada de francés..., claro.

"He hecho cursos de formación, pero eso, por el tema de las oposiciones..., a través de sindicatos y tal. Eso sí, porque en Magisterio pues te piden en los baremos de los apartados..., ya casi como obligatorio..." **(Hombre, 32 años, estudios superiores).**

"...Bueno, ten en cuenta que yo los puestos de trabajo que he conseguido ha sido por mi formación... Si no, no hubiera conseguido el ser contable de una empresa, o el ser contable de otra empresa, o estar en una gestoría..." "...O sea, tienes que tener una buena formación para poder acceder a un mercado laboral, y más con la competencia que hay hoy en día... No seguí en la Universidad, pero yo acabé un peritaje, que oye que si es una FPPII, pues yo tengo una FPPII... Sí, sí... quería trabajar, porque estaba festejando... quería trabajar y, oye, a trabajar... Y no me ha ido mal, oye, hasta ahora... Me he comprado piso, me he comprado todo, como hemos todo el mundo..." **(Hombre, 55 años, estudios de secundaria).**

"...Y fue el gran acierto porque cuando terminé en el año 90 había bastantes ofertas de... de trabajo y... y la verdad es que donde me presentaba pues... no tenía... RIVAL. Nadie tenía conocimientos (de informática) tan... tan específicos, ¿no?"... "DE CARA AL FUTURO, EL HECHO DE QUE ESTÉS HACIENDO LA FORMACIÓN, ¿TE PUEDE HACER EN ALGÚN MOMENTO CAMBIAR... TU PUESTO DE TRABAJO? Siempre digo que no, siempre digo que no, pero... en realidad tengo alguna esperanza, sí. Pero tampoco lo busco, ¡eh! ¿PERO TE GUSTARÍA O NO? Sí eso..., a ver, si eso supone cambiar el... el ámbito de trabajo que... en el que me muevo, que es la informática y la tecnología, entonces no me gustaría. Pero entiendo que ese tipo de formación..., o me paso a un puesto administrativo o de un técnico en administración general o especializado en un ámbito concreto de... recursos humanos o de... contratación o algún tipo de..., que sería posible perfectamente. Pero, o hago ese salto o no creo que me pueda... que me pueda promocionar dentro de la tecnología..." **(Hombre, 52 años, estudios superiores).**

ESTATUS SOCIOECONÓMICO DE ORIGEN Y DE DESTINO

"... Yo no creo en el status, porque el status es una cosa de pijos... Entonces, eso del status de los médicos, de los dentistas o el de los mecánicos... me parece una cosa de subnormales... Pero, lógicamente, no te mueves en el mismo ambiente en el que estaban tus padres... Unos hombres mayores, con una formación escasa, pues ellos estaban... se movían en un ambiente familiar, a nivel de hijos y familiar a nivel de hermanos... Entonces, el status que tenían ellos, pues era un status a nivel de la clase obrera, ¿no?... A mí esto de los status es que no... Mejor que mis padres, claro... mejor que mis padres, claro... Mejor, porque he ganado más dinero, con menos sacrificios y con posibilidades de acceder a cosas que ellos no han tenido... Como todas familias de antes, ¿no?... A nivel económico, pues en casa nunca hemos tenido ningún problema... Oye, al revés, si había un duro, pues allí estaba... Pues, oye, una gente que nació en el 22, que sus padres eran del campo, pues el único sitio donde podías ir era a trabajar al campo... en el año 36, que era cuando tenían 14 años... Estudiar, pues tampoco tenían posibilidades, porque iban al campo a trabajar directamente..." **(Hombre, 55 años, estudios de secundaria).**

"...Pues, hombre, yo te diría que la de mis padres ha sido una vida de sacrificio... porque los pobres se han dedicado a trabajar para tener un hogar, para tener unos hijos, para darles una formación a los hijos... La mía, yo creo que ha sido la de recolección de esos frutos, porque ha habido épocas muy buenas... entonces, hemos cosechado lo que mis padres, o la generación de mis padres, han sembrado... Y la de mi hijo, espero que sea mejor que la nuestra... espero... pero yo no sé dónde vamos a ir a parar, porque los poderes que hay, tanto los financieros como los políticos, pues, a ver dónde nos llevan, ¿no?... Sí, sí... Yo por lo menos en mi caso, es claramente ascendente, porque mis padres, como te he explicado anteriormente, pues han tenido una formación básica, bueno, básica, básica, yo media y mi hijo superior... Entonces, bueno, a nosotros como familia nos ha ido bastante bien... Bueno, en un principio, no... Pero... yo entiendo que lo de la formación (MOVILIDAD) intergeneracional que estás hablando, creo que ha sido, dentro de las personas de mi edad, yo creo que siempre ha sido positiva, como te he explicado anteriormente, porque... bueno, por el sacrificio que hacen todos los padres, que generalmente no suelen tener una buena formación... los hijos adquieren una mejor formación y los hijos de los hijos, pues adquieren mejor formación, ¿no?... El tema es que, bueno, ya ves cómo está la patria... **(Hombre, 55 años, estudios de secundaria).**

"...No, yo creo que hemos ganado. Sí. Pues... lo primero porque trabajamos las... los dos. Eso lo primero. Y lo segundo..., hombre, en la vida... al principio... de esto... al principio tampoco era..., pero vamos, luego bien, bien... Pues porque, aparte de... de libertad a la hora de coger los trabajos, excepto mi caso con el estudio, pero bueno, no sé..., hemos vivido... vivimos... bien, haciendo..., hemos hecho lo que hemos querido más o menos, bien..." (**Mujer, 63 años, estudios secundarios**).

"...Comparada con ellos... peor. Sí. Porque he querido. Pues... pues quizá por..., si hablamos meramente del nivel económico, pues es peor, claro, porque mi padre tenía un sueldo... Muy digno al final. Ahora estoy pues como cuando él... tenía 40 años, más o menos. Pues porque yo podría haber hecho mi carrera en su momento y... atenerme al... al..., digamos, al tipo de... de desarrollo vital que se esperaba, ¿no?, o que se proyectaba de mí, y renuncié a ello de forma voluntaria y consciente. ...No, pero en el caso de... de los 4 hermanos que somos, por ejemplo, pues solo las niñas han alcanzado ese... ese estatus. Una porque realmente su trayectoria... profesional ha sido... impecable, o sea, realmente ha sido una gran estudiante y profesionalmente muy preparada, y ella está pues al nivel de mi padre en estos momentos. Y la otra pues por ascendencia, o sea, por el... por su cónyuge, ¿no?, no por ella, sino por su marido. Pero los dos chicos, pues... la verdad es que el listón está alto. (**Hombre, 52 años, estudios superiores**).

"...Sí, sí. Hombre, a nivel de..., si lo miramos a nivel de ingresos no, porque claro, mi padre pues enseguida tuvo un trabajo fijo en la fábrica, que bueno, que para él tampoco... era nada malo en ese sentido de... de salir del pueblo y encontrar aquí un trabajo fijo en la ciudad y poder ir haciendo su vida. A nivel de ingresos no, porque yo pues tengo momentos de paro, o de no tener ni paro ni ingresos, o quedarme incluso sin tarjeta sanitaria... por el tema de..., como los inmigrantes, ¿no?, yo he tenido que volver a pasar la tarjeta sanitaria a mi mujer porque si no, no me cubría ni la sanidad, eso es una cosa que choca, sí. Y..., pues a nivel de ingresos no, pero a nivel de... de formación y de poder, entre comillas, tener un trabajo de calidad y..., yo creo que sí, que esa mejoría sí que existe. Pero claro, la inestabilidad ahora de la crisis, de... recortes en educación en... Hay gente que hace diez años o quince, con un seis en la oposición se hinchaba a trabajar, y ahora mismo pues solo... o tienes dos carreras y eres capaz de sacar un ocho o un nueve en la oposición o no... Yo creo que sí. En el tema de... de la calidad de vida que podemos tener hoy en día, a nivel de medios... Mi padre y mi madre siempre me decían: "hombre, es que ahora te casas y quieres tener lavavajillas, lavadora...", y todos esos medios así de... antes no los tenían. Mi madre empezó

de alquiler, no tenía ni lavadora, que tenía un motor, o algo así que decía ella, para lavar, ¿no?, pues con cuatro hijos imagínate, ¡qué aventura! Y..., pues eso, ni lavavajillas..., ni tenían calefacción al principio. Yo me acuerdo pues de pequeñete ir a coger leña por ahí por La Almozara..., por ahí pues con palés de estos de las obras y cosas de estas que hacíamos, y era ir a coger leña y meterla en la cocina, en el fuego, vamos, para dar calor. O sea, yo ahora vivo mejor, sí... Y la que tengo yo. Hombre, yo creo que la..., entre comillas, la estabilidad de, bueno, pues el haber podido de primeras comprar un piso y tener una hipoteca..., bueno, que... que te ata, pero bueno, el tener un piso en propiedad sí que... Mis padres, por ejemplo, al principio, iban de alquiler en alquiler y les costó un tiempo el lanzarse a meterse en un piso en propiedad. Yo creo que... es una de las diferencias grandes, ¿no?, a nivel de... de ellos... cómo empezaron su vida de pareja, casados tal, a como yo, por ejemplo, empecé, ¿no? ...Y... no sé más... Luego, otras cosas, no sé, tampoco... creo que haya muchas más diferencias. Las comodidades que he dicho antes, ¿no?, el tema de... de casarte con... con una casa hecha, con todo el piso amueblado, no sé, ese tipo de comodidades. O tener un coche, pues, por ejemplo, mis padres, mi padre, de hecho, tenía el carnet de conducir pero nunca... tuvo coche. Y, de hecho, llegó un momento que hasta se lo dejó caducar y ni lo renovó el carnet de conducir, esas cosas. Que para tener cuatro hijos y no tener coche parece chocante, pero bueno, mi padre no era de... coger coche ni conducir. **(Hombre, 32 años, estudios superiores).**

"...A la edad que ellos tenían... o sea, a la misma edad, sí, he mejorado... a largo plazo, ya no sé cómo cambiarán las cosas... cuando mis padres tenían 30 años y ahora que yo tengo 30 años... Yo creo que sí... No sé decirte... O sea, yo creo que ellos tampoco han vivido... no sé si les costaba poco o mucho llegar a final de mes... no sé si iban con el agua al cuello, o no... a nivel económico... Supongo... no sé... Por ejemplo, el tema de las vacaciones yo creo que es indicativo, ¿no?... O sea, yo me he podido ir de vacaciones a donde sea -también es verdad que ha cambiado el tema de viajes, de precios y tal, ¿no?-, y con ellos no me fui de vacaciones... me fui a mi pueblo, ¿no?... y a trabajar, porque mi madre en las vacaciones se iba a trabajar al campo, al azafrán... Entonces, ahí, yo creo que sí que he mejorado... **(Mujer, 31 años, estudios superiores).**

"...¿Qué si vivo mejor? ¿... que han vivido ellos? Hombre, claro, sí. Pues porque la situación económica no es la misma y ellos..., claro, pues empezaron con trabajos un poco peores... a ir avanzando y consiguiendo trabajos mejores. Entonces, claro, el..., lo que es el salto y el paso grande lo han dado ellos. Ellos, de pequeños, no han tenido lo mismo que he tenido yo, sus padres no les pudieron

dar lo mismo, aunque disfrutarían igual, pero no les pudieron dar lo mismo que ellos me han podido dar a mí..." (Hombre, 32 años, estudios ESO).

"...Trabajan. Ahora..., en trabajos..., contratos... de meses, de un año como mucho, a la calle..., cosas así, pero sí que van trabajando, sí... ¿Mis condiciones de vida? Depende. ¿En qué sentido, social, económico...? Es que es muy diferente. Es que es muy diferente la situación (respecto a sus padres). Antes no tenían tanto y no necesitaban tanto, ahora... Hacían todo antes más jóvenes..., no sé, es que es diferente. Pero yo creo que nosotros peor. Sí. Aunque tengamos posibilidades. Yo creo que mejor. Mis padres han tenido suerte y han conseguido una oposición..., bueno, se la han sacado. Se la han sacado, ¿sabes?, una oposición, y... en mi caso... no lo sé. Si consigo un trabajo fijo estaré... igual que mis padres, y si no..., a su edad, a mi edad. Hombre, pues yo creo que mejor. No lo sé, espero, es que no lo sé, ¡ojalá!..." (Mujer, 23 años, estudios secundarios).

CONCILIACIÓN DE LA VIDA LABORAL, FAMILIAR Y PERSONAL

"... ¿Y TU MARIDO? Sí, sí. ¿TE APOYABA? Sí. ¿INCLUSO TE ANIMABA O... LE DABA IGUAL? No, no, me animaba, sí. Es más, se tenía que quedar con los 3 críos por la tarde él. ¿Y TE APOYABA EN ESE SENTIDO? Sí, sí...Pues mira, ahora ya..., algunas veces, alguna, pues no sé, me hubiera gustado, me gustaría hacer Geografía, me gusta, me gustaba, aparte de eso me gustaba, pero... con 63 años ya... no sé, porque, ya no es por estudiar, mi marido está estudiando ahora inglés, por ejemplo. Entonces, no sé... Que si vienen los nietos, que si tenemos que ir a llevarlos al cole... ¿sabes?, no... Si fuera o lo hiciera, pues sería por mi cuenta, cogiéndome libros y... y estudiándome cosas, no por ir a... a ningún sitio. Si hubiera sido un poco antes, pues puede..." (Mujer, 63 años, estudios de secundaria).

"...O sea, que también estuve trabajando y estudiando a la vez... aunque no estudiaba mucho..." (Mujer, 31 años, estudios superiores).

"Hombre, pues supongo que se frenará, claro... Quiero decir, si sale un curso a distancia que pueda hacer on-line, mientras mi pareja cuida el bebé, pues lo voy a hacer, pero si me supone, por ejemplo lo del grado, que eso era para todo el curso, y a mí me va a tocar en febrero..." (Mujer, 31 años, superiores).

"Muy mal. Sí, lo dejé, lo dejé, lo deje. Muy mal porque en el trabajo tenía bastante... bastante presión, era un momento de muchísimo trabajo, no podía dedicarle el tiempo necesario, y después, en la Universidad también hay que decir que no facilitaron para nada el hecho de que..." (Hombre, 52 años, estudios superiores).

(15 años fuera del mercado laboral, en las tareas del hogar, formar familia, cuidado de los niños....) No, pero tampoco entonces... no... no estudié, o sea, no seguí estudiando ni nada. Me quedé sin estudiar y sin trabajar, estuve en casa. Entonces, con los críos, cuando... ya la pequeña tenía 5 años, me puse a hacer los dos años de... de FP de Auxiliar..." (Mujer, 63 años, estudios de secundaria).

"...Sí que soy consciente de que ahí ha existido un techo de cristal, como en este momento existe, que es que, bueno, tengo mis cargas familiares... Mi marido tiene peor cualificación, peor puesto de trabajo y peor sueldo... O sea, dentro de la pareja, siempre te coges más parte tú... No le echo la culpa a él, me la echo a mí... Pero es otra forma de afronta la crianza y tal... Sí que en ese momento, decidir ser madre... porque es verdad que yo en los años anteriores no me lo había planteado en serio, no... estaba en otro rollo... Y sí que encontrarme con mi marido, sí que supuso como un contratiempo, por decirlo de alguna forma, a lo que era una proyección ascendente, incluso con niveles superiores a los que por formación me correspondían..." (Mujer, 46 años, superiores).

"...A ver... Teniendo en cuenta que mis condiciones laborales como funcionaria son muy buenas, no tiene nada que ver... Quiero decir, seguramente, si no, pues me quedaría sin trabajo... mi prima, la más mayor se quedó sin trabajo cuando tuvo una hija... Quiero decir, es que depende mucho de las condiciones que tienes... Yo, en mi caso, a día de hoy, me gustaría seguir trabajando. Primero porque estoy a gusto, segundo porque en la pareja mi sueldo es fijo y el otro más flexible o incierto... Entonces, a mí me gustaría seguir trabajando y esa es mi idea... Tampoco sé si me voy a pedir reducción de jornada después o no... A ver, es que yo creo que influye más ya no ser madre, sino las condiciones laborales que tienes..." (Mujer, 31 años, superiores).

ESCENARIOS DE FUTURO

"...Hombre, yo espero que viva mejor.... No lo sé... pero yo pienso que vivirá mejor... Pues porque tiene mejor formación que yo, mayor capacidad que yo... y es muy preparado...Hombre, claro, por supuesto que sí, por supuesto que sí... O sea, tienes que tener una buena formación para poder acceder a un mercado laboral, y más con la competencia que hay hoy en día... Entonces es una persona que es abogado y está trabajando... pero, bueno, se está formando... y pienso que algún día, si tiene suerte, podrá acceder a un puesto de trabajo... Yo pienso que sí, que le tiene que favorecer... De aquí a un año o dos años, yo pienso que esto tiene que cambiar. Si no..., ¿dónde estamos abogados?, ¿a dónde vamos a llegar?... Si los de 55 años no tienen trabajo y los de 25 tampoco, pues aquí quién va a trabajar, ¿los funcionarios? Si mi hijo puede, pues bien, alcanzará un status, pero él tiene que ser una persona normal... Estar en un status no quiere decir que seas Dios... más bien, puede ser que se te suba a la cabeza y sea un poco, un poco... Pues hombre, yo creo que lo que viene es bastante negro, y por otra parte, bastante bien... Lo tienen negro porque por desgracia tenemos en esta España (y siempre ha habido) unos políticos que no se han preocupado de nada, unos responsables que no se han preocupado de qué están haciendo, nada más que de su entorno, de su status, de sus negocios... Y por otra parte, lo tienen bien porque son gente muy preparada, muy inteligente y yo creo que van a salir adelante, y lo espero y lo deseo..." (**Hombre, 55 años, estudios de secundaria**).

"...Yo creo que le va a condicionar el tema de..., pues eso, de... de la manera que están las cosas ahora aquí, o tener un súper currículum en el nivel de estudios y ser muy bueno y poder quedarse aquí, o... estar encaminado a irse fuera... como está pasando con gente de mi edad, ¿no?, de tener que irse a trabajar o... a México, o a... Londres, o... Pues yo creo que..., bueno, o... o trabajan muy fuerte y estudian fuerte y tienen buena cabecita y..., o..., vamos, o serán un currito de los de aquí de trabajo precario y... y poca estabilidad, o bueno, o si tiene un buen nivel o incluso puede quedarse aquí, aprobar una oposición, o trabajar fuera, si es un ingeniero... o un... no sé. Como ocurre a mis amigos, ¿no?, tienes por ahí unos cuantos..." (**Hombre, 32 años, estudios superiores**).

"...Eh... va a cambiar mucho; creo que la educación se está privatizando totalmente, que solo pueden estudiar los ricos o los que tienen mucha, mucha suerte... Yo he conocido a chavales, en Andalucía, por ejemplo, que después de haberse currado un segundo de Bachiller, de intentar sacar las notas para estudiar lo que querían, sus padres no les pueden pagar la universidad. Y eso, a mí

me parece muy triste..). Eso está pasando... Ahora y desde hace dos años... Luego, por ejemplo, otra cosa que me enfada mucho con el Grado... Tú has estudiado tu carrera y entonces te dicen que tienes que sacarte un nivel de inglés b1, pero tú pagas solamente dos créditos, por lo tanto tienes solo derecho a examen, pero no te ponen profesor. Entonces, ¿cómo te sacas tú el inglés? O te pagan tus padres una academia o tienes a alguien que te ayude de gratis, porque sí... Y a mí eso me duele mucho, porque eso significa que solo los que tiene dinero pueden formarse... Por ejemplo, el inglés en España. Aunque yo trabajo en la escuela pública, profesora de inglés, etc. Tendrían que mejorar mucho las cosas para que se pudiese enseñar bien para todo el mundo... Quiero decir que parece que solo sabe inglés la gente que sus padres le han podido pagar una academia, le han podido pagar un año de Erasmus, le han podido pagar tres veranos irse un mes a Inglaterra. Y eso es muy triste... Eso privatización de la educación y que solo puedan estudiar los que tienen dinero... Entonces, qué pasa, que cada vez estudia menos gente.. Por dos razones, una económica y otra porque parece que no tienen salidas, por el momento que vivimos ahora... Yo he tenido en XXX chavales de 10 años que sus padres no les podían pagar los libros y no tenían beca para libros... no van a llegar a la ESO, ¿cómo para estudiar en la Universidad! A lo mejor había que estudiar su entorno, su trayectoria, etc... Pero, la educación se está privatizando y vamos hacia atrás... Y la gente que ha podido estudiar, no sé si le va a poder pagar a sus hijos una carrera... Ya... es que con el tema de la crisis, yo creo que mejore... es que ahora está bastante negro, ¿no?... Yo creo que hay que invertir en educación y en crear puestos de investigación... es que toda la gente superbién formada, se está yendo fuera, ¿no?... Entonces, si no creas puestos de investigación aquí... se están cerrando investigación para el cáncer... Me refiero para gente que estudia, para la que tiene estudios superiores, está muy difícil... la gente al final se va o acaba trabajando de otras cosas... Hay un montón de maestros trabajando de otras cosa, etc... De arquitectos, que se tienen que buscar la vida..." (Mujer, 31 años, estudios superiores).

"...Pues no lo sé. Como vamos..., regular, regular, tirando a mal. Pues espero, espero que se arreglen las cosas y que por lo menos estén en el mismo..., por lo menos. Pues mejor no creo, no creo. Hombre, pues... pues si... si sigue la crisis y..., o va a peor de lo que eso, pues sí que pueden peligrar los empleos. Hombre, pues están un poco..., claro, pues normal, como todo el mundo está viendo... con la confianza de que pueda seguir hasta que se jubilen o lo que sea, claro, siempre tienen... pues..., y según como vayan los negocios... Lo que dicen los políticos, que estamos saliendo de la crisis y tal... A mí me parece una barbaridad que se tengan que ir los chavales... Lo segundo, me parece una barbaridad que haya bajado la retribución tanto en cualquier... desde el peonaje a esto... Yo creo que los

universitarios o la gente con formación, podrán adaptarse a... lo que nos ha pasado a todos... Yo tengo compañeras que trabajan en otros sectores... Podrán adaptarse... Estos años van a ser terribles... O sea, los que están acabando este año o los jóvenes que están ahora buscando empleo, súper difícil, u buen empleo o empleo de calidad... Con formación... Pero de aquí a unos años se tendrá que apañar el mercado... El sector autónomos, lo tendrán que reforzar con políticas, porque nadie va a ser tan tonto de presentarse con cincuenta y tantos años en el paro y... lo que les ha pasado a toda esta gente... Y en el sector joven... en otros sectores altos, pues se necesitará por lo menos idiomas, se necesitará otras cosas... Yo creo que al final sí que se trabajará... yo qué sé, en banca, en... Porque no me lo creo... Porque yo estoy en un sector que yo veo que los padres de los niños que tenemos en protección no encuentran trabajo... es más, los abuelos acogedores, que son estos de 55, han perdido su trabajo... Y no veo recuperación por ningún sitio... Yo tengo una muchacha... una chica, que me ayuda en la crianza de mis hijos y que está en casa... y tiene tres puestos de trabajo -una chica con una Grado superior de FP, de jardín de infancia- y tiene tres trabajos y no gana 900 euros... o sea... Entre yo y dos empresas le computamos la jornada laboral y cobrando prorrateadas las pagas extraordinarias, no llega a los 900 euros... una chica de 22 años, que quiere casarse... Su novio igual... tiene un Grado Superior de FP y está de peón en una empresa de la Sierra, curiosamente... pero... Yo creo que sí que hay mucho paro... Y las personas que yo conozco de la administración que las han expulsado por ajustes diversos, son mujeres mayores que se habían incorporado... Sin una experiencia previa, que digan yo soy recuperable... Y en este momento están en paro, o con unos trabajos muy, muy bajos de cualificación..." (Mujer, 46 años, estudios superiores).

"...Pues yo creo que hacia atrás. Buff, pues... cómo está todo ahora! Yo por cómo lo veo... Vamos, porque se ve..., por lo que se ve en la televisión, yo creo que lo van a tener peor. Y luego, la gente, si es que se está yendo de aquí de España, no hay trabajo. Yo, mi opinión es que van a estar peor, o sea, peor y si..., luego, aparte, que no..., la gente no quiere tener hijos, no puedes tener ahora un hijo..., no se puede tener un hijo y luego no..., tienes un trabajo que no sabes si mañana o pasado te van a echar..., no tienes un sustento económico de decir: "pues tengo un trabajo fijo y sé que por lo menos esto no me va a faltar". Y luego, tener un hijo..., buff, es mucho gasto y es mucha responsabilidad como para..." (Hombre, 32 años, estudios ESO).

"...Yo creo que se quedarán igual. Sí, sí, no solo por ellos, ¡eh!, sino también por el... las posibilidades, la proyección que ahora tiene la sociedad, ¿no?, que todo

tiene que ir un poco... a menos, digamos, ¿no? ... Pero eso ya es una teoría política. Pero creo que es así, o sea, que es que no hay... no hay... no hay pan para tanto chorizo, es que los recursos son limitados y, bueno, se está viendo ya en el empleo, ¿no?, no hay trabajo para todo el mundo, ese trabajo hay que repartirlo, la única solución que tenemos de... de hacer viable la supervivencia de toda la gran masa social, digamos, es repartir ese trabajo, y eso implica pues... menores... ganancias, menos renta, repartir un poco la... los recursos que tenemos, ¿no?..."
(Hombre, 52 años, estudios superiores).

"...No sé ni si tendré hijos. No sé si podremos. Pero, a ver, pues no lo sé, yo pienso que mejorarán las cosas, pienso que cuando... Yo pienso que dentro..., yo pienso que cuando tenga 40 años, cuando los cumpla, empezará a estar todo un poco más estable, que ya llevará unos años mejorando pero no se notará, y que entonces empezará a estar un poco más estable. Entonces, yo pienso que, si tengo hijos, mis hijos... Vamos a estar mi generación 20 años en la cárcel. Sin poder hacer nada. Yo es lo que pienso. Es que está la cosa... Yo he tenido mucha suerte, pero... Pero no me he podido ir de casa, he tenido trabajos de dos meses, de un mes..., de 15 días..., mientras intentar formarte, ¿a dónde voy a ir yo?, yo y los de mi edad. Me puedo ir un año de casa, pero luego volver. Son contratos así. R.- O te hago un contrato de... tres horas semanales, pero vas a trabajar ocho diarias, contratos así, es así, mucho..."
(Mujer, 23 años, estudios secundarios).

9. Referencias

- Alaminos, A.; Albert, M.C.; Santacreu, O. (2010). La movilidad social de los emigrantes españoles en Europa. En: REIS. Nº 129. Madrid: Revista Española de Investigaciones Sociológicas.
- Cabrerales, A.; Celentani, M. Coord. (2011). Talento, esfuerzo y movilidad social. Madrid: Fundación de Estudios de Economía Aplicada.
- Carabaña, J.; Gómez, C. (1996). Escalas de prestigio profesional. Madrid: CIS.
- Carabaña, J. (1997). La movilidad social en España. En: VV.AA. Movilidad social e igualdad. Madrid: Argenteria / Visor.
- Carabaña, J. (1999). Dos estudios sobre movilidad intergeneracional. Madrid: Argenteria / Visor.
- Crompton, R. (1999). Restructuring gender relations and employment. The decline of the male breadwinner. Oxford: Oxford University Press.
- Erikson, R.; Goldthorpe, J.H. (1993). The Constant Flux: A Study of Class Mobility in Industrial Societies, Oxford. Oxford University Press.
- Fachelli, S.; López, P. (2011). ¿Somos más móviles? Incluyendo a la mitad invisible. Documento de trabajo. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- García, I.; Montuenga, V. (2012). El capital humano en la empresa aragonesa. Zaragoza: CESA.
- Giddens, A. (2002). Sociología. Madrid: Alianza Editorial.
- Glass, D.V. (1949). Social Mobility in Britain. London: Routledge.
- Goldthorpe, J. H. (1972). En: Bendix, R. y Lipset, S. M. Clase, status y poder. Madrid: Euroamérica.
- Goldthorpe, J. H. (1980). Social Mobility & Class Structure in Modern Britain. Oxford: Clarendon Press.
- González, Juan J.; Requena, M. Editores. (2005). Tres décadas de cambio social en España. Madrid: Alianza.
- Gracia, A. (2009). España y Aragón en los índices de competitividad. Zaragoza: Fundear.
- Jiménez, M. (2011). ¿Movilidad o persistencia intergeneracional del ingreso en la Argentina? Una aproximación empírica. En: Revista de Economía Política de Buenos Aires. Vols. 9 y 10. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Kessler, G.; Espinoza, V. (2003). Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Argentina: rupturas y algunas paradojas del caso de Buenos Aires. Serie políticas sociales. Santiago de Chile: CEPAL.
- Lipset, S. M.; Bendix, R. (1959). Social mobility in industrial society. Berkeley: University of California Press.

- Lipset, S. M.; Zetterberg, H. L. (1959). Social mobility in industrial societies. En: S. M. Lipset y R. Bendix, *Social mobility in industrial society*. Berkeley: University of California Press.
- Llera, E. Coord. (2013). *Nichos de empleo sostenible y emprendizaje innovador*. Zaragoza: CESA.
- Márquez, I.; Herrera, M. (2010). ¿Somos más móviles? Nuevas evidencias sobre la movilidad intergeneracional de clase en España en la segunda mitad del siglo XX. En: *Revista de Investigaciones Sociológicas (Reis)*. No 131. Madrid: CIS.
- Martín, J. M. Ed. (2011). *Informe España 2011*. Madrid: Fundación Encuentro.
- Martínez, X.; Marín, A. (2011). *Educació i mobilitat social a Catalunya*. Dossier de premsa. Barcelona: Fundació Bofill.
- Mas, M. Coord. (2012). *Productividad y empleo III: Análisis para la mejora de la productividad en Aragón*. Zaragoza: CESA.
- Monsueto, S. E. (2008). *Movilidad ocupacional e impactos sobre la renta en Brasil*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Navarro, V. (2004). *Estado de Bienestar en España*. Madrid: Tecnos.
- OCDE. (2013). *PIAAC 2013. Informe Español. Volumen II: Análisis Secundario*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Requena, F. (2005). *La estructura ocupacional española*. Madrid: MTAS.
- Requena, F. (2010). *Desarrollo y movilidad social: análisis comparado entre Andalucía y Cataluña*. En: *Papers. Revista de Sociología*. Nº 95/4. Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona. Servicio de Publicaciones.
- Rubio, M. J.; Varas, J. (1997). *El análisis de la realidad en la intervención social*. Madrid: CCS.
- Treiman, D. J. (1970). *Industrialization and social stratification*. En: Laumann, E. O. (ed). *Social stratification: Research an theory for the 1970's*. Nueva York: The Bobbs-Merril Company, Inc.
- Tumin, M. (1974). *Estratificación Social: formas y funciones de la desigualdad*. México: Trillas.
- Vélez, R.; Campos, R.; Huerta, J. (2013). *Informe movilidad social en México*. México: Fundación CEEY.